



330614
1



INSTITUTO CULTURAL HELENICO

LA MIGRACION LIBANESA A LA CIUDAD DE TOLUCA
DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A :

Laura Elizabeth Alvarado Estevez

DIRECTOR DE TESIS:
LIC. JUAN FELIPE POZO BLOCK

MEXICO, D. F.

2003
1

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

PAGINACIÓN DISCONTINUA



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las siguientes personas su colaboración para la realización de este trabajo y sin cuyo tiempo y ánimo hubiera sido imposible llevarlo a cabo. Un reconocimiento especial a los descendientes de los migrantes libaneses que se asentaron en Toluca y que permitieron a través de sus conversaciones reconstruir la historia de esta comunidad: Sr. Jorge Rescala, Sra. Charlotte Frangie, Dr. Antonio Naime, Ing. Fued Jalil Dib, Sr. Nasim Chemor, Sra. Carmen Abraham, Sr. Guillermo Nader Aschkar, Sras. María del Pilar y Elvira Acra, Sr. Carlos Maccise, Sres. Raúl y Miled Libiën Kauri, Sr. Elias Chuayffët, Sr. Jorge Guerra Mereb, Lic. Francisco Frangie, Sr. Jorge Maccise Dib, Sra. Esmeralda Sesin Salum, Sr. Jorge Libiën Dib, Sr. Pedro Isaac, Sra. Ana María Kuri Isaac, Sr. Ernesto Nemer Naime, Sra. María Elena Curi Naime y Sr. Alfredo Checa. Todos ellos amablemente comunicaron a través de su testimonio oral la experiencia de sus padres como migrantes y sus vivencias en la ciudad de Toluca.

Agradezco a Martha Díaz de Kuri, a Jorge Nacif Mina, a Manuel Ruiz Figueroa, Rubén Chuaqui Numan y Gloria Carreño el haberme apoyado con aspectos académicos de la investigación, así como a los archivistas de los diferentes acervos que amablemente me ayudaron con el material documental.

A mis maestros del Helénico que durante toda la carrera me transmitieron sus conocimientos, especialmente a mi director de tesis, Mtro. Felipe Pozo.

A mis compañeros del Helénico, con quienes compartí la aventura de adentrarme al mundo de la Historia y salir bien librados del intento.

A Félix, a toda mi familia, a mis amigos y a todas las personas que quiero.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	IV
CAPÍTULO I. Líbano, el país expulsor	
a. Antecedentes	1
b. Circunstancias en las que se generó la migración masiva de libaneses	6
c. Causas que provocaron la migración masiva de libaneses	15
CAPÍTULO II. México, el país receptor	
a. Circunstancias de Toluca al momento de la inmigración	29
b. Legislación migratoria mexicana.	36
c. Lugares a donde llegaron y se establecieron los libaneses	47
CAPÍTULO III. La comunidad libanesa de Toluca	
a. La migración de personas	49
b. Los primeros libaneses que llegaron a Toluca	52
c. Características de los inmigrantes	64
d. Las nuevas generaciones: mexicanos de origen libanés	95
CONCLUSIONES	99
FUENTES	103
ANEXO I: Familias libanesas que se hallaban establecidas en Toluca entre 1900 y 1930	111
ANEXO II: Lugares de origen en Líbano de los migrantes establecidos en Toluca	112

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de esta investigación es presentar un panorama general de la presencia de libaneses en Toluca durante la primera mitad del siglo XX.

A pesar de que la política migratoria mexicana de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX fue el dar la bienvenida a grupos de extranjeros, preferentemente europeos, que accedieran a «poblar el país», dentro de la sociedad mexicana actual es mucho más notoria la presencia de mexicanos de origen libanés que de franceses, ingleses, alemanes o italianos, aunque la entrada de aquellos hubiese estado más restringida.

Existen diferentes grados de asimilación entre los distintos grupos de migrantes que llegaron a nuestro país. El caso de los libaneses me parece peculiar, ya que en la tercera generación son totalmente mexicanos y no tienen ninguna dificultad de aceptación o interacción con la sociedad mexicana, ni con la cultura, la economía, la política ni ningún otro aspecto del país receptor¹. A este fenómeno lo llamaría "asimilación exitosa" y es precisamente este aspecto el que me interesa destacar a través del estudio del proceso de adaptación y las estrategias de vida que siguieron los inmigrantes y sus descendientes para lograrla, basándose principalmente en tres factores: 1) la solidaridad intracomunitaria, 2) las características de su inserción económica y, 3) el hecho de profesar alguna variante del cristianismo.

Hay que tener en cuenta que el denominar como exitosa la asimilación de los descendientes de los migrantes libaneses, es un punto de vista parcial tomado desde el enfoque de la sociedad receptora en su relación con un grupo social que en principio era diferente, ya que probablemente desde el punto de vista del grupo migrante la misma asimilación podría ser considerada un fracaso, pues conlleva la pérdida de su identidad cultural y su caracterización como conjunto diferenciado. Al asimilarse, el grupo migrante se ha desprendido de las características que lo identificaban y ha sido absorbido dentro de la cultura dominante.

¹ No comparto la opinión de Sara Seifchovich, quien afirma que la integración de los extranjeros a México es imposible, "que nunca se integraron de manera efectiva al país, que nunca han formado parte de su cultura y tampoco nunca han sido considerados miembros iguales, ya no se diga queridos por la población de aquí", que en México "algunos pueden vivir aquí por tres generaciones y seguir siendo el ajeno". Sara Seifchovich, "Historia de una desconfianza", en *Estadonox*, Revista semestral de estudios regionales, número 9, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, ene-jun 1995, *Extranjeros en las regiones*, D, p. 17 y 21.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, se ha calificado al proceso como exitoso porque ha permitido que un grupo que en principio era marginal se encuentre al cabo de un siglo ubicado en posiciones sobresalientes de bienestar social, económico, cultural, político, etc. dentro de la sociedad mexicana.



Se ha dividido esta investigación de manera que presente un panorama lo más completo posible tanto del fenómeno migratorio libanés en general como de los libaneses inmigrantes de Toluca en particular. Dentro de la parte introductoria se describen las bases teóricas y los instrumentos metodológicos que se utilizaron para manejar la información que conforma este estudio, asimismo se hace un comentario sobre los conceptos que se mencionan a lo largo de la presentación de la investigación y que definen el enfoque que se le dio a la misma.

En la primera parte del trabajo se presenta un panorama general de Libano, haciendo notar que debido a su situación geográfica ha sido una región cuya conformación siempre ha tenido un carácter pluriétnico y multicultural, aspecto que se evidencia especialmente en la cantidad de filiaciones confesionales que conviven en su suelo. Se ofrece un bosquejo de la situación histórica en que se generó la migración masiva de libaneses a finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, así como una revisión de las causas que la provocaron. Aunque la extensión de este marco histórico pudiera parecer amplia, se ha considerado necesario incluir todos los aspectos que se presentan sobre Libano debido a que con seguridad los lectores no cuentan con antecedentes sobre esta temática y resulta importante que queden bien informados antes de analizar al grupo de origen libanés que se estableció en Toluca.

En la segunda parte se hace referencia a México como país receptor, a las condiciones imperantes en la República Mexicana y en especial en la ciudad de Toluca en el momento en que hicieron su arribo los primeros inmigrantes de este origen. Se revisa la legislación migratoria vigente en la época de migración masiva de libaneses a México, con el fin de comprender por qué en determinados momentos se favoreció la migración de extranjeros y por qué en otros se desalentó al grado de prohibir la de ciertos grupos, entre ellos los libaneses.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Asimismo, se proporciona una perspectiva de esta migración en el país en general señalando su número en las diferentes entidades en las que se establecieron.

En la tercera parte se entra de lleno a analizar a la población de origen libanés que se estableció en Toluca, revisando las características de los migrantes y, más someramente, las de sus descendientes, con el fin de advertir las continuidades y las rupturas en los patrones de comportamiento de unos y otros, que evidencien el grado de adaptación que alcanzaron en las diferentes etapas. El haber realizado la investigación por medio de entrevistas con los descendientes de los migrantes nos permite contar con una amplia gama de experiencias migratorias y de adaptación de los libaneses a Toluca. Este mismo material da la oportunidad de exponer de forma gráfica algunos aspectos estadísticos de la comunidad de migrantes, por lo que se incluyen tablas y gráficas informativas.

Finalmente, a manera de conclusiones, se presenta una revisión de los aspectos relevantes de esta migración que permiten sostener la hipótesis de que la libanesa fue una inmigración en términos generales «exitosa» y con sólida presencia en la sociedad toluqueña actual.



A pesar de que en México la población extranjera nunca ha llegado a constituir siquiera el uno por ciento del total de la población², los estudios académicos sobre los grupos de extranjeros que han llegado al país se iniciaron hacia 1960 con los textos sobre población de Moisés González Navarro³ y continuaron a partir de allí con la revisión histórica de muchas de estas comunidades. A los libaneses en particular se les comenzó a estudiar con el trabajo de Carmen Mercedes Páez Oropeza, que data de 1976.

La presencia de mexicanos de origen libanés en Toluca, al igual que en casi cualquier otra población del país, es una constante. Reconocida la gran cantidad de ellos que habitan lugares como la ciudad de México, Mérida, Puebla o Guadalajara, se ha estudiado su presencia

²Dolores Pla, Guadalupe Zarate, et al., *Extranjeros en México 1821-1990. Bibliografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, (Fuentes), p. 13, Ma. Elena Cna Mishima, *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIV y XV*, México, El Colegio de México, 1997, p. 23.

³El título del primero de sus libros sobre este tema es *La colonización en México 1877-1910*, fue publicado por El Colegio de México, aunque tiene textos anteriores sobre el problema de la población y la sociedad.

en esos grandes centros poblacionales, pero hasta la fecha no se han realizado estudios sobre su estancia en ciudades medias como Toluca y es ésta una de las razones por las que decidí llevar a cabo esta investigación y analizar cómo fue que esta comunidad llegó a insertarse en un lugar que podría considerarse como poco atractivo para la inmigración, cuando existían lugares dentro del mismo Estado de México con mayor crecimiento económico y posibilidades de todo tipo como El Oro. El hecho de que Toluca se localice a tan sólo 60 kilómetros de la ciudad de México, me permitió realizar este trabajo desde esta última ciudad, acudiendo cada vez que fue necesario a la entidad vecina a complementar la investigación



En los siguientes párrafos se proporcionan las directrices principales de los instrumentos teóricos y metodológicos que se utilizaron para llevar a cabo el estudio motivo de este trabajo, es decir, las bases analíticas de acuerdo a las cuales se realizó.

Lo primero que hay que mencionar es que debido a una total escasez de fuentes escritas referentes a los libaneses en Toluca, se decidió realizar una parte de la investigación por medio de entrevistas hechas únicamente a los hijos de los migrantes, pues solamente ellos poseen la vivencia y la experiencia suficiente para hablar de las circunstancias de sus padres y de ellos mismos como hijos de extranjeros. Estas entrevistas se realizaron entre abril de 2001 y julio de 2002 a 23 individuos pertenecientes a la mayor parte de las primeras familias de libaneses que llegaron a Toluca. En el transcurso de la entrevista se les preguntó sobre quién de sus antecesores había migrado y por qué motivos, cómo fue que se instalaron en Toluca, qué dificultades enfrentaron y cuál fue su proceso de adaptación a una nueva realidad. Simultáneamente a la grabación se tomaron apuntes, sobre todo en aquellos casos en los que el entrevistado no permitió la grabación de la conversación.

Todos los integrantes del primer núcleo libanés establecido en Toluca han fallecido ya, por lo tanto, la interpretación que de su experiencia migratoria tenemos es la de sus hijos, algunos de los cuales llegaron junto con sus padres, aunque la mayoría nacieron aquí. La visión que presentaron sobre sus antepasados es casi mítica, pues al momento de relatar construyen nuevamente la realidad pasada y la interpretan a partir del momento actual. Todos solemos

añorar los tiempos pasados y en el caso de los descendientes de los migrantes la imagen general que transmiten tanto de sus familiares como de la comunidad libanesa de Toluca es la de una especie de gran familia en la que todos convivían, eran solidarios, trabajaban y eran felices.

Ninguno de los entrevistados habló de dificultades en esa época. Para todos su familia era lo más importante y recuerdan con gran amor a sus padres. Reconocen el formidable esfuerzo que les significó abandonar su patria y forjarse una nueva vida en un lugar desconocido. Saben que al principio hubo privaciones y mucho trabajo, pero recuerdan con afecto únicamente las experiencias agradables. A diferencia de otros lugares del país, en Toluca nunca existieron movimientos xenófobos o boicots en contra de los libaneses que allí habitaban



Al contar una historia se organiza la memoria, se racionaliza el pasado y se le atribuye significado, en este caso se trata de rememorar situaciones que ocurrieron hace casi un siglo. Muchos de los testimonios fueron escuchados por los narradores cuando ellos era muy niños y ahora recrean lo que piensan que en aquel momento se les dijo, es decir, reelaboran el pasado desde el presente. Al realizar esta serie de entrevistas se buscó obtener datos concretos en el contexto de la experiencia migratoria y de la adaptación a una nueva realidad, para lo cual se hicieron preguntas específicas y las mismas a todos los entrevistados. Las respuestas no se interpretaron libremente, sino que se complementaron con la información obtenida en los archivos documentales consultados.

En algunos casos los entrevistados recordaron anécdotas acontecidas a sus padres, esto sucedió mediante asociaciones temáticas durante el ejercicio de evocar el pasado. Las entrevistas fueron dirigidas, ya que las preguntas eran muy precisas, lo cual evitó divagar en el relato aunque algunas veces se enriqueció la información con narraciones espontáneas de los personajes.

La metodología de historia oral que se siguió fue la de los testimonios orales, es decir, se recopilaron un conjunto de relatos personales que dieran cuenta de la vida y la experiencia de los narradores o entrevistados y, a través de ellos, de las de sus ancestros. Los testimonios orales nos permitieron conocer la historia del grupo migrante desde la cotidianidad de los

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sujetos que lo conformaron. Estos testimonios orales fueron de carácter temático, pues únicamente se indagó sobre el aspecto migratorio. Para obtener la información se elaboró una serie de preguntas sobre la experiencia familiar de la migración, que sirviera como eje narrativo que orientara la reconstrucción de la historia. La historia oral sirve para reconstruir aspectos de la vida de las personas que no siempre ofrecen los archivos documentales. Se trata sobre todo de aspectos culturales como pueden ser las costumbres, la vida cotidiana, los elementos de identidad o los sentimientos ante determinadas situaciones. La utilización de la historia oral es adecuada "para la exploración de determinados campos fragmentarios para los que no hay o a los que no es accesible otro tipo de documentos de transmisión [...], permite una concepción más amplia del pasado inmediato y de su elaboración socio-cultural como historia"⁴. Mediante las entrevistas se pudo conocer la experiencia individual de cada uno de los migrantes.

Para rescatar información sobre la manera en que se llevó a cabo el proceso de adaptación de los migrantes y sus descendientes a la nueva realidad, fue indispensable el uso de esta técnica pues los archivos documentales, si bien nos ofrecen datos como fechas, nombres, estado civil, religión, idioma, etc., no nos permiten ver esa otra parte de la realidad que conforma la experiencia diaria de la vida. En este caso la historia tradicional y la historia oral se complementan y nos proporcionan un panorama más completo de la vivencia migratoria. Preguntas tales como „por qué decidió migrar? no se hallan asentadas en ningún documento, pues son determinaciones de carácter personal —aunque puedan estar influidas por factores externos—, pero cuya respuesta es muy útil para complementar el conocimiento de la historia de la comunidad de origen migrante y que expresa de modo directo la historia autoexperimentada.

Las entrevistas estuvieron focalizadas en el aspecto de la adaptación a una nueva realidad como parte del proceso de la experiencia migratoria y tuvieron como ejes principales las relaciones sociales, las manifestaciones culturales y la inserción económica. De acuerdo con lo expresado, la información recogida a través de las entrevistas fue confrontada y

⁴Lutz Niethammer, "Para que sirve la Historia Oral?", en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Universidad de Barcelona, no. 2, 1989, p. 5

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

complementada con la que se obtuvo de diferentes archivos documentales y se presenta de forma que pueda ofrecer una caracterización de los migrantes libaneses establecidos en Toluca.

Para poder cotejar los datos de los migrantes se consultaron varios archivos, como el Archivo General de la Nación, los Archivos Histórico "Genaro Estrada" y de Concentraciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Archivo Histórico Municipal de Toluca, el Archivo Histórico del Estado de México, la Hemeroteca del Estado de México, el Registro Civil de Toluca y el archivo de la Embajada de Libano en México. Se intentó consultar el archivo de la Cámara de Comercio de Toluca, pero desafortunadamente no se sabe dónde se localiza el acervo, si es que éste aún existe. Teniendo en cuenta que la Cámara se fundó en los primeros años del siglo XX y como casi todos los libaneses de Toluca se dedicaron al comercio, habria sido de gran utilidad contar con sus documentos



De acuerdo con el Colectivo Ióé —especializado en el estudio de las migraciones, con base en España—, desde la década de los setenta del siglo pasado se generó un debate entre dos enfoques teóricos utilizados en la investigación sobre migraciones, el «individualista» y el «histórico-estructural»⁵. El primero parte de la decisión personal de migrar analizando las ventajas y desventajas de vivir en un país o en otro. Esta búsqueda de optimización del bienestar es un criterio subjetivo que, sin embargo, está directamente relacionado con el nivel de asimilación que el individuo tendrá en la sociedad receptora. Es un enfoque centrado en lo individual que no toma en cuenta la manera en que el contexto social condiciona y limita la decisión de las personas. Por otro lado, el segundo enfoque considera al fenómeno migratorio como un conjunto dinámico integrado por dos o más lugares vinculados por flujos humanos y revisa todos los aspectos: económicos, culturales, políticos, sociales, etc., además de que lleva a cabo un análisis histórico para identificar las transformaciones generadas dentro de una determinada sociedad, ya que "cada periodo histórico da lugar a condiciones estructurales específicas, que requieren instrumentos conceptuales adecuados"⁶

⁵Walter Acha, Miguel Ángel de Prado y Carlos Pereda, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999, p. 205-211. El Colectivo Ióé está conformado por los tres autores.

⁶*Ibidem*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El enfoque que se utilizará es una combinación de los anteriores, ya que se analizará la migración libanesa tomando en cuenta las condiciones en que se generó como fenómeno masivo, además de revisar en la medida de lo posible la situación particular de cada uno de los migrantes. También se tendrán en cuenta las interacciones entre el migrante individual y la comunidad migrante, así como entre éstos y la sociedad receptora. El estudio se centrará en los migrantes, pero con el fin de poder apreciar el proceso de adaptación por el que pasaron, se revisarán eventualmente los patrones de comportamiento de las segunda y tercera generaciones. Estos patrones de comportamiento diferenciados en cada una de las generaciones de origen libanés forman parte de una dimensión ideológico-cultural de percepción de la realidad, por lo tanto, se analizará la forma en que esta comunidad percibe su identidad y cómo se ven a sí mismos y en relación con la sociedad toluqueña

El primer concepto que aclararemos es el de «migración», que de acuerdo a la sociología es el "movimiento de población, voluntario o forzado, de un área geográfica de asentamiento estable a otra área, situada en el mismo país o en un país extranjero, con miras a un asentamiento a largo plazo o definitivo"⁷ Los individuos que llevan a cabo este movimiento es a los que se denomina «migrantes», es decir, "la persona que abandona su lugar de origen para trasladarse a uno diferente. La migración implica además de una traslación espacial un cambio social, ya que para los migrantes significa el paso de una sociedad a otra"⁸.

Como se menciona en la definición anterior, el migrante "pasa de una sociedad a otra" y este paso implica una serie de ajustes a ese cambio en todos los aspectos de su vida, sobre todo cuando el destino al que se llega es completamente diferente a aquel del cual se partió. El migrante debe entonces adaptarse a circunstancias totalmente nuevas y desconocidas.

He preferido utilizar la palabra «adaptación» en referencia al proceso general por el que pasaron los migrantes y sus descendientes en su acomodo o ajuste al cambio y a la sociedad receptora, en lugar de referirme a integración o asimilación, ya que cada uno de estos conceptos implica realidades diferentes que corresponden a distintas etapas generacionales. Así

⁷ Luciano Gallino, *Diccionario de Sociología*, México, Siglo XXI, 1983, p. 580

⁸ Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (eds.), *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza, 1998, (Alianza Diccionarios, Ciencias Sociales), p. 490-492

pues, el uso de la palabra «integración» es correcta únicamente en el caso de los migrantes, del mismo modo que el de «asimilación» lo es en el caso de sus descendientes y dichos términos no son intercambiables.

La «adaptación» es "una relación dinámica de intercambio entre una colectividad —el sujeto de la adaptación— y su ambiente social o natural, tendiente a asegurar las condiciones de existencia de la colectividad misma en un determinado nivel de desarrollo social y cultural a través del abastecimiento de recursos —se entiende que bienes y servicios, incluso simbólicos— adecuados cuantitativa y cualitativamente a las necesidades de sus miembros. La adaptación es más bien un proceso que un estado definido: más que a una colectividad "adaptada" o "bien adaptada" nos deberíamos referir siempre a grados mayores o menores de adaptación"⁹

Este proceso es "dinámico" porque no depende únicamente del migrante, sino que en él intervienen también factores externos. Los factores que potencian o dificultan la inserción de los migrantes a la sociedad receptora son: las políticas estatales, las actitudes y comportamiento de la sociedad autóctona, la estructura de las relaciones sociedad autóctona-migrantes y las características propias del grupo de migrantes de que se trate¹⁰

Existen varias definiciones de lo que es la «integración», analicemos algunas. De acuerdo a la sociología, es el "proceso de adaptación de los inmigrantes a la sociedad y cultura de recepción —o de las minorías a la cultura dominante— sin por ello perder su distintividad cultural, por lo tanto la integración no implica asimilación"¹¹. Desde un enfoque psicosocial la «buena integración» se define como "aquella situación en que el inmigrante disfruta habitualmente de buen ajuste psíquico, tanto en sus relaciones sociales, como en la manera de experimentarse a sí mismo en los ambientes más comunes del país al que emigró"¹². Otra definición, desarrollada en la sociología estructural-funcionalista, sostiene que "un inmigrante está bien integrado si ha alcanzado a ocupar un lugar social bien engranado en el

⁹Luciano Gallino, *op. cit.*, p. 13

¹⁰Walter Actis, Miguel Ángel de Prado y Carlos Pereda, *op. cit.*, p. 224

¹¹Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (eds.), *op. cit.*, p. 385

¹²Rosa Aparicio, Andrés Tornos y Jesús Labrador, *Inmigrantes, integración, religiones*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1999, (Sociedad, cultura e migraciones, 2), p. 70

funcionamiento de la sociedad de acogida, dominando los principales papeles sociales que conforme a las costumbres aceptadas deberá desempeñar en esa situación a que llegó". Una más, en la perspectiva de la interacción social, es "que los migrantes tengan la capacidad para manejar bien las situaciones en que habrán de relacionarse por cualquier causa con los nativos. Que sepan captar espontáneamente y sin esfuerzo el significado de las situaciones de convivencia, acertando a presentarse y a hacerse valer como les conviene"¹³. Esta última definición tiene en cuenta la actividad e iniciativa del inmigrante en el proceso de su integración.

Como puede apreciarse por las definiciones anteriores, el término de integración, entendido como un proceso de adaptación recíproca y de coexistencia entre poblaciones étnicamente diferenciadas¹⁴, únicamente puede ser aplicado al migrante, ya que no obstante irse adaptando a la sociedad receptora, tratará de conservar al máximo sus tradiciones culturales, que lo diferencian y forman su identidad. No sucede lo mismo con sus descendientes, quienes se crían en una cultura híbrida y crecen con dos códigos culturales, pues, en el caso que nos ocupa, si bien en el hogar se les educó en las tradiciones libanesas, en la escuela y la sociedad que les rodeaba vivían las tradiciones mexicanas, mismas que ellos fueron adquiriendo como propias simultáneamente a las paternas

La «asimilación» por su parte, es el "proceso por el que una persona o grupo se incorpora a otra cultura (generalmente dominante), adoptando su lengua, valores, normas y señas de identidad al tiempo que va abandonando su propio bagaje cultural"¹⁵. Se nos aclara también que "en su uso original, la asimilación se consideraba un proceso unidimensional, unívoco, por el cual los extraños renunciaban a su propia cultura en favor de la sociedad dominante. La investigación reciente considera que la asimilación es recíproca, implica ajustes mutuos entre las comunidades anfitrionas y las inmigrantes. Aún más, el carácter particular del grupo étnico en cuestión puede fomentar, retrasar o impedir los matrimonios mixtos, la participación en los derechos de ciudadanía y la aceptación social. Con frecuencia se utiliza el

¹³ *Ibidem*, p. 71

¹⁴ Olga Montes García, "De extranjeros a inmigrantes", en *Eslabones, Revista semestral de estudios regionales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, núm. 10, jul.-dic. 1995. (Extranjeros en las regiones, 2), p. 186

término asimilación como sinónimo de aculturación"¹⁵ Dicho en otras palabras, asimilación es el proceso mediante el cual un grupo étnico o minoritario pierde sus particularidades culturales y su identidad como grupo para formar parte de otro mayor. Los inmigrantes deben, primero, asimilarse al grupo nacional del que proceden, puesto que son de regiones diferentes, es decir, la identidad se transforma en los países receptores¹⁷.

En este caso, por ser México —y específicamente la ciudad de Toluca— el entorno de los hijos y nietos de los migrantes y no tener de Libano más que la referencia por parte de sus padres, aquellos terminan por asimilarse a esta cultura y esta sociedad. Esta asimilación es muy notoria en la tercera generación —los nietos de los migrantes—, pues cuentan ya con todos los elementos culturales y jurídicos que los identifican como mexicanos, aunque tengan un origen libanés.

Este largo proceso de adaptación de los migrantes incide de manera directa en su «identidad», tanto individual como colectiva. "La identidad de uno es eso que él es, ante los demás y ante sí mismo"¹⁸. La identidad puede también ser étnica cuando hablamos de la manera en que se identifica a cierto colectivo por provenir de un mismo lugar geográfico —como latinoamericanos, negros, árabes, etc.—. La definición de «identificación étnica» es la "comprensión de pertenecer a un grupo étnico por parte de un individuo a partir de sus relaciones con otros individuos, así como también de su concepción de sí mismo. Al identificarse con un grupo el sujeto internaliza los intereses, los patrones y las expectativas de rol del grupo. La identificación es un proceso importante en la conducta humana y no se halla limitada a un periodo de la vida"¹⁹.

"El inmigrado que ha tenido que abandonar su propio contexto de identidad cultural y social, para irrumpir en otro contexto que, inicialmente, le es hostil, pero que le transforma, necesita afirmar, de alguna manera, su identidad"²⁰. En cuanto a la «identidad» de los migrantes

¹⁵Nabulador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (eds.), *op. cit.*, p. 43.

¹⁶Nicholas Abercrombie, Stephen Hill y Bryan S. Turner, *Los contextos de sociología*, Madrid, Ctedra, 1992, (Temática, Serie Mayo) p. 28.

¹⁷Olga Montes García, *op. cit.*, p. 186.

¹⁸Rosa Aparicio, Andrés Torres y Jesús Labrador, *op. cit.*, p. 77.

¹⁹George A. Theodorson y Achilles G. Theodorson, *Intenciones de Sociología*, Buenos Aires, Paidós, 1978, (Biblioteca Lexicon), p. 149-150.

²⁰Angel Aguirre y José F. Morales, *Identidad cultural y social*, Barcelona, Bardenas, 1999, (Cultura y sociedad, 1), p. 45.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se pueden discutir los aspectos que la conforman y aquellos que la afectan, entre estos últimos uno muy importante es el ambiente social en que uno se desenvuelve. La idea que los otros tienen sobre uno repercute en la conciencia que uno tiene de sí mismo. A los libaneses de Toluca, si bien se les veía como «diferentes» en la sociedad, nunca se les excluyó o esa diferencia fue motivo de desigualdad, agresión o conflicto grave. Sin embargo, es cierto que al llegar a un ambiente diferente los migrantes se vieron en la necesidad de reconstruir la conciencia que tenían de sí mismos, "es un hecho socialmente casi inevitable que la conciencia de sí por la que se guiaban en sus países de origen no les sirve del todo en los países de destino"²¹ En otras palabras, los migrantes tuvieron la necesidad de reconstruir su identidad para lograr una inserción satisfactoria en el nuevo medio y lo hicieron de manera tan acertada que sus hijos y nietos al ser cuestionados sobre su identidad responden sin titubear que se trata de mexicanos, de origen libanés

Las estrategias adaptativas de que se valieron los inmigrantes presentan una gama que va desde los que se aferraban a revivir en la nueva ciudad la vida y costumbres de su lugar de origen, hasta aquellos que evitaban esa referencia y hacían todo lo posible por parecerse y comportarse como la gente del lugar al que habían llegado. En este sentido, pienso que la religión que profesaban les fue de mucha utilidad, ya que inmediatamente se adaptaron al rito católico, adoptándolo como propio y tomando lugar en las celebraciones eclesíásticas junto con la población autóctona, además de que en Toluca nunca hubo templos especiales para sus prácticas religiosas sino que utilizaban los mismos que el resto de la sociedad.

También de la palabra «comunidad» tenemos varias definiciones. La primera dice que es "un número de personas que comparten ciertas tradiciones o intereses comunes, tales como un grupo étnico o una comunidad académica. En este sentido el término está asociado con un área territorial determinada, ya que las personas que se consideran pertenecientes a la comunidad pueden hallarse ampliamente dispersas. Es una unidad social autoconsciente, que constituye el elemento básico de la identificación grupal. A pesar de que constituye una unidad local de carácter geográfico y económico y que provee a sus habitantes de los bienes y servicios

²¹ Rosa Aparicio, Andrés Tomos y Jesús Labrador, *op. cit.*, p. 49

primarios, no es necesariamente una entidad política. Implica una cierta identificación de sus habitantes entre sí y con el territorio, el sentimiento de compartir intereses y objetivos semejantes, un cierto grado de cooperación mutua y una cierta noción de su existencia como comunidad tanto por parte de sus integrantes como de aquellos que residen en las áreas vecinas a la misma"²².

Otra habla de que "una colectividad puede definirse como comunidad cuando sus miembros actúan recíprocamente y respecto de otros no pertenecientes a la misma colectividad, anteponiendo más o menos conscientemente los valores, las normas, las costumbres, los intereses de la colectividad considerada como un todo, a los personales o del propio subgrupo de otras colectividades; o bien cuando la conciencia de intereses comunes, aunque estén indeterminados, el sentido de pertenencia a una entidad sociocultural positivamente valorada y a la que se adhiere afectivamente, y la experiencia de relaciones sociales, que implican la totalidad de la persona, se convierten de por sí en factores operantes de solidaridad. Esto no excluye la presencia de conflictos dentro de la colectividad considerada, ni de formas de poder o de dominio. Parece darse por demostrado[], que esta forma de solidaridad se verifica preferentemente en grupos con base territorial relativamente restringida, o sea en las comunidades locales, pero en rigor cualquier colectividad —una nación, una clase social, una asociación, un grupo religioso, un instituto universitario, la tripulación de una nave— es capaz, en ciertos momentos, de configurarse como una comunidad. Más que una colectividad concreta, la comunidad es, pues, un estado particular que cualquier colectividad puede asumir temporalmente"²³.

Una más la define como "subgrupo que tiene muchas características de la sociedad, pero en pequeña escala y con intereses comunes menos amplios y coordinados. Implícitas en el concepto de comunidad encontramos un área territorial, un grado considerable de conocimiento y contacto interpersonal y cierta base especial de cohesión que la separa de los grupos vecinos. La comunidad disfruta de una autosuficiencia más limitada que la sociedad,

²²George A. Theodorson y Achilles G. Theodorson, *op. cit.*, p. 51

²³Luciano Gallmo, *op. cit.*, p. 194

pero dentro de dichos límites existe una asociación más íntima y una simpatía más profunda. En ella puede darse cierto nexo especial de unidad tal como la raza, el origen nacional o la afiliación religiosa"²⁴.

Para la historiadora y socióloga Liz Hamui de Halabe²⁵ la comunidad "abarca todas las formas de relación caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo. La comunidad se fundamenta en el hombre concebido en su totalidad, más que sobre uno u otro de los roles que pueden tener en un orden social tomados separadamente[...] La comunidad es una fusión de sentimiento y pensamiento, de tradición y de compromiso, de pertenencia y voluntad. Puede encontrársela en la localidad, la religión, la nación, la etnia, la ocupación o en cualquier causa colectiva, o bien tener expresión simbólica en ellas. Su arquetipo, tanto desde el punto de vista histórico como simbólico, es la familia, que ocupa un lugar prominente en casi todos los tipos de comunidad".

Aunque distintas entre sí, todas las definiciones anteriores consideran en términos generales a la «comunidad» como un grupo de personas unidas por un conjunto de intereses y costumbres comunes, que se brindan ayuda entre sí y que se saben diferentes a otras comunidades y que esta colectividad social aunque no esté institucionalizada formalmente, fácticamente existe. Pero en este caso la comunidad de migrantes libaneses en Toluca puede tener una definición aún más específica y ser una «comunidad étnica», lo cual se entiende como "los colectivos definidos a partir de un conjunto de rasgos culturales, transmitidos a partir del aprendizaje, no por la herencia genética. Las características que suelen identificar a una comunidad étnica son básicamente el origen nacional, el idioma, la religión o ciertos rasgos físicos. En la definición de tales colectivos tiene tanta importancia la autopercepción como la forma en que son percibidos por los otros. No toda comunidad étnica puede ser calificada como minoría étnica. Para ello es necesario que, además de estar constituida como comunidad específica, ocupe una posición de subordinación o marginación social. Por lo tanto, la clave

²⁴ Henry Pratt Fairchild (ed.), *Diccionario de Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 53.

²⁵ Liz Hamui de Halabe, *Identidad colectiva. Rasgos culturales de los inmigrantes palestinos-dejados en México*, México, JGSI Editores, 1997, (Biblioteca Litterarum Humanorum, colec. Memorbata, IV), p. 37, 38.

para la constitución de minorías étnicas es la relación que establecen con la población mayoritaria. En este caso el término minoría no se refiere al aspecto numérico sino a la condición de inferioridad del colectivo. El hecho de que un grupo migrante pueda desenvolverse como comunidad étnica, en un plano de igualdad con otros grupos, o que se vea abocado a la condición de minoría, en situación de subordinación o exclusión, dice mucho sobre las características de la sociedad receptora"²⁶

Un concepto que aparece constantemente en las anteriores definiciones y que habría que aclarar, es el de «grupo étnico», aunque en el caso inmediatamente anterior se utiliza como sinónimo de «comunidad étnica». Carmen Páez Oropeza, después de haber consultado a varios autores, lo define como un "complejo social específico constituido por subgrupos e instituciones, funcionalmente articulados e integrados, a su vez, por individuos que comparten un mismo origen y una misma cultura que los hace similares entre sí y distintos respecto a otras categorías sociales del mismo orden"²⁷. Olga Montes García nos ofrece la siguiente definición de grupo étnico: "grupo de personas que por medio de un proceso histórico de larga duración desarrollan una organización social, matriz a partir de la cual producen una cultura propia, representaciones simbólicas que permiten la identidad entre ellos, y redes imaginarias que dan lugar a los ideales de los individuos y a los roles que cada quien juega dentro de esa organización. La afirmación de un miembro dentro del grupo dependerá del cumplimiento de su sistema normativo, el cual es la expresión del ideal que cada grupo tiene sobre lo que deben ser sus miembros. Lo que hace a un grupo étnico es su organización social basada en ideas como la de un origen común o como la de la existencia de una comunidad imaginada, ideas que los mismos miembros del grupo se encargan de transmitir por medio de la historia oral, libros, prensa, gastronomía, fiestas, etc."²⁸

Vemos que el grupo de libaneses que se establecieron en Toluca y sus descendientes, si bien forman una «comunidad étnica», no son una minoría, pues no se hallan en una

²⁶Walter Aetis, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda, *op. cit.*, p.143

²⁷Carmen Mercedes Páez Oropeza, *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976, p.21

²⁸Olga Montes García, *op. cit.*, p.178

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

circunstancia de subordinación o marginación respecto al grupo de la sociedad toluqueña. Por el contrario, veremos que la situación que lograron dentro de esta sociedad al cabo de tres generaciones es muy afortunada, ya que alcanzaron un progreso material, social y cultural muy significativo.

Este bienestar logrado entre la comunidad de origen libanés es el resultado de la «asimilación exitosa» que se consolidó en la tercera generación. Su origen étnico y cultural no impidió que se asumieran como mexicanos en toda su expresión y gracias al trabajo y esfuerzo de sus abuelos, quienes reunieron capitales que permitieron a sus hijos vidas decorosas y sin escaseces, que éstos a su vez supieron aprovechar y acrecentar proveyendo a sus respectivos hijos de una educación superior, hoy ocupen puestos prominentes en la industria, el comercio, la administración pública, en todas las profesiones y en la sociedad.



El problema que se aborda en esta investigación es el proceso de adaptación que permitió a los migrantes libaneses integrarse tan bien a una cultura que parecería tan ajena a ellos y al cabo de tres generaciones estar plenamente asimilados a la sociedad mexicana. El objetivo principal del estudio se centra en definir los parámetros que conformaron esta "asimilación exitosa" en el caso de los libaneses en Toluca, así como los aspectos y las condicionantes que la permitieron, analizando la forma en que se generó el proceso con la llegada de los inmigrantes y cómo cambió en las sucesivas generaciones.

El presente no es un estudio comparativo, por lo que no analiza qué tan similar o disímulo podría ser el comportamiento de la migración libanesa llegada a México a finales del siglo XIX y principios del XX con otras migraciones de distinto origen étnico llegadas al país en diferentes épocas. Únicamente se basa en las peculiaridades de esta migración en particular y sólo la parte de ella que se estableció en la ciudad de Toluca.

Espacialmente la investigación se circunscribe a la ciudad de Toluca, Estado de México y temporalmente abarca el período que va de 1900 —fecha en que llega a la ciudad el

primer libanés²⁹— a la década de los treinta del siglo XX—cuando finaliza la inmigración masiva de libaneses a México, debido entre otras causas al endurecimiento de las políticas migratorias mexicanas³⁰, a la restricción impuesta por el Alto Comisionado Francés de Líbano para la salida de migrantes³¹ y a la crisis económica de 1929³²—.

Para efectos de ofrecer un marco histórico sobre las circunstancias prevalecientes al momento de la inmigración, se amplían estos límites en ambos sentidos, abarcando los últimos sucesos del siglo XIX tanto en Líbano como en México, así como parte del periodo posterior al fin de la migración masiva, pero únicamente como referencia. Esto se incluye en las dos primeras partes del trabajo que, como ya se dijo, son introductorias al tema.

También en el aspecto de temporalidad se llega al presente, a los actores actuales — los hijos y nietos de los migrantes—, con el fin de advertir los cambios, las continuidades y las rupturas que se han generado en los mexicanos de origen libanes respecto al núcleo de los libaneses migrantes. Hemos mencionado que la segunda y tercera generaciones presentan patrones de comportamiento distintos a aquel que formaba parte del imaginario que constituía la base de su identidad como libaneses y que fue transformándose para dar paso a la construcción de una nueva identidad como mexicanos. Por lo anterior, se analizan las estrategias de vida que los miembros de esta colectividad inventaron para irse asimilando a nuestra sociedad.

Finalmente, los fenómenos migratorios producen cambios y alteraciones tanto en el país que dejan los migrantes como en aquel al cual llegan. Las comunidades de extranjeros que se han formado en México, después de siglos de presencia, son ya parte de la cultura nacional y

²⁹ Testimonio oral del Dr. Antonio Naimie, cuyo padre llegó a Toluca en 1902 y cuando el llegó el señor Jacobo Alud ya estaba allí y ya hablaba muy bien español, por lo que calculamos la fecha de llegada de este en 1900. Entrevistado en Toluca el 1 de mayo de 2001.

³⁰ La Secretaría de Gobernación dispuso suspender la expedición de permisos de entrada a partir del primero de enero de 1930 a árabes, armenios, chinos, libaneses, palestinos, polacos, rusos, sirios y turcos, excepto a aquellos que vinieran a reunirse con familiares directos que tuvieran su carta de naturalización en México." Alicia Guzmán, Gloria Carrión y Luis Enrique Hernández, "Judíos, ashkenazitas en México: marcos históricos y políticos de su movimiento migratorio 1900-1950", en *Historias*, México, Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia, número 33, Octubre 1994 - Marzo 1995, p. 53. Ebe Saba, *L'Emigration Libanaise*, Beirut, Universidad de Saint Joseph, 1960, p. 78.

³¹ Roberto Marín Guzmán, "Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social", en *Estudios de Asia y África*, México, El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África, vol. XXXI, núm. 3 (2011), sep-dic 1996, p. 604-605.

³² Zidane Zraoui, "Los árabes en México: El perfil de la migración", en Ota Mishima, María Elena (coord.) *El México Mexicano. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XV y XVI*, México, El Colegio de México, 1997, p. 264.

de la historia del país. Al llegar, los inmigrantes trajeron consigo su cultura, tradiciones y conocimientos, mismos que han permeado de diferentes maneras en la sociedad mexicana que les dio cabida, al mismo tiempo que ellos iban adaptándose a las costumbres y modos de nuestra patria. El profundizar en el estudio de las minorías que forman parte de la nación mexicana nos lleva a comprender mejor a ésta en todos sus aspectos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I. LIBANO: EL PAÍS EXPULSOR

MARCO HISTÓRICO EN QUE SE GENERÓ LA MIGRACIÓN LIBANESA A MÉXICO

Los libaneses comenzaron su migración masiva a mediados del siglo XIX desde las zonas rurales hacia las ciudades y poblaciones costeras. Su éxodo hacia el extranjero se dirigió en un principio hacia las regiones vecinas como Siria, Palestina o Egipto y más tarde a Australia, América y África. El proceso migratorio del Líbano hacia América se inició hacia la década de 1860³³, aumentó su número a partir de 1880 y se extendió hasta bien entrado el siglo XX. La migración masiva a México comprende el periodo de 1890 a 1930, aproximadamente³⁴

Para poder comprender con mayor claridad el fenómeno de la migración masiva de libaneses y su proceso de adaptación a los lugares a los que llegó, considero necesario mencionar algunos aspectos sobre la geografía, composición étnica, social y religiosa de Líbano.

A. ANTECEDENTES

Líbano es un país del llamado «Medio Oriente»³⁵, situado en la costa este del Mediterráneo y ha sido desde siempre encrucijada de innumerables culturas y tradiciones, que se ven reflejadas, entre otros aspectos, en la variedad de confesiones religiosas que convergen en su seno. Cuenta con amplias zonas montañosas de gran altura y con fértiles valles, además de los puertos de sus litorales, lo que vuelve su paisaje muy variado. Líbano fue la patria de los fenicios, quienes con sus naves y su comercio llegaron hasta los confines del mundo conocido de la antigüedad

Su población es de origen semita, ya que Líbano desde tiempos preislámicos estuvo densamente poblado por tribus árabes al igual que otras partes de Siria³⁶. "Por las venas de

³³Ihe Safa registra que el primer inmigrante libanés al "Nuevo Mundo" fue Antoine El-Beshblam, quien desembarcó en Boston en 1854 *op.cit.* p.188

³⁴Luz María Martínez Montiel y Araceli Reynoso Medina, "Inmigración europea y asiática siglos XIX y XX", en Bonifil Batalla, Guillermo (comp.), *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, p.299

³⁵El término Medio Oriente fue concebido desde el punto de vista europeo occidental para referirse a una zona que era el paso hacia el Lejano Oriente. La zona geográfica que designa comprende a la Península Arábiga, el norte de África y el llamado Creciente Fértil. Golde Cukier y Esther Skolnik, *Política del Medio Oriente contemporáneo*, México, Siglo, 1988, p.9

³⁶Kamal Salibi, *A House of Many Mansions. The History of Lebanon Reconsidered*, Berkeley, California University Press, 1988, p.118

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cada uno de sus habitantes corre la sangre de los hititas, fenicios, asirios, babilonios, persas, griegos, romanos, turcos y árabes y en muchos casos una combinación de todas"³⁷. El idioma principal es el árabe, aunque también el francés es hablado por algunos libaneses.

Existen opiniones diversas en cuanto al número de grupos confesionales que conviven en Líbano. William Nimèh menciona que hay veinticinco sectas religiosas tanto cristianas como musulmanas³⁸. El padre Jacques Najm dice que son dieciséis³⁹ y Patricia Jacobs habla de dieciocho⁴⁰. De manera general se puede decir que en los años sesenta del siglo pasado los cristianos comprendían el 55% de la población y los musulmanes el 45%, aunque esta proporción ha cambiado y actualmente sería de entre 60 y 65% de musulmanes y entre 35 y 40% de cristianos⁴¹. Los grupos religiosos que se mencionan son, entre los cristianos⁴²: maronitas, católicos, católicos griegos (melkitas), ortodoxos griegos, ortodoxos armenios, católicos armenios, ortodoxos siríacos, católicos siríacos, caldeos, Iglesia latina, Iglesia nestoriana oriental y coptos egipcios. Entre los grupos musulmanes⁴³ hay sunnitas, shiitas, drusos, alawitas e ismaelitas⁴⁴. También hay presencia de israelitas

³⁷William Nimèh, *Historia del Líbano*, México, s.e., 1945, p.65

³⁸*Ibidem*, p.17

³⁹Jacques Najm Sacre, *Descendientes libaneses de México y Centroamérica. Directorio por familias*, México, Centro de Difusión Cultural de la Misión Libanesa en México, 1981, p.33-34

⁴⁰Patricia Jacobs menciona que son 18 creeds monoteístas y da los siguientes estadísticos: maronitas 30.5%, sunnitas, 19.57%, shiitas 18.6%, ortodoxos 11.0%, drusos 6.4%, melkitas 6.4% y el 7.6% restante las otras religiones. *Enciclopedia enciclopedia de mexicanos de origen libanés y de otros pueblos de la zona centro*, México, Ediciones del Ermitaño, 2000. (Colección Moníadas), p. 334-335

⁴¹Estos últimos datos fueron proporcionados por el Centro Cultural Mexicano-Libanes.

⁴²La mayoría de estas confesiones se identifican con las Iglesias Cristianas Orientales, es decir, aquellas comunidades cristianas asentadas en las regiones del Imperio Romano en las que predominaba el uso de la lengua griega. El siríaco era un dialecto arameo de Mesopotamia y a los siríacos ortodoxos se les conoce también como iacobitas. Melkita significa imperial (del Imperio Bizantino) apodado a la ortodoxia bizantina. Copto era el antiguo lenguaje egipcio y así se conoce a los cristianos de allí. Debido a las conquistas árabes, algunas de estas iglesias progresivamente reemplazaron el uso del griego y del siríaco por el árabe. Difieren entre sí y con la Iglesia católica romana en su afluencia o no a los postulados de los distintos concilios que celebró la cristiandad en sus primeros siglos. Paul Poupard, *Enciclopedia de las religiones*, Barcelona, Herder, 1987, p.804-809. El siríaco es la forma literaria cristiana del arameo y fue originalmente el lenguaje litúrgico de todas las sectas cristianas árabes y arabe-araméas en Arabia, Siria e Irak. Sabhu, *op.cit.*, p.90

⁴³Los sunnitas representan la ortodoxia musulmana (siguen la *sunna* o enseñanza del profeta Mahoma). Los shiitas son un movimiento cismático del anterior, partidarios de Ali (primer verno de Mahoma, esposo de Fatima) y a los de Líbano se les conoce también como melnitas. Las alawitas (también llamados *isawiyya*) son una secta extremista del shiismo que se en Ali una encarnación divina. Los drusos son otra secta extremista de los shiitas con creencias esotéricas, misterio-panteístas que venían al soberano fatimí al-Hakim. Anda Juary y Julietta Gil Ebrudry, *Líbano. Crisol de Culturas*, México, Solar, 1997, p.12 y G.L. von Grunbaum, *El Islam*, México, Siglo XXI, 1996, (Historia Universal, 15), p.309

⁴⁴La doctrina religiosa sunnita que cuenta con una significativa proporción de seguidores en Yemen y en el sur de Arabia Saudita. Juan Aguillo, "Arabia Saudita: la tercera torre", en *Mesopotamia* (suplemento dominical del periódico *La Jornada*), Año 4, No. 200, 21 de octubre de 2001, p.6

Los cristianos maronitas —grupo religioso que mayoritariamente llegó a México⁴⁵— pertenecen al rito católico romano y surgieron como seguidores del monje Marón (siglo IV)⁴⁶. Originalmente defendían la doctrina del Concilio de Calcedonia (454 d.C.), es decir, la doble naturaleza —divina y humana— de Cristo. Surgieron como secta cristiana monotelita⁴⁷ en el valle del río Orontes y, presionados por Bizancio, migraron hacia el Monte Libano finalizando este éxodo entre los siglos X y XI⁴⁸. Al asentarse en las montañas de Libano, el maronitismo pasó de ser una doctrina a una verdadera Iglesia y comunidad. En 1736 la Iglesia maronita aceptó apegarse a la liturgia romana y formalmente se unió a Roma⁴⁹. La única diferencia entre los católicos y los maronitas es que estos celebran la misa y demás ritos en arameo y en siríaco⁵⁰.

De acuerdo con Walid Phares, la Iglesia maronita desempeñó un gran papel en la conservación de la personalidad del pueblo cristiano del Libano en general y de los maronitas en particular, tanto en el plano de la conciencia nacional y popular colectiva como en el plano cultural⁵¹.

Casi todos los autores consultados coinciden en que entre el pueblo libanés existía un profundo sentimiento de unidad, ello sin importar el origen étnico o religioso que los distintos libaneses tuvieran. Esto se habría manifestado desde muy temprano en su historia, ya que cuentan con una larga cadena de imperios que han tratado de someterlos y, aunque en muchas ocasiones formaron parte de esos imperios, conservaron intacto el amor por su patria, su

⁴⁵Carmen Paz Chopeza sostiene que el 95% de los emigrantes libaneses que llegaron a México eran cristianos. *Los Libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976, p.248. Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macfán, *De Libano a México: Cronica de un pueblo emigrante*, México, s.e., 1997, p.252. Rebeca Inelán, "Inmigración libanesa en México: Un caso de diversidad cultural", en *Historias*, número 31, México, Instituto de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia, Octubre 1994 - Marzo 1995, p.72. Aunque en el caso de Toluca, de acuerdo a las encuestas, Regaron por igual católicos, ortodoxos e maronitas.

⁴⁶Carmen M. Paz Chopeza, *op.cit.*, p.117.

⁴⁷Herejea del siglo VII que admitta en Cristo las dos naturalezas humana y divina, pero solo una voluntad y energía. Los maronitas surgen como comunión siria monotelita en 680d.C., solo en que esa doctrina, que habia sido aprobada unas décadas antes como ortodoxa por el Estado Romano, fue condenada como herejea en el Sexto Concilio Ecuménico en Constantinopla. Kamal Salibi, *op.cit.*, p.73 y 87.

⁴⁸Salibi señala que es hasta el siglo X cuando se encuentran las primeras referencias existentes sobre los maronitas y provienen de dos estudios musulmanes. Dice que probablemente los maronitas fueron una de las últimas tribus árabes cristianas en llegar a Siria a finales del siglo sexto, antes del Islam, *op.cit.*, p.13 y 87-89.

⁴⁹Rebeca Inelán, *op.cit.*, p.67.

⁵⁰Altomasi-Neguib Amed, *Historia del Libano*, México, Einar, 1945, p.163.

⁵¹Walid Phares, *13 siglos de lucha del pueblo cristiano libanés*, México, Centro de Difusión Cultural de la Misión Libanesa en México, 1983, p.49.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

especificidad y tolerancia hasta el momento en que por fin consiguieron su independencia en 1943. En las situaciones en que se pretendió dividir a su patria, los libaneses hicieron a un lado sus diferencias étnicas y confesionales y se unieron para preservar aquello que les era máspreciado, como su autonomía y el derecho que habían adquirido a autogobernarse⁵²



A los inmigrantes libaneses frecuentemente se les denominó árabes lo cual, de acuerdo con Salibi, es correcto, ya que aparte de su origen étnico árabe⁵³ a partir de la expansión del Islam en el siglo VII de nuestra era, la cultura árabe se extendió por una amplia zona de Asia, Europa y África y desde entonces los habitantes de esas regiones donde se instaló el Islam comparten la cultura árabe. De acuerdo con la Dra. Guadalupe Avilez, "desde 1930 el término «árabe» se hizo extensivo a toda una cultura", no sólo a los nacidos en Arabia o a los que tienen lengua árabe. Hoy los criterios para estudiar a los árabes son culturales o lingüísticos, no étnicos. La cultura común árabe se desarrolla gracias a dos factores, la religión —islamismo— y la lengua —árabe—.

Los libaneses comparten la civilización islámica, incluso los que son cristianos. "Al expandirse el Islam, los árabes llevaron consigo a los territorios conquistados una religión, un lenguaje y un sistema social nuevos. La religión del Islam no es favorable a la discriminación entre los hombres, ni por su clase social, ni por su raza o su color, lo que por regla general significó siempre un sentido de alivio social para las gentes en cuyo territorio se implantó"⁵⁴. Este es uno de los principales factores de éxito de la comunidad islámica en su asimilación de los más diversos tipos de pueblos, recordemos que el proceso de asimilación es recíproco.

⁵²Akari sostiene que este sentimiento de unidad se generó a partir del régimen de Mutasarriflat, Engin Deniz Akarlı, *The Leme Vessels: Ottoman Lebanon, 1864-1926*, Berkeley, University of California Press, 1993, p. 1-5; Kamal Salibi cuestiona por que "Si bien los libaneses habían logrado ponerse de acuerdo en la manera en que se gobernarían al alcanzar su independencia, el no discutir a fondo el problema del "libanismo" y del "arabismo", que defendían por un lado los maronitas y por otro los sunnitas respectivamente, los llevo a partir de 1975 a otra cruenta guerra civil, *op.cit.* p. 182-199.

⁵³Varios autores (Philip Hitti, William Nimchi, Martha Diaz de Kur y Lourdes Machif) consideran que lo que hace árabes a los libaneses es la lengua y que su cultura es árabe "no en sentido étnico, sino lingüístico". Salibi sin embargo corroboró evidencias de que los habitantes originarios del actual Líbano eran árabes llegados del sur de la península arábiga desde el siglo II d.C. por lo que se puede decir que son árabes también étnicamente, *op.cit.* p. 88-89 x. 175-177.

⁵⁴Trevor Lamp, *Las grandes religiones de Oriente y Occidente*, Madrid, Istmo, 1972, T. 2, p. 141-142.

Los libaneses inmigrados compartían también la idea de «comunidad» del islam, la ayuda mutua y la solidaridad estimuladas por la cultura islámica. Los árabes reconocen cuando se les «ha hecho un bien» y para ellos la hospitalidad es un deber sagrado⁵⁵. Existen otros muchos aspectos de la cultura árabe que compartían los libaneses y que pertenecen al ámbito de la vida cotidiana, como son la literatura, la música, la gastronomía, las costumbres, el vestido, etc. Además de que Líbano, por su ubicación, ha tenido una gran influencia de las culturas y civilizaciones orientales.

Otra característica importante de la cultura árabe que vale la pena hacer notar por lo que representa para los fines de esta investigación, es la facilidad migratoria que poseen. La emigración entre los árabes no sólo se acepta, sino que se estimula, sobre todo cuando las circunstancias de vida material son inadecuadas, pues el aferrarse a un espacio determinado estando sumergido en la miseria, es una conducta reprobable para el Islam⁵⁶.

Aparte de lo anterior, el «árabe» tiene la facilidad de adaptarse a otros medios y a otras comunidades. En ningún lugar al que llega crea barrios árabes cerrados, por el contrario, desde la segunda generación y en algunos casos desde la primera, forma familias mixtas casándose con individuos del país adoptivo, aunque conserva la costumbre de frecuentarse y reunirse con otros miembros de la comunidad. Si entre los libaneses inmigrados existieron los matrimonios endogámicos, se debió a que en la primera generación se intentó recrear las costumbres de la patria y atenuar las dificultades del traslado y, si esto sucedió en la segunda o tercera generaciones, se debió a que las parejas se formaban dentro del círculo familiar y de amistades que se frecuentaban, que lógicamente solían ser los mismos miembros de la comunidad inmigrante que se reunían⁵⁷.



Debido a estas tradiciones, diferentes a las de la cultura cristiana occidental en que hemos vivido los mexicanos a partir de la Conquista, es que al momento de llegar aquí a los

⁵⁵Ikram Antaki, *La cultura de los árabes*, México, Siglo XXI, 1989, p. 16 y testimonios orales.

⁵⁶*Ibidem*, p. 226-227, Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 557.

⁵⁷Testimonio de varios entrevistados que se incluyen en el Capítulo III.

libaneses se les identificó como «árabes». También se les dio el nombre de «turcos», esto debido a que en aquella época Libano aún pertenecía al Imperio Otomano, del que formó parte por más de cuatro siglos. En la novela *En el verano, la tierra*, Carlos Martínez Assad menciona lo siguiente y que es ilustrativo de esta confusión:

En México nadie sabía si llamarnos turcos simplemente o siriolibaneses porque en realidad éramos todo eso. Libano había sido parte de la Gran Siria y ambos fueron conquistados durante 400 años por el Imperio Otomano.⁵⁸

El apelativo de «siri-libaneses», que hoy resulta una evidente contradicción, se les dio durante el mandato francés y sus documentos migratorios contenían esa denominación hasta que alcanzó Libano su independencia en 1943.

B. CIRCUNSTANCIAS EN LAS QUE SE GENERÓ LA MIGRACIÓN MASIVA DE LIBANESSES

Evidentemente las causas de una migración masiva son múltiples y provocadas por una gran cantidad de factores tanto de tipo personal o familiar como sociales, políticos, económicos y religiosos. Para comprender mejor estas situaciones revisemos cada una de las etapas históricas que vivió Libano en parte de los siglos XIX y XX y veamos la influencia que tuvieron en la decisión que tomaron miles de libaneses para abandonar su patria.

Para la realización de esta síntesis histórica se consultaron varios libros de diferentes autores⁵⁹, entre ellos en especial la obra de Salibi, un estudio crítico sobre las diferentes visiones de la historia libanesa, quien sostiene que las distintas historias que se han escrito de Libano hablan mucho de la parte que las escriba, es decir, que la visión del historiador no es neutral, ya que las visiones cristiana y musulmana difieren entre sí. Salibi menciona que en las historias escritas por cristianos ellos mismos han estado a la cabeza todo el tiempo, mientras que la visión de los musulmanes es que la historia de Libano se circunscribe dentro de una historia árabe más amplia.⁶⁰

⁵⁸ Carlos Martínez Assad, *En el verano, la tierra*, México, Planeta, 1994, p. 21

⁵⁹ Libaneses cristianos con influencia francesa, libaneses maronitas emigrados a México y asentados aquí, turcos, un inglés y un estadounidense ambos de origen libanes, un libanes arabista, etc.

⁶⁰ Kamal Salibi, *op. cit.*, p. 3

6

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Periodo de los «caimacamatos», 1842-1860

Libano como Estado independiente no existió hasta 1943. Anteriormente esta región formó parte de la Siria histórica y geográfica⁶¹. Apenas hacia finales del siglo XVIII es que se le empieza a considerar como una entidad con características propias y es hasta la década de los cuarenta del siglo XIX que se habla de Libano como un país⁶².

Libano formó parte del Imperio Otomano de 1516 a 1918. El imperio se dividió en distritos que recibieron diferentes denominaciones a lo largo del dominio turco, cada uno de los cuales fue administrado localmente por emires o pachás, algunas veces con cierto grado de autonomía, pero bajo el poder centralizado de Constantinopla. Existen opiniones encontradas en cuanto al grado de centralización ejercido por Estambul, hay quienes sostienen que en Libano nunca se logró un control otomano directo⁶³, mientras otros opinan que era allí donde se tomaban las grandes decisiones que repercutían directamente en las zonas más alejadas, muchas veces basadas en un total desconocimiento de la realidad local y que generalmente los gobernadores se imponían de acuerdo a las intrigas e intereses palaciegos, como recompensa a favores y servicios prestados a la Sublime Puerta⁶⁴, "los gobernadores eran nombrados de acuerdo a su poder económico, pues las pachalías se vendían al mejor postor"⁶⁵

Las revueltas locales eran frecuentes y la represión la única manera de sofocarlas, hubo grandes matanzas y creciente descontento en muchas zonas del imperio por la política despótica de los sultanes y por las tremendas exacciones a que eran sometidos los súbditos. No obstante esta suerte de centralización del poder, cada provincia gozaba de cierta autonomía y se regía por su propia jurisdicción y tradición histórica, lo que permitió sobre todo el florecimiento de

⁶¹ Históricamente se denominó con el nombre genérico de "Siria" a la zona costera del Mediterráneo oriental hasta el desierto, entre la cordillera del Tauro y el Sinar.

⁶² Kamal Salibi, *op.cit.*, p.67-68

⁶³ Roberto Marín Guzmán, *op.cit.*, p. 559

⁶⁴ Decir La Sublime Puerta o La Puerta equivale a hablar del gobierno del Imperio Otomano. El nombre fue una metáfora utilizada para significar el poder político de este imperio. Era una referencia a la puerta de entrada al Palacio del Virrey y el acceso al complejo de edificios del gobierno otomano. La designación comenzó a usarse a mediados del siglo XVII, cuando la residencia oficial se convirtió en el centro real de gobierno. Ya que albergaba también las oficinas del ministro del exterior y el consejo de Estado, se nombró así al gobierno en su conjunto. Agradecemos a los maestros Manuel Ruiz Figueroa y Rubén Chisquín Sautan el haberme aclarado el origen de esta designación.

⁶⁵ Martha Díaz de Kuri y Lourdes Machul, *op.cit.*, p. 26

7

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

las distintas comunidades confesionales⁶⁶. En Libano, la Iglesia Maronita gozaba de gran prestigio, los campesinos se acogían a ella para que los protegiera de los opresivos impuestos, al tiempo que el emir le confiaba el mantenimiento del control de los distritos norteos⁶⁷.

Generalmente se suele culpar a la administración otomana de todos los males que sufría el imperio y en especial de que, a causa del maltrato y la discriminación, millares de libaneses se hayan visto obligados a abandonar su patria. Afirmar esto no es tan sencillo pues, si bien es cierto que no se tenía el mejor sistema de gobierno posible, también lo es que el sistema otomano hacía lo que estaba de su parte para mantener el orden y bienestar entre sus súbditos. No se explica de otra manera el que un imperio tan heterogéneo haya podido subsistir durante cuatro siglos si no fuera de esa forma⁶⁸.

Entre 1839 y 1876 la Sublime Puerta llevó a cabo con determinación un intento por modernizar sus instituciones mediante una serie de reformas conocidas con el nombre de «Tanzimat»⁶⁹ y que consistían principalmente en "garantizar a los súbditos del Imperio en cuanto a su vida, honor y bienes, además de la igualdad política ante la ley independientemente de credos religiosos o grupos raciales; la reorganización administrativa tendiente a la centralización de todo el imperio; la administración adecuada de los impuestos y la reorganización del servicio militar"⁷⁰. Sin embargo, este sistema no dio buenos resultados pues, entre otras cosas, mientras los otomanos consideraban indispensable la centralización del imperio los libaneses reclamaban la autonomía y el resultado fueron enfrentamientos entre los grupos confesionales mayoritarios

A partir de 1840 Libano se vio expuesto a la creciente influencia de Occidente⁷¹ tanto

⁶⁶Laz Hamu de Halabé, *op. cit.*, p. 39-43

⁶⁷Engin Demir Akarli, *The Long Peace*, p. 21-22

⁶⁸Engin Demir Akarli, "Ottoman attitudes towards Lebanese emigration", en Albert Hourani y Nadim Shehadi (eds.), *The Lebanese in the World. A Century of Emigration*, Londres, 1992, p. 109-138

⁶⁹Karnal Salbu, *op. cit.*, p. 46

⁷⁰Carmen M. Paer Ortopca, *op. cit.*, p. 57

⁷¹Hay que recordar que durante el siglo XIX tuvo lugar en Europa el llamado "sistema de potencias" o "concerto de Europa", que consistía en tratar de mantener un equilibrio entre los poderes políticos, militares y territoriales de Inglaterra, Francia, Rusia, Austria y Prusia. El Imperio Otomano en su no era considerado una potencia sino en la medida en que su existencia permitía mantener ese equilibrio a las potencias europeas: la llamada "cuarta potencia". Por eso es que, a pesar de su decadencia desde el siglo XVIII, se le mantuvo como una unidad aunque siempre dependiendo de la mayor o menor influencia en sus asuntos de una o más de las potencias en cuestión. Las minorías religiosas dentro del imperio tuvieron un acercamiento con las potencias que les eran afines y éstas protegían a esas poblaciones, de esta manera las potencias promovían y vigilaban también sus intereses comerciales y políticos en la región

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mediante los mercados como por la creación de centros educativos y misioneros en su territorio. Toda la actividad comercial más allá de la meramente local cayó en manos de compañías mercantiles europeas, lo cual generó una debacle en la economía tradicional otomana⁷². Cuando en 1831 Egipto invadió Siria los drusos se opusieron, mientras que los maronitas apoyaron la intervención por ver detrás de ella a Francia. Tanto el emir como el pachá dispusieron a los líderes drusos, les confiscaron sus tierras y armaron un contingente de maronitas que pelearan contra ellos, con lo cual se acrecentaron las sospechas mutuas entre los dos grupos confesionales. Cuando los drusos regresaron a reclamar sus tierras, éstas estaban en manos de maronitas, por lo que vinieron los enfrentamientos. Ante esta guerra civil, que se prolongarían hasta 1858, Turquía y las potencias europeas intervinieron militarmente hasta acordar que el problema fuera resuelto mediante la creación de la doble «caimacamía», cuyo objetivo central era que Libano fuera gobernado a través de los pachás de Saida y de Beirut, anulando la forma de gobierno tradicional basada en un emir local.

Conviene mencionar que las relaciones de poder en Libano se sustentaban en una intrincada red de familias influyentes, que a su vez eran las que sostenían el emirato local. Estaban basadas en relaciones jerárquicas definidas tanto por el status social heredado por cada familia como por el poder detentado en determinado momento. Los títulos de emir, *muqaddam* —señor tradicional—, *sheikh* jefe y *sheikh* local, aludían al estatus hereditario de las familias dominantes. El poder estaba directamente relacionado con los recursos agrícolas que la familia controlaba. Este control territorial implicaba el cobro de los impuestos, ya que el señor arrendaba las tierras a los campesinos, además de que se comprometía a mantener la seguridad pública en la zona bajo su control. Los campesinos trabajaban la tierra en una dependencia casi feudal con el señor del lugar, la relación entre los campesinos y el señor era de mutuo apoyo. Esto sucedía sobre todo en la montaña, cuyo aislamiento y tortuoso terreno protegía la autonomía de los poderes provinciales⁷³.

⁷²Kamal Salibi, *op. cit.*, p. 152

⁷³Engin Deniz Akarli, *The Long Peace ...*, p. 14-15

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como medida para solucionar los problemas, en 1842 Libano fue dividido administrativamente con base en las dos minorías religiosas de mayor presencia en dos provincias conocidas como «caimacamatos», una drusa al sur y la otra cristiana, al norte, aunque existían muchas zonas mixtas que hacían la división evidentemente artificial. Este sistema, que se prolongó durante veinte años, enfadó a los jefes locales, pues limitaba sus prerrogativas jurídicas y administrativas, poniendo fin también a su arbitrio en la recolección y distribución de los impuestos. Hubo levantamientos entre los campesinos cristianos en contra de sus señores, pues los impuestos y los abusos de toda índole los oprimían despiadadamente. A esta revuelta se sumaron los campesinos drusos, igual de explotados que los cristianos, exigiendo la abolición de los privilegios de clase y de los derechos feudales⁷⁴. Los conflictos que se dieron entre 1858 y 1861 tuvieron su origen en gran medida en la oposición de grupos rivales que se habían visto perjudicados económicamente tanto por el desarrollo del comercio con Europa como por los intentos otomanos de centralización⁷⁵.

Las autoridades turcas aprovecharon estas desavenencias entre los libaneses para demostrar que eran incapaces de gobernarse por sí mismos y retirarle la autonomía, haciendo pasar una lucha político-social por una guerra de carácter religioso⁷⁶. Esta guerra civil dejó miles de víctimas inocentes entre cristianos y drusos, los cuales recibían también el apoyo de Francia e Inglaterra respectivamente. La guerra se extendió hasta Damasco, donde dejó miles de víctimas entre los cristianos.

Periodo del «mutasarrifat»

A partir de 1861, y como consecuencia de la cruenta guerra civil, Libano logró un estatus de autonomía dentro del imperio, sin embargo, por el gran número de intereses en juego dentro del área y la llegada al poder del sultán Abdul Hamid II a partir de 1876, las condiciones de vida en «la Montaña» se complicaron.

⁷⁴Adel Ismail, *Le Liban: histoire d'un peuple*, Beyrut, Dar al-Makhlouf, 1965, p.156-157

⁷⁵Roberto Marm Guzmán, *op.cit.*, p.574

⁷⁶Alfonso Noguib Aoud, *op.cit.*, p.198-199

Entre 1860 y 1861 los problemas en Siria⁷⁷ requirieron de la intervención diplomática de las potencias europeas, Francia llevó a cabo una expedición militar para defender a los cristianos, de los drusos en Líbano y de los musulmanes en Damasco. Líbano, por primera vez reconocido oficialmente e internacionalmente como una entidad especial dentro de la Siria histórica, obtuvo un estatuto de región administrativa privilegiada dentro del sistema otomano. Elaborado en Constantinopla, le aseguraba una autonomía sin precedente en su historia y que duraría hasta 1914⁷⁸. El reglamento referido a la reorganización de Líbano se firmó el 9 de junio de 1861 por los representantes de las cinco grandes potencias y el gobierno turco. Este Protocolo⁷⁹ fue avalado por todas las potencias para evitar que Turquía violara la autonomía libanesa y garantizaba la administración, la justicia, las finanzas y el orden público autónomos, asimismo exentaba a los habitantes de Líbano de prestar servicio militar al Imperio Turco. No obstante los beneficios que pretendía, Líbano sufrió también una fuerte amputación territorial —la planicie de la Bekaa, el distrito del Waditaim y los puertos de Beirut, Saida⁸⁰ y Tripoli, que los maronitas estuvieron constantemente reclamando se les reconocieran como parte de sus fronteras históricas y naturales—, es por esto que también se conoce a esta época como la del "Pequeño Líbano".

Esta autonomía reconocida internacionalmente provee que el gobernador sería nombrado por el sultán con la única condición de que fuera cristiano y Líbano reportaría directamente a la Puerta y no a los pachás de Damasco, Saida o Acre⁸¹, el nombramiento recayó en Daud-Effendí, armenio católico que tomó el título de Bajá, quien creó una administración regular, reformó los tribunales, reorganizó la policía y el catastro a fin de repartir los impuestos sobre bases justas y equitativas. Vinieron después de él otros siete «mutasarrefés», los cuales durante sus mandatos hicieron mejoras materiales como la fundación de escuelas, imprentas y periódicos. Fue este un período de relativa calma social en Líbano.

⁷⁷En el momento del que se habla, Siria comprendía a los actuales estados de Siria, Líbano, Jordania y la parte surenoriental de Turquía.

⁷⁸Edmond Rabibati, *La question d'Orient sous l'Empire Ottoman 1789-1919*, Beirut, Bureau Maanaka, s. F., p. 99.

⁷⁹A la época en que estuvo vigente este protocolo se le conoce también como del Reglamento o Estatuto Orgánico de Líbano, del Mutasarrafat o del Pequeño Líbano. El gobernador era conocido como Mutasarref.

⁸⁰Saida es el nombre actual de la antigua Sidon.

⁸¹Adel Ismail, *op. cit.*, p. 163, Alonso S. Aued, *op. cit.*, p. 217-218.

hasta que durante el mandato del último de estos mutasarrefés, Ohannes pachá, Turquía entró a la Primera Guerra Mundial, canceló la autonomía de Libano y lo invadió con sus tropas en noviembre de 1914⁸².

Desde 1889 se fue desarrollando en Constantinopla una sociedad revolucionaria cuyo objetivo era derrocar al sultán. Los revolucionarios guardaban una estrecha relación con los jóvenes turcos exiliados en el extranjero⁸³. Las autoridades al enterarse detuvieron a algunos líderes pero no terminaron con la organización, aunque sí la mantuvieron bajo control por largo tiempo. En julio de 1908 explotó finalmente la revolución en Estambul comandada por la Sociedad "Unión y Progreso" —conocida en Occidente como el partido de los "Jóvenes Turcos"— que representaba una heterogénea posición liberal contraria a la autocracia y la tutela extranjera, tras lo cual vinieron un amplia muestra de expresiones contrarias al régimen de Abdul Hamid II. Para abril de 1909 el sultán disolvió el Congreso, lo cual motivó que fuera derrocado. Los vencedores retiraron de los altos puestos públicos a todos aquellos que no fueran turcos e implantaron una campaña de otomanización en todos los territorios, medidas que se endurecieron en 1913. A lo largo y ancho del imperio y en particular en Libano se desató un movimiento nacionalista que reclamaba el reconocimiento de la personalidad árabe, la autonomía, reformas administrativas, la descentralización, un reparto justo de los impuestos y la igualdad de derechos y de representación, ya que de los cincuenta miembros del senado otomano únicamente cuatro eran árabes, aunque los países árabes representaran la mitad en población y territorio del Imperio Otomano⁸⁴. Los Jóvenes Turcos respondieron a estas peticiones con una nueva represión.

Al estallar la Primera Guerra Mundial Turquía entró en ella al lado de las potencias centrales mientras que las poblaciones árabes del imperio lo hicieron a favor de la Entente, por lo que se dio un enfrentamiento entre otomanos y árabes⁸⁵. En 1915 al prepararse el ataque al canal de Suez, el general otomano Jamal pachá decretó la abolición del Reglamento Orgánico

⁸²Alfonso N. Aued, *op. cit.*, p. 386

⁸³Charles Wilson, *Historia del Mundo Moderno de la Universidad de Cambridge*, Barcelona, Ramón Sopena, 1980, vol. XI, p. 247

⁸⁴Adel Ismail, *op. cit.*, p. 171

⁸⁵Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 601

del Líbano y lo ocupó militarmente. Debido a que sufrió una terrible derrota contra los ingleses, Jamal pachá se vengó en los pueblos sirio y libanés que defendían sus nacionalismos, condenando a muerte, al exilio o la proscripción a centenares de hombres, confiscando sus cosechas y bloqueándolos económicamente. La hambruna causó millares de víctimas, mientras una plaga de langosta en las cosechas y una epidemia de tifo contribuyeron a diezmar a la población⁸⁶.

De la época del «mutasarrifát» se puede decir que las primeras cinco décadas fueron de relativa paz y progreso para el Monte Líbano, mientras que los conflictos mayores se sintieron a partir de 1912 y en tan sólo tres años llevaron a la pérdida del estatuto privilegiado que lo regia. No obstante, durante todo el período estuvo presente la tensión entre los intereses —sobre todo económicos— de las potencias y la necesidad de Estambul de mantenerse como la verdadera autoridad en territorio libanés.

Mandato francés

Al término de la Primera Guerra Mundial los aliados se dividieron las colonias y territorios de los imperios desaparecidos. Francia y Gran Bretaña se repartieron las provincias árabes que habían pertenecido al Imperio Otomano. Siria —que comprendía a Líbano— quedó bajo mandato de Francia⁸⁷.

Francia tenía gran influencia entre los cristianos, especialmente los maronitas y, aunque en las negociaciones post bélicas sobre Líbano se había prometido a los musulmanes la formación de un estado árabe independiente junto con Siria, lo que surgió fue un estado libanés bajo mandato francés. A pesar de que la independencia de Líbano se proclamó desde el primero de agosto de 1920 y su constitución desde mayo de 1926, todavía tuvieron que pasar veinte años para que el anhelo del pueblo libanés se volviera realidad. En esa primera fecha se

⁸⁶*Ibidem*, p. 179.

⁸⁷A pesar de que Gran Bretaña había prometido la formación de un Estado árabe independiente a cambio de la ayuda prestada a la Entente durante la guerra, mediante el acuerdo secreto Sykes-Picot de 1916 Francia e Inglaterra dividieron Siria, Líbano, Palestina e Irak en cinco zonas: dos bajo administración directa de cada una de las potencias, dos con soberanía árabe pero bajo influencia de alguna de las dos potencias y una zona bajo administración internacional. Adal Ismail, *op.cit.*, p. 179-180.

proclamó también el nacimiento del estado del «Gran Líbano» con Beirut como capital, con lo cual se recuperaban los territorios que habían sido amputados mediante el protocolo de 1861.

El mandato francés se ejerció como si Líbano hubiese sido una colonia y las decisiones del país eran tomadas por los enviados galos. La constitución garantizaba un parlamento de dos cámaras y un presidente de la república, pero el verdadero depositario tanto del poder ejecutivo como del legislativo era el alto comisionado francés en turno. Hubo una serie de levantamientos en contra de estos nuevos atropellos a la libertad libanesa, mismos que se vieron una vez más sofocados de manera cruenta, hasta que la situación se hizo inmanejable para Francia, sobre todo por la cercanía de la Segunda Guerra Mundial y la amenaza que sobre ella se cernía. Todavía al final de la guerra Francia trataba de reivindicar su posición dominante sobre Líbano, pero ya no era posible continuar con un tipo de gobierno que todo el pueblo libanés repudiaba.



Tras esta breve revisión histórica se puede concluir que los mayores problemas ocasionados en Líbano bajo el sistema otomano se debieron principalmente a luchas económico-políticas, pues en lo que toca a lo social a partir de las reformas del «tanzimat» se habían otorgado mayores garantías sociales e individuales, independientemente de la pertenencia religiosa de las personas, que proveían la igualdad ante la ley. También veremos más adelante los progresos económicos que se alcanzaron.

Los gobernantes locales se vieron constantemente en la necesidad de tratar de mantener un equilibrio entre los poderes locales, Estambul, los representantes de las potencias extranjeras, los intereses comerciales externos y locales, el poder del alto clero maronita y de las poderosas familias terratenientes, así como entre las diferentes minorías religiosas, lo cual no se antoja en absoluto sencillo.

A pesar de que algunas de las medidas adoptadas por el gobierno otomano para mejorar la situación de los libaneses fueran adecuadas, éstos no confiaban en ellas y las saboteaban. Muchas veces se presentaron luchas sociales como conflictos religiosos, lo cual distraía el origen del problema y favorecía la aplicación de medidas autoritarias por parte de la Puerta. La creciente injerencia de las potencias en la zona, sobre todo de Francia, hacía más

difícil la solución de los conflictos, pues los libaneses se acostumbraron a las ideas y modos franceses, a quienes veían como protectores y preferían esa cercanía a permanecer bajo dominio otomano.

C. CAUSAS QUE PROVOCARON LA MIGRACIÓN MASIVA DE LIBANESES

Existe un debate entre los diferentes autores consultados para identificar las causas de la migración masiva de libaneses. Algunos de ellos se inclinan por el factor religioso como detonante del éxodo, mientras que otros lo atribuyen a las condiciones económicas adversas que se vivían en esa provincia del Imperio Turco. No falta tampoco quien señale a la represión política como la culpable y a la consecuente búsqueda de «libertad» como motor para migrar. Elie Safa, por ejemplo, culpa a "las inicuas amputaciones territoriales de 1864" que despojaron al Líbano de sus planicies fértiles y su litoral⁸⁸. Sélim Abou, por su parte, sostiene que "lo que motiva la decisión de emigrar es menos la obsesión de escapar a la miseria o a la opresión como la esperanza de triunfar en una tierra prometida donde la prosperidad y la felicidad sean accesibles a todos"⁸⁹. Kemal H. Karpat, a su vez, afirma que el factor principal fue el deterioro de las condiciones socioeconómicas en el Imperio Otomano después de 1860⁹⁰. Finalmente, Charles Issawi menciona que se debió, entre otras causas, a la inserción de Líbano dentro de la economía mundial⁹¹.

Los acontecimientos que se narraron en el apartado anterior conforman un caldo de cultivo idóneo para la emigración, pero analicemos las causas que pudieron haberla provocado. Como en toda migración —decisión que implica un profundo convencimiento de que sólo se puede abandonar la patria con la esperanza de mejorar las condiciones de vida en otro sitio—, las causas que la generaron fueron múltiples. Es una decisión extrema, como lo explican Aguirre y Morales: "la decisión de emigrar proviene del agotamiento de futuro que una persona

⁸⁸Elie Safa, *op. cit.*, lo menciona constantemente a lo largo de la obra y más específicamente en la p. 176.

⁸⁹Sélim Abou, "Los aportes culturales de los inmigrantes. Metodología y conceptualización", en Leander, Birgitta, *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe: migración y 'libres' en los siglos XVI y XVII sus efectos culturales*, México, Siglo XXI, 1989, p. 38.

⁹⁰Kemal H. Karpat, "The Ottoman Emigration to America 1860-1914", en *International Journal of Middle East Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, vol. 17, no. 2, mayo 1985, p. 179.

⁹¹Charles Issawi, "The Historical Background of Lebanese Emigration, 1860-1914", en Hourani, Albert y Nadim Shehadi, *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, Londres: The Centre for Lebanese Studies, 111 Tavris & Co. Ltd., 1992, p. 23.

15

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

o colectivo pueda percibir en su propio territorio. Todo el que emigra experimenta una pérdida afectiva de su propio territorio cultural, pero a su vez, se instala en una esperanza de encontrar otro territorio que le permita alentar un futuro"⁹².

Habiendo hecho un recorrido por los antecedentes históricos de Libano, revisemos ahora los aspectos sociales, económicos, políticos y religiosos, considerando el hecho de que generalmente no se puede hacer una división muy precisa entre uno y otro aspecto pues finalmente se interrelacionan en la vida cotidiana. Tengamos en cuenta también que la migración de libaneses comenzó como un fenómeno interno, es decir, un éxodo desde las zonas rurales a las ciudades y poblaciones costeras y, más tarde, se convirtió en un fenómeno hacia el exterior, con la salida masiva de libaneses hacia muchas regiones del extranjero.

Existen diferentes periodizaciones de la migración libanesa. Safa propone las siguientes etapas: 1ª 1860-1900, 2ª 1900-1914, 3ª 1914-1918 (Primera Guerra Mundial), 4ª 1918-1939, 5ª 1939-1945 (Segunda Guerra Mundial) y 6ª periodo posterior a la guerra (su estudio es de 1960)⁹³ Karpát menciona que comienza en 1860 con unos cuantos individuos, entre 1878 y 1879 hay un incremento en el número de migrantes, se alcanza un nivel máximo entre 1896 y 1897 cuando el gobierno otomano levanta las restricciones para salir, se incrementa nuevamente al cambio de siglo y se alcanza un nuevo máximo de 1908 a 1914⁹⁴. Akarlı, por su parte, hace referencia únicamente a la migración masiva y hace una división a partir de que el problema adquiere proporciones alarmantes para las autoridades otomanas, comenzando el primer periodo de 1885 a 1892, el 2º de 1892 a 1896, 3º de 1896 a 1898 y el 4º de 1899 a 1910⁹⁵ Hourani y Shehadi se basan en el lugar de destino de la migración dividiéndola en las siguientes fases: la primera la extienden desde el siglo XVII hasta mediados del XIX en que sirios y libaneses se dirigieron a Egipto y a los principales centros comerciales entre Europa y el Cercano Oriente —Livorno, Marsella y Manchester— La segunda fase cubre la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX hacia los países de Norte y Sur

⁹² Angel Aguirre y Jose F. Morales, *op. cit.*, p. 41

⁹³ De Safa, *op. cit.*, p. 187

⁹⁴ Kemal H. Karpát, *op. cit.*, p. 180-181

⁹⁵ Emin Deniz Akarlı, "Ottoman Attitudes Toward...", p. 109-138

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

América. La tercera a partir del final de la Primera Guerra Mundial dirigida a las colonias oesteafricanas de Inglaterra y Francia. Y la cuarta fase de 1960 a 1975 hacia los países del Golfo Pérsico, cuyas economías estaban entonces en crecimiento⁹⁶

Las causas que a continuación se mencionan corresponden a las que provocaron el inicio de la migración libanesa, es decir, al periodo que comienza a partir de 1860 aproximadamente. La migración que llegó a Toluca es posterior, a partir del año 1900 y corresponde al periodo en que ésta era ya un fenómeno masivo, por lo tanto las causas varían un poco y se mencionaran aparte cuando sea pertinente

Causas sociales

Ya se habló de lo heterogéneo de la población de Libano y de la organización social que prevalecía allí antes del establecimiento del Estatuto Orgánico que abolió todos los privilegios feudales. Existía en esta parte del Imperio Otomano una división jerárquica entre «señores» y «siervos», estos últimos eran los campesinos, muchos de los cuales no podían poseer la tierra y estaban por lo tanto sujetos a los arbitrios de los señores. En términos legales la tierra pertenecía al gobierno imperial y los cultivadores gozaban del derecho de usufructo mientras cumplieran con las obligaciones impositivas⁹⁷, aunque había algunas tierras consideradas propiedad privada. Esta situación cambió con el nuevo régimen que estableció oficinas dedicadas al registro y venta de tierras, acelerando su privatización⁹⁸. Esto se debió también al auge de la seda y al tipo de cultivo que requería, ya que la siembra expansiva de moreras facilitaba el arreglo de contratos entre los señores y los campesinos para atenderlas, lo que permitió a estos últimos obtener derechos, primero sobre los árboles y, finalmente, sobre la propiedad del predio a cambio del trabajo realizado, pues fue un cultivo bastante rentable⁹⁹.

⁹⁶ Albert Hourani y Nadim Shehadi (eds.), *The Lebanese in the World. A Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, IB Tauris & Co Ltd Publishers, 1992, p. 5-6

⁹⁷ Engin Deniz Akarli, *The Long Peace*, p. 26

⁹⁸ Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 579

⁹⁹ Kais Firsi, "Silk and Agrarian Changes in Lebanon, 1860-1914", en *International Journal of Middle East Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, vol. 22, No. 2, mayo 1990, p. 158

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los intermediarios y comerciantes surgidos por el auge de este cultivo llegaron a enriquecerse de manera tal que sustituyeron en la pirámide social a los antiguos terratenientes¹⁰⁰.

También se mencionó la continua injerencia de las potencias, especialmente Francia, en los asuntos internos de la región. Como condición a la ayuda que Gran Bretaña y Francia prestaron a Turquía durante la Guerra de Crimea, el Imperio Otomano tuvo que hacer reformas administrativas. Por decreto del sultán de 18 de febrero de 1856, se prohibió la discriminación contra cualquiera de los súbditos por su clase, religión o grupo nacional y el sultán mismo se comprometió a proteger los derechos y privilegios de todos, confirmando las libertades religiosas y un sistema tributario equitativo¹⁰¹. Esto asentado en el papel proporcionaba mejores expectativas de vida a los súbditos del imperio, aunque las realidades locales no se apeaban tanto a ello.

A partir de 1835-1840 Beirut quedó unido a los principales puertos de Europa a través de líneas navieras que hacían travesías de forma regular y en 1890 el puerto se rehabilitó para cumplir las crecientes exigencias del intenso tráfico. Esta situación facilitó la salida de libaneses cualquiera que fuera el destino al que se dirigieran finalmente. El contacto mantenido entre la población libanesa y el pensamiento europeo a través de las escuelas francesas y protestantes y de los misioneros, permitía el flujo de información de modos de vida e ideas occidentales que hacían posible vislumbrar un porvenir mejor en tierras lejanas.

No obstante los problemas económicos que se vivían en la región y la pequeña extensión territorial del país, la población libanesa aumentó vertiginosamente debido tanto a la alta tasa de natalidad y a la baja tasa de mortandad como a la llegada de inmigrantes a la zona. Recordemos que es un sitio montañoso que servía de refugio para perseguidos de todo tipo¹⁰². El auge en la producción de seda que permitió a los campesinos una renta constante aunado a las mejoras públicas llevadas a cabo bajo la administración del mutasarrifat pueden haber sido

¹⁰⁰*Ibidem*, p. 163

¹⁰¹J. A. S. Grenville, *La Europa remodelada 1848-1878*, México, Siglo XXI, 1991, (Historia de Europa Siglo XXI), p. 278-279

¹⁰²Al final de la primera Guerra Mundial llegaron allí personas perseguidas de toda Europa y parte de Asia, en número tal que para los años cincuenta formaban el 22% de la población libanesa. Elie Safa, *op. cit.*, p. 168

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los detonantes de la explosión demográfica, pero no correspondió a ésta un incremento en la creación de puestos de trabajo, por lo que los medios de subsistencia eran muy precarios.

Después de que comenzaron a salir en masa los primeros migrantes y que su presencia en puertos extranjeros atrajo la atención de las autoridades otomanas —hacia 1885-1887— que se veían en la necesidad de solventar los gastos de repatriación de aquellos que no lograban instalarse y prosperar en el extranjero, se decretó prohibir su salida, ante lo cual muchos lo hacían clandestinamente. Esto propició toda una red de intermediarios que se beneficiaron de ese comercio ilícito. Los libaneses utilizaban los permisos que se les expedían para viajar dentro del imperio y se acercaban a algún puerto desde donde finalmente partían hacia el extranjero, o bien se acogían a contrabandistas que los sacaban clandestinamente a cambio de fuertes sumas de dinero¹⁰³. Fue hasta 1896 que se permitió a los libaneses emigrar libremente¹⁰⁴. Se calcula que entre 1885 y 1910 un cuarto de la población de Líbano salió al extranjero en busca de una nueva oportunidad de vida¹⁰⁵. Fue tal el número de gente que salió, que se creó alrededor suyo toda una "industria" de la migración, compuesta por intermediarios que lo mismo trabajaban para las compañías de navegación que para las autoridades portuarias que recibían pingües ganancias por medio de los impuestos, enganchadores que ofrecían tramitar los documentos o conseguir precios preferenciales y compañías navieras que competían por ganar el mayor número de clientes incluso repartiendo folletería en las pequeñas aldeas.

Causas económicas

Rebeca Inclán afirma que la migración masiva se debió sobre todo a la desintegración del Imperio Otomano, ya que se terminó con la producción artesanal y familiar preindustriales y con la forma tradicional de propiedad de la tierra¹⁰⁶. En esta misma línea Roberto Marín la atribuye a la seria crisis que provocó el que toda la región del Medio Oriente se integrara al

¹⁰³Engin Deniz Akarli, "Ottoman Attitudes...", p. 109-138.

¹⁰⁴Engin Deniz Akarli, *The Long Peace*, p. 63.

¹⁰⁵Engin Deniz Akarli, "Ottoman Attitudes...", p. 109.

¹⁰⁶Rebeca Inclán, *op.cit.*, p. 61. Aunque la desintegración del Imperio Otomano ocurrió finalmente hasta 1918 y la migración comenzó desde 1860.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mercado mundial como productora de materia prima e importadora de manufacturas europeas¹⁰⁷.

Como consecuencia de la Revolución Industrial, el cambio en la economía mundial y la expansión de este pensamiento por Europa, las potencias comenzaron a industrializarse. Francia lo hizo a partir de 1825 y la gran influencia que ejercía en la zona de Siria y Libano la llevó a introducir, primero, mercancías comercializables y, posteriormente, a instalar allí industrias manufactureras con capitales franceses¹⁰⁸. A partir de 1840 Libano se vio por primera vez expuesto a la creciente influencia de Occidente, Damasco se abrió a este comercio y Beirut se convirtió en el puerto principal para el intercambio. Los mercados sirios se vieron invadidos con productos manufacturados europeos, lo cual provocó un desastre a la economía tradicional de la región y se generaron serias tensiones sociales. Las principales firmas comerciales europeas abrieron oficinas en Beirut, ciudad que se convirtió en centro de las representaciones consulares europeas.

A mediados del siglo XIX Libano era un país eminentemente agrícola, cuyo principal producto era la seda. La seda se cultivaba en la zona desde el siglo VII, pero a partir de 1860 ésta se convirtió en monocultivo completamente integrado al mercado francés. La producción y exportación de esta mercancía fue la principal actividad económica entre 1850 y 1880, ya que posterior a esta última fecha vino una crisis económica por la caída del precio en el mercado mundial que se conjuntó con un rápido crecimiento de la población rural, además de un colapso en la industria entre 1875 y 1885 debido a una enfermedad que mataba a los gusanos¹⁰⁹. No obstante siguió siendo el cultivo prioritario hasta 1914. La baja en el precio se debió en parte a la apertura del canal de Suez en 1869, ya que esta obra permitió una comunicación más eficaz con China y Japón grandes productores del tejido¹¹⁰. A pesar de la gran demanda de seda por parte de Francia, los campesinos estaban sujetos a intermediarios y comerciantes, por lo que recibían una participación mínima del negocio y además se veían en la necesidad de adquirir

¹⁰⁷ Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 565

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 584

¹⁰⁹ Kemal H. Karpat, *op. cit.*, p. 178

¹¹⁰ Fehle Sata, *op. cit.*, p. 165

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

créditos a tasas usurarias o a cambio de parte de la cosecha para poder continuar con sus labores¹¹¹.

Aunado a la baja del precio de la seda, cayó el precio de la tierra¹¹² y muchos campesinos que durante el auge del producto adquirieron propiedades para aumentar la superficie de cultivo, se vieron abrumados por las deudas y tuvieron que malbaratar las tierras si no es que incluso darlas a cambio de las deudas contraídas. Asimismo, durante la primera Guerra Mundial se requirió utilizar para los ferrocarriles la leña de las moreras en lugar de carbón, árboles que eran muy abundantes en Libano para la cría de los gusanos de seda, lo cual también contribuyó a la caída de esta industria.

Como se aprecia, hubo cambios significativos en aspectos interrelacionados como la propiedad de la tierra, los sistemas de cultivo y la comercialización de los productos, todo ocurriendo simultáneamente¹¹³. La situación del campo se volvió crítica por el crecimiento demográfico y por que la tierra estaba en muy pocas manos, con lo que los campesinos debían arrendarla a cambio de la mitad de la cosecha o incluso hasta de cinco sextas partes de esta. Además debían entregar una gran y pesada cantidad de impuestos a los diferentes representantes del imperio, así como ciertas prestaciones exigidas por los señores. No sólo era problema el reunir lo que se exigía, sino soportar la manera en que era recaudado. Al cultivo de la seda le seguían en importancia los viñedos, los olivos y las higueras.

Para poder cumplir con las obligaciones y con la compra de semillas, animales o herramientas se hacía necesario en muchos casos recurrir al préstamo de dinero bajo condiciones de usura que endeudaban cada vez en mayor medida a los campesinos. El cobro de intereses era ilegal dentro del Imperio Otomano¹¹⁴, lo cual convertía en clandestinas estas transacciones y motivaba el abuso indiscriminado. Algunos campesinos migraron huyendo del castigo que representaba el no haber podido pagar sus deudas.

¹¹¹Kais Fero, *op. cit.*, p. 161. Menciona que los intermediarios adquirían créditos al 6% a su vez hacían préstamos a los campesinos cuya tasa fluctuaba entre 20 x 100%, tomando la cosecha como garantía, además de que les compraban los capullos a muy bajo precio y los revendían con considerables ganancias.

¹¹²Roberto Martín Guzmán, *op. cit.*, p. 591.

¹¹³Kais Fero, *op. cit.*, p. 159-160.

¹¹⁴Eche Sata, *op. cit.*, p. 162.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La provincia de Monte Libano dependía económicamente de las de Beirut y Damasco para abastecerse de comestibles y para sus relaciones comerciales y de transporte¹¹⁵, en la segunda mitad del siglo XIX la economía de los distritos de la montaña no era capaz de abastecer a una población creciente y quizá sea una de las causas por las que los campesinos se vieron obligados a salir. Cuando la Primera Guerra Mundial detuvo totalmente el comercio de la seda la total dependencia externa para el abasto de comida afectó severamente a Libano, ya que se propició una hambruna entre los campesinos pobres que no pudieron cambiar rápidamente de cultivo y no contaron con recursos para comprar alimentos¹¹⁶.

La industria era rudimentaria y artesanal, compuesta por pequeños talleres y sobre todo por fábricas de hilado de seda, en un principio esta industria fue creada con capitales franceses y británicos, pero desde 1860 era propiedad de libaneses¹¹⁷. Había industrias de jabón, zapatos y artículos de cuero¹¹⁸. Las vías de comunicación y los medios de transporte eran muy rudimentarios y tampoco ayudaron al desarrollo del comercio¹¹⁹.

Causas políticas

En 1873 los mercados financieros sufrieron una crisis debido a la cual muchos países se declararon insolventes, entre ellos el Imperio Otomano, que repudió la deuda externa. Esto le causó gran inestabilidad interior, pues en represalia Gran Bretaña desplazó a su armada y bombardeó Egipto y el sultán se vio obligado a venderle el 44% de sus acciones del Canal de Suez. Aunque en 1875 se realizaron reformas liberales en el imperio y se otorgó una constitución, en 1876 con la llegada de Abdul Hamid II al trono se disolvió al Congreso y se entró en una época de abierta dictadura. El nuevo sultán "regresó al islam, al formalismo religioso y a la lucha contra las novedades reformistas de quienes se esforzaban por rejuvenecer las instituciones otomanas"¹²⁰. Aunque en el Tratado de Berlín de 1878 se volvieron a

¹¹⁵Engin Demir Akarli, "The Long Peace", p. 77

¹¹⁶Kas Lero, *op. cit.*, p. 166

¹¹⁷Charles Issawi, *op. cit.*, p. 26

¹¹⁸Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 586.

¹¹⁹Ehe Safa, *op. cit.*, p. 160-166

¹²⁰Edmond Robbath, *op. cit.*, p. 111

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

garantizar las libertades civiles y religiosas de los súbditos, las reformas hechas no incluyeron la modernización de la estructura financiera del estado que hiciera posible una eficaz recaudación impositiva o permitiera un comercio moderno. De hecho, la recaudación de impuestos se arrendaba para que el gobierno pudiera contar con recursos de manera más rápida que si él mismo los recaudaba

El Imperio Otomano pasó por un largo periodo de bancarota, que se prolongó durante todo el reinado de Abdul Hamid II y el gobierno del partido Unión y Progreso que le siguió. El sultán no tenía crédito externo ni interno, por lo que recurrió siempre al aumento de impuestos como manera de conseguir dinero para las necesidades del imperio. Esto provocó un creciente descontento entre los súbditos y llevó a que aumentaran los sentimientos nacionalistas de los diferentes pueblos que lo constituían. Turquía se convirtió en un estado policial¹²¹, el sultán ejercía una meticulosa vigilancia de todos los asuntos del estado y de todos los detalles administrativos, que incluían informes policíacos sobre las vidas privadas de gran cantidad de ciudadanos, además de que la censura era penetrante y severa. El sultán controlaba lo mismo la vida pública que la política. En todas las regiones del imperio existían restricciones a las libertades de prensa y de expresión, excepto en Líbano, que gozaba de un estatus administrativo privilegiado bajo el régimen del Reglamento Orgánico.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano se alineó con las potencias Centrales, pero las poblaciones árabes del mismo lo hicieron a favor de las potencias de la Entente, con lo cual vino un serio enfrentamiento entre árabes y otomanos dentro del imperio¹²². La Puerta abolió entonces el Reglamento Orgánico y el general otomano Jamal pachá ocupó Líbano militarmente. "El litoral y la montaña libaneses sucumbían bajo el peso de una terrible hambruna erigida en sistema por Jamal pachá, con objeto de castigar a una población considerada demasiado favorable a Francia"¹²³. Esta hambruna se extendió durante el tiempo que duró la guerra y afectó a más de medio millón de personas¹²⁴.

¹²¹Charles Wilson, *op. cit.*, vol. XI, p. 246.

¹²²Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 691.

¹²³Edmond Rabbath, *op. cit.*, p. 136.

¹²⁴Charles Issawi, *op. cit.*, p. 27.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Causas religiosas

Que los libaneses hayan dejado su país debido a la "persecución religiosa" por parte de los turcos se ha convertido en un lugar común en muchos de los textos que abordan el problema. Sin embargo, no consideramos que éste haya sido un factor decisivo en la determinación de migrar, ya que tal "persecución" no existía, al menos en Libano, gracias al régimen administrativo privilegiado que esa provincia del Imperio Otomano gozaba.

De acuerdo con Salibi, los maronitas nunca fueron perseguidos por el Islam¹²⁵, religión profesada por las autoridades otomanas que, sin embargo, admitían y toleraban la existencia de gran cantidad de adscripciones confesionales en el imperio. La queja contra la persecución que hacían los musulmanes de los cristianos ha sido constantemente sostenida por los historiadores maronitas, en especial los que se asentaron en México¹²⁶.

Precisamente las condiciones sociales especiales que hacían de Libano un fenómeno único dentro del contexto del mundo árabe, eran el gozar de libertades religiosas y sociales en las montañas, que tenían su expresión en una sociedad cristiana que mantenía estrechas relaciones con Occidente, una sociedad drusa con tanta confianza en la solidaridad tribal que no veía peligro en vivir rodeada de cristianos, el puerto de Beirut, rodeado de montañas drusas y maronitas, que mantenía un comercio constante con Europa y albergaba a una población mayoritariamente sunnita; una larga tradición de presencia libre de misioneros católicos romanos y protestantes británicos y estadounidenses y los centros educativos occidentalizados que éstos promovían y, por último, una economía basada en la seda concentrada en las montañas y dominada por los cristianos¹²⁷. Este conjunto de condiciones fue lo que dio una identidad especial, a partir del siglo XVII y sobre todo en el XIX, a la entidad llamada Libano y de ellas la convivencia entre diferentes grupos religiosos se mantuvo desde siempre en un lugar privilegiado.

¹²⁵ Kamal Salibi, *op. cit.*, p. 106.

¹²⁶ Ver Alfonso Naguib Aude, William Nimch, Walid Phares, este último centra su obra en esa opresión. De hecho llega a considerar maronita como sinónimo de libanes, excluyendo así al resto de los libaneses que no profesan ese culto.

¹²⁷ Kamal Salibi, *op. cit.*, p. 163-164.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Todas las organizaciones eclesiásticas dentro del Imperio Otomano gozaban de autonomía en la administración de sus asuntos y en la elección de sus dignatarios. las decisiones jurídicas de los tribunales de las iglesias eran avalados por las autoridades y sus resoluciones tenían carácter oficial. La autonomía de que gozaban permitió a estas comunidades religiosas un notable florecimiento dentro del sistema otomano¹²⁸. Libano se consideraba "santuario de la libertad" y sus montañas servían de asilo a las minorías y a los credos oprimidos¹²⁹, lo cual se contraponía a la idea de que existiera allí persecución religiosa.

Durante largo tiempo los diferentes grupos confesionales que habitan Libano convivieron pacíficamente y con un arraigado sentido de tolerancia. Fue hasta la década de los años cuarenta del siglo XIX que este equilibrio se rompió debido a la utilización con fines políticos que las autoridades y las familias poderosas hicieron de las dos principales comunidades religiosas, enfrentandolas entre sí. También tuvo que ver la diferencia entre concepciones económicas de cada uno de los grupos, ya que mientras los maronitas —más en contacto con el pensamiento europeo— eran partidarios del capitalismo, los drusos —más conservadores— se inclinaban por mantener modos de producción precapitalistas¹³⁰.

Los maronitas fueron los beneficiarios únicos de la influencia, negocios y obras francesas y su alto clero llegó a solicitar la protección de Francia en lugar de la del gobierno otomano. Este contacto constante con Francia les dio a los cristianos la oportunidad de conocer otro sistema de vida y de valores, además del apoyo real que la potencia les brindaba. Se generó entre ellos un sentimiento de superioridad con respecto a los drusos que eventualmente condujo a choques entre ambos grupos confesionales. Los drusos estuvieron más influenciados por las misiones protestantes que se instalaron en el país y algunas veces eran apoyados por el gobierno otomano por ser musulmanes, pero generalmente él mismo los repudiaba por pertenecer a una secta disidente.

Considero que, más que una persecución religiosa, lo que prevaleció en el Imperio Otomano era una diferenciación social entre familias poderosas y campesinos pobres, que los

¹²⁸Liz Hamu de Halabe, *op. cit.*, p. 39-43

¹²⁹Ehe Sata, *op. cit.*, p. 167

¹³⁰Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 563 y 565

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

había tanto por parte de los maronitas como de los drusos —las dos minorías confesionales mayoritarias— y que suponían pugnas por intereses económicos. Antes del Tanzimat¹³¹ los musulmanes gozaban de privilegios sobre los cristianos, pero eso cambió a partir de su aplicación hacia 1839 y todos los súbditos gozaron de los mismos derechos sin importar su filiación religiosa. El estado de cosas se modificó aún más con la entrada en vigor del Reglamento Orgánico en 1861, que abolió todos los derechos feudales

Al término de la Primera Guerra Mundial se discutió el estatus que tendría Libano en el contexto de la desintegración del Imperio Otomano. Francia tenía grandes intereses en la región y su gran aliado era el clero maronita y, de alguna manera, los maronitas mismos, aunque lo que éstos realmente deseaban era formar un Estado independiente donde pudieran seguir disfrutando de los privilegios que el régimen de Mutasarrifât les había otorgado. Francia no permitió que Libano se le escapara de las manos y, en acuerdo con Gran Bretaña, impuso un mandato sobre la región. Los únicos que realmente se alegraron de permanecer bajo el yugo francés fueron los jerarcas maronitas, cuya Iglesia controlaba escuelas, hospitales y tierras¹³².

Doris Musalem opina que el factor religioso fue importante en el fenómeno migratorio, pero en el sentido en que determinada adscripción proporcionaba ventajas materiales a quienes pertenecían a ella, ya que "los cristianos migraron mucho menos por razones de discriminación que por razones de ventaja en el nivel educacional y cultural, pues éste era mucho mayor que el de los musulmanes", pues "detrás de los resentimientos confesionales, se escondían las diferencias de niveles de vida y situación económica entre uno y otro grupo religioso"¹³³.



Al problema económico y social que se vivía, se sumó la llegada al poder del partido Unión y Progreso de los «Jóvenes Turcos», quienes iniciaron una «otomanización» en todos los

¹³¹ Reformas para transformar toda la estructura interna del Imperio Otomano, que garantizaban la igualdad ante la ley de todos los súbditos. Ver supra p 28.

¹³² Engin Demiz Akarlı, *The Long Peace...*, p.173-183.

¹³³ Doris Musalem, "La migración palestina a México 1893-1949", en Ota Mishima, Ma Elena (coord.), *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997, p.315-316.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

territorios del imperio, acompañada de una fuerte represión a los movimientos nacionalistas¹³⁴. En 1914 abolieron el estatuto privilegiado que exentaba del servicio militar a los libaneses, lo cual causó gran temor entre éstos y los movió a tomar la decisión de salir del país.

Todas las condiciones anteriormente descritas, aunadas al conocimiento que se fue generando acerca de "el extranjero" y de "América" en particular, a través de las cartas y remesas que enviaban los emigrados a sus familiares y amigos que permanecían en Libano, motivaron a un número creciente de libaneses a abandonar su país y aventurarse en la experiencia migratoria.



Podemos concluir que la causa principal del inicio de la migración masiva de los libaneses se debió a la crisis económica provocada por la caída del precio mundial de la seda, monocultivo al cual estaban en su mayoría dedicados los campesinos libaneses y que no tuvieron manera de suplir por otra actividad productiva, ya que incluso para abastecerse de alimentos y cubrir sus necesidades básicas dependían de la venta de ese producto. Aunado a esto estaba la constante exacción de impuestos por parte de las autoridades otomanas, que constituía "la más poderosa causa de agitación provincial"¹³⁵ y la creciente imposibilidad de los súbditos de pagarlos. Posteriormente, los que habían quedado en el país —cuyas condiciones políticas y sociales seguían siendo poco atractivas—, se animaban a emigrar dadas las noticias favorables que se recibían de los que así habían decidido hacerlo y de las muestras materiales que éstos enviaban en remesas monetarias y ayuda para sus pueblos. El éxito económico que habían alcanzado en el extranjero y el que solicitaran a un creciente número de familiares y paisanos que se les unieran, convencieron a los jóvenes que habían quedado y ya únicamente permanecieron en sus lugares de origen o los muy viejos o los niños al cuidado de algún

¹³⁴Carmen M. Paer Oropeza, *op. cit.*, p. 70-78

¹³⁵Charles Wilson, *op. cit.*, vol. XI, p. 230

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

familiar¹³⁶. Se calcula que entre 1860 y 1900 emigraron unas 120 mil personas y en el periodo de 1900 a 1914 la cifra alcanzó las 210 mil¹³⁷.

Los libaneses que llegaron a Toluca pertenecían casi todos a la misma región en Líbano, lo cual de alguna manera prueba el hecho de que su migración se debió a las noticias obtenidas sobre el éxito de sus paisanos y familiares o a que estos mismos los mandaban traer para que los ayudaran en sus negocios. De hecho, los lazos familiares llegaron a ser uno de los motivos principales para cruzar el Atlántico¹³⁸.

¹³⁶Engin Deniz Akarlı, "Ottoman Attitudes...", p.129

¹³⁷Roberto Marín Guzmán, *op.cit.*, p.594

¹³⁸Kemal H. Karpat, *op.cit.*, p.186

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO II. MÉXICO: EL PAÍS RECEPTOR

A. CIRCUNSTANCIAS DE TOLUCA AL MOMENTO DE LA INMIGRACIÓN

Los periodos históricos de México que corresponden a la época de llegada de la inmigración masiva libanesa son el Porfiriato, la Revolución y la post-Revolución. La manera en que estas etapas se vivieron en Toluca es la que nos interesa en el marco de este trabajo.

Se sabe que durante el largo gobierno de Porfirio Díaz se generaron logros económicos en distintas ramas y que de manera general puede hablarse de una "paz" social, aunque en realidad en muchas regiones ésta haya sido producto de la represión y el miedo. El Valle de Toluca fue por siglos el centro proveedor de la ciudad de México, "el granero natural y el centro productor de carne de cerdo para sus habitantes era la ciudad de Toluca y su partido, extenso territorio que comprendía el ubérrimo valle irrigado por las aguas del Lerma"¹³⁹.

Toluca es desde 1830 la capital del Estado de México, por lo tanto una ciudad importante, si bien era bastante pequeña. La población que albergaba hacia 1900 era de aproximadamente entre 20,781 y 25,940 habitantes¹⁴⁰. Una década más tarde la cifra era de 31,023¹⁴¹ habitantes y en 1930 de 41,234¹⁴².

Manuel Rivera Cambas visitó la ciudad en 1882, menciona que tenía entonces dieciséis mil habitantes y hace una muy ilustrativa descripción de ella:

El comercio de Toluca es de bastante importancia, pues surte a la mayor parte de los distritos inmediatos a ella y en el ramo de tocinería y jabonería abastece también a la capital de la República; es enorme la cantidad de jabón que allí se fabrica y las diversas preparaciones que se hacen con la carne y sangre del cerdo, son excelentes, de consumo extraordinario y muy apreciadas con el nombre de chortzones.

¹³⁹ Luis Chavez Orozco, "El camino de México a Toluca", en Colin Minto, *Toluca: Crónicas de una ciudad. Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965, p. 65

¹⁴⁰ La primera cifra corresponde a la *Concentración de datos estadísticos del Estado de México en el año de 1900*, Toluca, Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios, 1901, p. 17, la segunda cifra esta tomada de Margarita García Luna, *Toluca en el Porfiriato*, México, Ediciones del Gobierno del Estado de México - Ayuntamiento Constitucional de Toluca 1985-1987, 1985, p. 75

¹⁴¹ María Teresa Jarquín y Carlos Herrero Peredo, *Breve Historia del Estado de México*, México, Fondo de Cultura Económica - El Colegio de México, 1996, (El Inventario Historia de las Américas. Serie Nuevas Historias de los Estados de la República Mexicana), p. 115

¹⁴² *Enciclopedia de México*, México, Enciclopedia de México, 1978, vol. XII, p. 307

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

longaniza, jamones y morongas; el chicharrón toluqueño es de muy buen gusto. La industria es también otro ramo de riqueza, las fábricas de hilados, tejidos, rebozos, frazadas y mantas, fideos, cerveza, cigarros, cerillos, licores, sombreros; molinos de trigo, fundición de metales, y otras fábricas y talleres alimentan la industria de aquella simpática ciudad] Encuéntranse en esa ciudad todos los recursos que demanda la civilización: hoteles, mesones, fondas, cafés, baños, oficinas telegráficas, líneas telefónicas, ferrocarril urbano, bibliotecas públicas[...]. Hay orquestas, bandas militares, coches de sitio, agencia de inhumaciones. Allí se publican tres periódicos. La agricultura es el ramo principal a que se dedican los habitantes del Valle de Toluca] muchos se dedican también al comercio ambulante de mercancía¹⁴³

Otra población importante en el Estado de México era El Oro, que estaba en auge desde 1890 debido a la extracción de mineral aurífero y que llegó a tener un número de habitantes similar al de Toluca. Contaba con fastuosas construcciones y servicios que, aunado a las grandes oportunidades de trabajo y de ganancia, lo hacían un lugar muy atractivo para los extranjeros. De hecho, debido a su importancia creciente, en 1902 se convirtió en cabecera de un nuevo distrito donde la minería, el comercio y la banca florecían¹⁴⁴. Su bonanza terminó pronto, para 1913 comenzó a decaer y en 1930 la explotación había dejado de ser costeable¹⁴⁵.

Durante el Porfiriato se producía en Toluca maíz, trigo, cebada, frijol y haba, pues había gran cantidad de haciendas y ranchos. Además se hacían rebozos, zapatos y trabajos de carpintería, se producía cerveza, se criaba ganado y se practicaba el comercio¹⁴⁶. Las industrias más importantes en la región eran la textil, la de fabricación de harina y de cerveza, la de aguardientes y bebidas embriagantes, la curtiduría, las fábricas de vidrio y de aceite y la producción de velas, de jabón y de conservas¹⁴⁷.

¹⁴³Manuel Rivera Cambas, *Un día a través del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1972, p. 50-58

¹⁴⁴Maria Teresa Jarquin y Carlos Herrero Peredo, *op. cit.*, p. 114-115

¹⁴⁵Fernando Rosenzweig, "La formación y el desarrollo del Estado de México", en *Breve Historia del Estado de México*, México, El Colegio Mexiquense - Gobierno del Estado de México, 1987, p. 208-209

¹⁴⁶Maria del Carmen Salinas Sandoval, "El espacio y los hombres, las ciudades y los pueblos", en *Historia General del Estado de México*, Toluca, Gobierno del Estado de México - El Colegio Mexiquense, 1998, vol. V, p. 31

¹⁴⁷Manuel Miño Grimalva, "La industria", en *Historia General del Estado de México*, Toluca, Gobierno del Estado de México - El Colegio Mexiquense, 1998, vol. V, p. 252

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Su cercanía a la ciudad de México le hacía un lugar ideal, pues en un viaje relativamente corto podía la gente de Toluca abastecerse de las mercancías que únicamente se obtenían en la capital. Casi todos los libaneses a vecindados en Toluca tuvieron crédito en las casas comerciales de la ciudad de México y muchos de ellos acudían allí a los hoteles y restaurantes que mantenían sus paisanos. Desde 1882 se había puesto en operación el ferrocarril que comunicaba a Toluca con la ciudad de México y con Morelia, además de que dentro de la ciudad funcionaban, desde los últimos años del periodo porfirista, tranvías recorriendo un circuito que ponía en contacto diversos puntos de la localidad "desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche con salidas cada veinte minutos"¹⁴⁸. Había también comunicación con poblaciones cercanas como Zinacantepec, Tenango y Tenancingo mediante tren de vapor, además de un sistema de diligencias y "guayínes" a Tenango, Tenancingo, Tianguistenco y Metepec¹⁴⁹.

Tan sólo en Toluca había 170 carros y cerca de 100 carruajes particulares, trece de alquiler para el uso interior y siete para el exterior¹⁵⁰ y desde 1883 había luz eléctrica en la ciudad, que antes se alumbraba por medio de faroles de gas.

El largo periodo de gobierno de José Vicente Villada (1889-1904) avanzó en la entidad las ideas porfirianas de "orden y progreso", pues se construyó mucha obra pública, se sanearon las finanzas, se impulsó la educación, la industria y las comunicaciones ferroviarias, entre otros logros. Margarita García Luna menciona que "Toluca adquiere una fisonomía como ciudad en el periodo porfirista en que se construyen o reconstruyen sus principales avenidas, se levantan gran número de edificios públicos y privados y se hace el trazo de la ciudad con una concepción más moderna"¹⁵¹.

La idea de que el progreso se alcanzaría a través de la educación dotó a Toluca de muchos centros educativos de todos los niveles y de bibliotecas. A finales del siglo XIX contaba en educación media y superior con el Instituto Científico y Literario, la Escuela Normal

¹⁴⁸Margarita García Luna, *op. cit.*, p. 53

¹⁴⁹Aurcho J. Venegas, *Gina del viajero en Toluca*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1993, p. 13

¹⁵⁰*Ibidem.*, p. 12

¹⁵¹Margarita García Luna, *op. cit.*, p. 73

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

para Profesoras y de Artes y Oficios para Señoritas, la Escuela de Artes y Oficios para Niños, la Academia de Música, la Escuela Normal para Varones, la Academia de Instrucción Pedagógica, la Escuela Correccional y una biblioteca pública. En cuanto a enseñanza básica había en la ciudad ocho escuelas públicas de instrucción primaria, cinco para niños y tres para niñas, además de 13 escuelas privadas, muchas de las cuales eran confesionales¹⁵²

El ser la capital del estado la colocó en una posición privilegiada, ya que no en todas las regiones se vio el desarrollo que allí floreció. Esto se notó también en la imagen urbana, pues se construyeron muchos edificios, plazas, jardines, monumentos, calles y avenidas que le daban apariencia de modernidad y confort¹⁵³

Aurelio J. Venegas nos proporciona una imagen muy ilustrativa de Toluca hacia 1894, cuando, dice, había en Toluca 20,127 habitantes, de los cuales 8,853 eran hombres y 11,274 mujeres:

Tiene la ciudad cinco plazas, seis jardines y muchos edificios públicos. [...] El comercio de la ciudad se forma de veinte cajones de ropa extranjera y del país; docientos diecinueve tiendas de abarrotes, cantinas y tendajones; dos librerías; nueve casas de descuento; quince casas de comisionistas; ocho sederías; nueve ferreterías y tlalperías; dos tabaquerías; diecisiete semilleras; veintitrés carnicerías; cuatro tenerías; diez boticas; cuatro madererías; cuatro cererías; cinco sombrererías; cuatro bazares; cinco empuños, tres expendios de cajas mortuorias y cincuenta y tres pulquerías¹⁵⁴

Como se puede apreciar, Toluca podía considerarse ya una gran ciudad en aquel momento. La clasificación que hace este autor separa de los comercios anteriores lo que se consideraban "industrias" y que son las siguientes:

una fábrica de cerveza, una de hilados y tejidos; dos molinos de aceite; uno de trigo; catorce panaderías; siete baños de agua tibia o de vapor; veintiséis fondas; veinticinco hoteles y mesones; cinco fábricas de ladrillo; nueve fábricas de jabón o

¹⁵² Aurelio J. Venegas, *op. cit.*, p. 193-242, Ma. Teresa Jarquín y Carlos Herrejón Peredo, *op. cit.*, p. 107-109

¹⁵³ María Teresa Jarquín y Carlos Herrejón Peredo, *op. cit.*, p. 101-115

¹⁵⁴ Aurelio J. Venegas, *op. cit.*, p. 9-10

velas; cinco casas de billares; veintidós zapaterías; dos baños para animales, once sastrerías; dos encuadernaciones, siete hojalaterías; trece carpinterías; cuatro imprentas; dos litografías; ocho herrerías, cinco fábricas de sillas; cinco carrocerías; dos fotografías; tres bancos de herrar; dos coheteras; cinco relojerías; dos tintorerías, cinco talabarterías; una afiladuría; dieciocho fábricas de rebozos; cuatro tonelerías; cuatro cobrerías; doce peluquerías y barberías; dos platerías; diez fábricas de dulces; un almacén de drogas, un monteño y caja de ahorros; una empresa de luz incandescente; una fundición de metales; y varias fábricas de hicos¹⁵⁵

Menciona además los profesionistas con que contaba la ciudad "cuarenta abogados; siete escribanos; quince médicos, nueve corredores; ocho ingenieros, tres dentistas; siete farmacéuticos; dos parteras, veinticinco ministros del culto romano y cuatro del evangélico".

Toluca era una ciudad quieta y conservadora. La sociedad toluqueña era profundamente católica, afecta al chismorreo y hacía una marcada diferenciación entre clases sociales. Tanto Gutiérrez Nájera como José Vasconcelos se quejan de lo cerrada que era la sociedad toluqueña cuando cada uno pasó una temporada en Toluca en los últimos años del siglo XIX. El primero dice que "¡Parece imposible que en casas tan alegres vivan personas tan retraídas! ¡Parece imposible que esos zaguanes de labrado cedro, se abran sólo cuando llaman a misa en los templos" y se compadece del carácter "esquivo y huraño" de los locales¹⁵⁶; mientras que el segundo no oculta su desaprobación al decir de Toluca. "Población inhospitalaria, ni aldea ni metrópoli, pero con los defectos de ambas ¡Cómo echábamos de menos la despreocupada alegría de nuestro pueblo fronterizo donde rico y pobre se trataban de iguales. Por el paseo toluqueño desfilaban indios embrutecidos bajo el peso de sus cargamentos, que no saludaban por timidez, y propietarios en coche que no saludaban por arrogancia. Entre ambos, una clase media desconfiada, reservada, silenciosa, empobrecida. [...] Y sin embargo, la vida devota de Toluca era intensa"¹⁵⁷. A pesar de lo dicho, los jueves por la noche y los domingos

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 11

¹⁵⁶ Manuel Gutiérrez Nájera, "Toluca", en Tavera Alfaro, Xavier (selecc., introd. y notas), *Doce en México. Cronistas mexicanos*, México, Secretaría de Obras Públicas, 1964, p. 398

¹⁵⁷ José Vasconcelos, "En Toluca", en Colín, Mario, *op. cit.*, p. 127-128

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

por la mañana, la Banda del Estado daba una audición en los Portales¹⁵⁸ y era la ocasión para salir a pasear, para ver y dejarse ver.

Existía una oligarquía regional compuesta por grandes empresarios. Había entre ellos un reducido grupo de extranjeros franceses, alemanes y españoles, entre los más sobresalientes. También había gran cantidad de pequeños empresarios y un número considerable de operarios, empleados y profesionistas tales como médicos, abogados, ingenieros, farmacéuticos y escribanos¹⁵⁹, además de muchos artesanos, pequeños comerciantes y trabajadores independientes

Comercialmente Toluca ha sido una plaza reconocida como importante por largo tiempo. Se halla situada en medio de un amplio valle y semanalmente han concurrido, al gran tianguis que se instala los viernes en el centro de la ciudad y en los alrededores del mercado¹⁶⁰, gran número de comerciantes de todas las poblaciones aledañas a vender los más variados productos. Toluca en los albores del siglo XX podía considerarse una ciudad con todos los servicios, tenía en 1894 un mercado municipal, un teatro, un museo, un panteón general y cinco cementerios¹⁶¹, además de varios hospitales

Durante los años que duró la Revolución, Toluca gozó de relativa calma, pues por ser la capital del estado estuvo bien protegida, aunque algunas escuelas tuvieron que cerrar. El Banco del Estado de México, el primero que se abrió en Toluca, aún antes que la sucursal del Banco Nacional, emitió en la época de bonanza billetes con garantía en oro. Con la Revolución sufrió grandes pérdidas, ya que sus valores fueron sustraídos y saqueados y los billetes emitidos por él no pudieran ser canjeados a la par con el oro¹⁶².

La "buena sociedad" toluqueña no entendía la magnitud de los cambios que se estaban generando en el país, pensaba que en su ciudad no pasaría lo que se oía de otros lugares. La

¹⁵⁸Horacio Zúñiga, "Toluca", en Colín, Mario, *op.cit.*, p.134. A pesar de ser toluqueño, su texto es bastante crítico en lo que a la sociedad y a la arquitectura de la ciudad respecta, se nota que concierne muy bien la manera de ser de sus paisanos.

¹⁵⁹Archivo Histórico Municipal de Toluca, Estadísticas del Municipio de Toluca, 1911 (AHMTSE C 7 Esp 411-1911.8/7.1)

¹⁶⁰Esta tradición cambió en 1973 cuando se trasladó el Mercado 16 de Septiembre desde el centro al recién construido Mercado Juárez en lo que entonces era una de las orillas de la ciudad, junto a la terminal de autobuses, donde aún se sigue realizando cada viernes. El Mercado 16 de Septiembre se inauguró en 1934 y antes de éste existía el Mercado Riva Palacio, también en el centro.

¹⁶¹Aurelio J. Venegas, *op.cit.*, p.15

¹⁶²Gustavo G. Velázquez, *Toluca de Ayer*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1972, T.I, p. 194

capa social más alta —terratenientes, funcionarios y profesionistas independientes— se mostraba opuesta a los revolucionarios, pues no era afecta a ninguna clase de cambios. Hubo en cambio muchos partidarios del general Bernardo Reyes¹⁶³

En marzo de 1911 se suspendieron las garantías y el gobernador asumió facultades extraordinarias¹⁶⁴. Para mayo de ese mismo año el gobernador renunció siguiendo el ejemplo de Porfirio Díaz y se sucedieron en el poder gobernadores ligados a quien ostentaba el puesto triunfante en la lucha. La gente de Toluca consideraba bandidos y ladrones a los zapatistas y únicamente le importaba que quien gobernara metiera al orden a los insurrectos. El estrato social dominante incluso elogió la traición de Huerta, quien fue muy festejado en Toluca y recibió con honores al mayor Rafael Pimienta, asesino de Pino Suárez¹⁶⁵

Los brotes de rebelión se dieron en poblaciones del sur del Estado, sobre todo las colindantes con Morelos, esta influencia alcanzó al Valle de Toluca durante diez meses en 1914. Al final de ese año la situación era caótica y marcada por la escasez, la angustia y la desolación, por lo que el nuevo gobernador tuvo que abocarse a proveer de granos a la ciudad¹⁶⁶. En ese periodo Toluca fue en dos ocasiones sede del gobierno de la Convención de generales y gobernadores revolucionarios y allí se formuló el Programa de Reformas Político-Sociales de la Revolución que más tarde se plasmaban en la nueva constitución federal. La ciudad fue posteriormente ocupada por las fuerzas constitucionalistas de octubre de 1915 a junio de 1917¹⁶⁷.

En la entidad se reflejaron los cambios obtenidos con la nueva constitución federal en una constitución local adecuada a éstos, promulgada en noviembre de 1917. Durante el mandato de Agustín Millán (1917-1920) se vivió una crisis financiera, una epidemia de "influenza española", además de escasez y hambre y la lucha contra los zapatistas continuó en el

163 *Ibidem*, T II, p. 80-81

164 María Teresa Jarquín y Carlos Herrero Peredo, *op. cit.*, p. 117

165 Gustavo G. Velázquez, *op. cit.*, T II, p. 82

166 María Teresa Jarquín y Carlos Herrero Peredo, *op. cit.*, p. 123

167 Ma del Pilar Tracheta Cencorta y Norberto López Ponce, "El movimiento obrero, 1910-1920", en *Historia General del Estado de México*, vol. VI, p. 62-63

sur del estado¹⁶⁸. Los nuevos dirigentes políticos, apoyados por Obregón y Calles, hicieron presencia en la entidad, aunque sin que llevaran a cabo reformas estructurales. Los terratenientes continuaban en su sitio de preeminencia con sus grandes haciendas que casi no sufrieron afectaciones y la economía seguía siendo predominantemente agraria, con sus ranchos, comunidades indígenas y peones, a pesar de la incipiente industrialización. Fernando Rosenzweig afirma que "el Estado de México de 1934 se parecía mucho al de 1910"¹⁶⁹.

En el renglón industrial Toluca no pudo continuar con el impulso logrado en el Porfiriato y decayó poco a poco hasta comienzos de los años treinta, cuando resintió la grave crisis económica. La cervecera cerró, pues fue comprada por la Modelo de México, clausurando también la producción de botellas de la fábrica de vidrio. Las industrias textiles locales no corrieron mejor suerte y se sintió un creciente desempleo en la localidad, situación que únicamente mejoró hasta que Cárdenas emprendió reformas socio-económicas entre 1934 y 1940¹⁷⁰.

Llama la atención el que siempre se publicaron en Toluca gran cantidad de periódicos y revistas, aún en la época de guerra en el país. La lista sería muy larga de enunciar, pues la cifra alcanza alrededor de 70 títulos¹⁷¹.

B. LEGISLACIÓN MIGRATORIA MEXICANA

A mediados del siglo XIX se cayó en la cuenta de que el territorio mexicano era tan extenso como escasa su población. La idea de poblar el país mediante la inmigración extranjera se venía manejando desde los debates del Congreso Constituyente de 1856: "...siendo la despoblación la causa primordial de la miseria pública, conseguiremos una potente inmigración europea con la libertad de cultos, cesando así los males que aquejan a nuestras masas"¹⁷². Después vinieron la guerra y las malas experiencias con naciones extranjeras en nuestro territorio, sin embargo, permaneció en el ideario de los liberales, quienes finalmente triunfaron:

¹⁶⁸Maria Teresa Jarquín y Carlos Herrero Peredo, *op. cit.*, p. 127-128.

¹⁶⁹Fernando Rosenzweig, *op. cit.*, p. 228-229.

¹⁷⁰*Ibidem*, p. 211.

¹⁷¹Clotilde Sandoval Santiana, "Manifestaciones de la cultura 1900-1960", en *Historia General del Estado de México*, v. VI, p. 354-355.

¹⁷²Moses González Navarro, "La Reforma y el Imperio", en *Historia Documental de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, tomo II, p. 263. Extracto de uno de los debates del Congreso Constituyente, 5 de agosto de 1856.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

[...] era urgente nutrir a la patria con "los brazos necesarios para explotar todas sus riquezas y defenderla contra cualquier irrupción" foránea [...] Era necesario, como en Estados Unidos y Argentina, atraer europeos, "aumentar el número de pobladores por medio de la población copiosa cuyos miembros se confundieran con los hijos del país y dividirían con ellos el amor a la patria, y unieran sus esfuerzos para trabajar por ella"¹⁷³

En el Porfiriato se retomó la idea y se mantuvo durante casi toda la primera mitad del siglo XX. Como menciona Moisés González Navarro "la ilusión porfirista en la necesidad de una caudalosa inmigración extranjera nació de una doble creencia: los enormes y fácilmente aprovechables recursos naturales del país y una población nativa insuficiente en número y calidad"¹⁷⁴. Esta tesis se vino abajo al reconocer las dificultades tanto naturales como económicas que la explotación de esos recursos requería. Sin embargo, esta opinión no era unánime y durante largo tiempo se continuó sosteniendo que había que hacer venir extranjeros para lograr el aumento de la población nacional, la colonización de las regiones des pobladas e improductivas y el desarrollo agrícola del país, además de "mejorar" la raza a través de la mezcla de los blancos con la población nativa.

A pesar de que la política inmigratoria del gobierno fracasó en atraer europeos de forma masiva, al país llegaron un buen número de inmigrantes diferentes a aquellos que las autoridades recomendaban que se recibieran. Para González Navarro, aunque las ideas raciales de los «científicos» sobre la colonización eran más bien pragmáticas, algunas veces se inclinaban por los europeos por razones físicas y "acogieron con satisfacción a los primeros colonos italianos porque eran altos, desarrollados y bien formados", mientras que negros y asiáticos —particularmente los chinos— "fueron las razas más combatidas por la mayoría porfirista", aunque chinos y africanos eran los únicos emigrantes posibles¹⁷⁵. Páez Oropeza menciona que "la política migratoria del gobierno de Díaz se caracterizó por una marcada

¹⁷³Luis González, "El liberalismo tramulante", en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1981, tomo II, p.910

¹⁷⁴Moisés González Navarro, *Población y Sociedad en México 1900-1970*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974, tomo II, p.24

¹⁷⁵Moisés González Navarro, "Las ideas raciales de los científicos", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. XXXVII, no. 4 (148), abril-junio 1986, p.572, 575 y 576

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

xenofilia hacia los europeos y por la xenofobia hacia los asiáticos y africanos, además por emular la política migratoria estadounidense, argentina, brasileña y uruguaya¹⁷⁶. El número de extranjeros en el país se duplicó entre 1895 (48,688) y 1910 (116,347)¹⁷⁷ y fluctuó de 100,854 en 1921, a 159,876 en 1930 y a 64,076 en 1940¹⁷⁸, entre ellos había chinos, guatemaltecos, cubanos, ingleses, españoles, polacos, rusos, estadounidenses, franceses, alemanes, italianos, japoneses y libaneses¹⁷⁹.

Durante la época revolucionaria se generó un fuerte sentimiento xenofóbico, debido a que el régimen porfirista había privilegiado la entrada de inversionistas extranjeros y éstos habían adquirido una posición predominante en el país. Además, la lucha tenía tintes acentuadamente nacionalistas que se vieron reflejados en la Constitución de 1917, sobre todo en el artículo 27 que restringía la propiedad de la tierra a los mexicanos por nacimiento o naturalización, mientras que el subsuelo era propiedad exclusiva de la nación

Después de concluido el periodo de lucha armada hubo intentos de regularizar la estancia de los extranjeros en el país, pero fue hasta 1929 que se ordenó al Departamento de Migración levantar el censo y registro de los extranjeros residentes en México. A principio de la década de los treinta hubo nuevamente brotes xenofobos debidos a la crisis económica mundial.

Las leyes que regían la entrada y permanencia de extranjeros en el país databan de los inicios de la vida independiente de México y paso a paso se fueron adecuando a las circunstancias que requería la realidad nacional. A partir de 1821 los extranjeros que se internaran en el país debían declarar todos sus datos, antes de desembarcar en cualquier puerto mexicano, la autoridad civil visaba sus pasaportes y los extranjeros debían solicitar una carta de seguridad para poder transitar libremente. La Ley sobre Extranjería y Naturalización de 1886¹⁸⁰ explicitó quiénes eran considerados mexicanos y quiénes extranjeros y cómo podían estos

¹⁷⁶Carmen M. Paez Oropeza, *op.cit.*, p. 131

¹⁷⁷Moisés González Navarro, *Población y Sociedad*, tomo II, p. 14

¹⁷⁸*Idem*, tomo II, p. 20-21

¹⁷⁹Al inicio de la Revolución los grupos extranjeros más importantes en orden de presencia eran españoles, estadounidenses, guatemaltecos y chinos. Y en cuanto a inversión en el país estaban primero los estadounidenses, luego los ingleses y después los franceses. Moisés González Navarro, "Xenofobia y Xenofilia en la Revolución Mexicana", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. XVIII, no. 4 (1972), abril-junio 1969, p. 569-573

¹⁸⁰*Diario Oficial* del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, tomo XIV, núm. 133, México, viernes 4 de junio de 1886, p. 1 y 2

últimos obtener la naturalización mexicana. Esta ley estuvo en vigor hasta 1934, en que se promulgó la nueva Ley de Nacionalidad y Naturalización¹⁸¹ que derogaba la anterior.

La ley de 1886 daba amplias facilidades a los extranjeros que desearan naturalizarse, además de que se les reconocía el goce de los mismos derechos civiles y garantías que la constitución otorgaba a los mexicanos. Pero, "la extrema apertura a los extranjeros dio lugar a que a principios del siglo [XX] el Estado mexicano careciera de una legislación adecuada para enfrentarse a nuevos problemas"¹⁸². Los extranjeros continuaron ingresando y su número aumentó a más del doble, pasando del 0.39% respecto a la población total de México en 1895, al 0.77% en 1910¹⁸³.



La llegada de los libaneses a México a finales del siglo XIX coincidió, como ya dijimos, con una política migratoria favorable a la entrada de extranjeros impulsada por el gobierno de Porfirio Díaz para lograr el desarrollo económico del país. Según testimonios de los inmigrantes, en la época en que entraron al país "no existía ley de migración de ninguna especie y el único requisito de entrada que se exigía era presentar los pasaportes, no había ni servicio sanitario (1906)"¹⁸⁴, otro testimonio indica que "no había oficina de migración en los puertos y la entrada al país era libre a todos los extranjeros (1905)"¹⁸⁵. Esta política favorable a los extranjeros comenzó a cambiar en las primeras décadas del siglo XX con leyes que restringían su entrada¹⁸⁶. Algunos de los libaneses que llegaron a México tenían la intención de dirigirse a Estados Unidos¹⁸⁷, pero las restricciones impuestas para entrar a ese país los obligaron a escoger otros lugares de América para establecerse, entre ellos México¹⁸⁸. Algunos

¹⁸¹ *Diario Oficial*, Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, tomo LXXVII, núm. 17, México, sábado 20 de enero de 1934, p. 237-242.

¹⁸² Moisés González Navarro, *Población y Sociedad*, tomo II, p. 36.

¹⁸³ *Ibidem*, tomo II, p. 14.

¹⁸⁴ Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente V(HN)-190-14.

¹⁸⁵ Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente V(HN)-316-11.

¹⁸⁶ Rebeca Inclán, *op. cit.*, p. 66.

¹⁸⁷ Luz María Martínez Montiel y Araceli Reynoso Medina, *op. cit.*, p. 253.

¹⁸⁸ Los países de América que recibieron el mayor número de libaneses entre 1860 y 1914 fueron: Estados Unidos, 460,311; Brasil, 304,819; Argentina, 150,263 y México, 20,022. Rebeca Inclán, *op. cit.*, p. 62.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tenían la idea de permanecer aquí únicamente mientras lograban cumplir con los requisitos que Norteamérica les exigía. En una carta fechada el 25 de mayo de 1906, la embajada de Estados Unidos se queja de la inmigración libanesa que, a través de México, se introduce a su país:

[...] se asegura que la población siria de la ciudad de México ha llegado ya a un total de 1,500, cuya gran mayoría son extranjeros que no pueden efectuar su entrada lícita [sic] a los Estados Unidos y que están esperando solamente una oportunidad favorable para eludir los requisitos de nuestras leyes de inmigración penetrando de una manera subrepticia por la frontera de Texas. Aunque la población siria de las ciudades mexicanas a lo largo de la frontera, consistente en personas que tienen el mismo propósito, se sabe es muy numerosa, es imposible calcular con exactitud su proporción¹⁸⁹

El secretario de gobierno de México, a quien iba dirigida la carta, respondió que "las leyes del país impiden que de una manera general se restrinja la inmigración". Y en otra misiva de junio del mismo año los estadounidenses se quejan de que los "sirio-libaneses" vienen con una enfermedad infecciosa (tracoma), por lo que no los quieren en su territorio. Es entonces que en 1908 se promulgó una Ley de Inmigración, para regular la entrada de extranjeros. Estaba centrada sobre todo en controlar los problemas de salud pública que se originaban en el país debido a la entrada de algunos migrantes, por lo que prohibía la introducción de

personas atacadas por enfermedades transmisibles (peste bubónica, cólera, fiebre amarilla, meningitis cerebroespinal, fiebre tifoidea, tifo exantemático, erisipela, sarampión, escarlatina, viruela, difteria, tuberculosis, lepra, beri-beri, tracoma y sarna epigreja), epilépticos, quienes padecieran emajenación mental, y los que por ancianos, raquíticos, cojos, mancos, jorobados, paralíticos, ciegos o con algún defecto físico que los hiciera inútiles para el trabajo, los anarquistas, los mendigos y las prostitutas y quienes vivieran a expensas de éstas¹⁹⁰

Hacia finales del siglo XIX los Estados Unidos comenzaron a discutir la conveniencia de restringir la entrada de extranjeros, pues consideraban que la política migratoria «sin

¹⁸⁹ Archivo Histórico "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente 14-28-79

¹⁹⁰ Moisés González Navarro, *Población y Sociedad*, tomo II, p.37

restricciones» que habían aplicado hasta 1894 había permitido que ingresara a su país "una gran masa de inmigrantes no solamente completamente analfabetas sino que eran clasificados como trabajadores no calificados, o sin empleo"¹⁹¹, ya que la mayoría de los solicitantes eran agricultores. La ley que imponía una «prueba de alfabetismo» a los inmigrantes, a pesar de que se vetó en varias ocasiones, fue aprobada en febrero de 1917. Posteriormente, en mayo de 1921, se aprobó otra Ley de Inmigración que trataba de impedir la previsible inmigración masiva de europeos que llegarían debido a la situación de postguerra en el Viejo Continente y a la revolución rusa. Esta ley estableció «cuotas» de inmigrantes de acuerdo con sus países de nacimiento¹⁹². Un punto importante de esta legislación, es que excluía de su aplicación a "extranjeros que hubieran residido continuamente durante por lo menos cinco años en México", entre otros lugares, lo que hacía atractivo nuestro país a aquellos que persistieran en su deseo de establecerse en los Estados Unidos, aunque esta disposición se derogó en 1924.

En México, la Ley de Inmigración de 1908 fue sustituida hasta 1926. La nueva legislación se construyó sobre la base de nuevos criterios, no únicamente sanitarios. En 1923 Obregón presentó un proyecto que contemplaba impedir la entrada a "varones menores de 21 años y a mujeres menores de 25, varones mayores de edad analfabetos, toxicómanos, quienes carecieran de recursos pecuniarios suficientes para subsistir dos meses y temporalmente la de trabajadores cuando existiera escasez de trabajo en el país"¹⁹³, pero no se convirtió en ley porque no fue aprobado por el Congreso. No obstante, la ley de 1926 se basó en este proyecto y, entre otras cosas, prohibía la entrada a mayores de 25 años que no supieran leer y escribir por lo menos un idioma o dialecto, restringía la inmigración cuando hubiera escasez de trabajo e instituía el registro de entrada y salida de mexicanos y extranjeros —Registro Nacional de Extranjeros—, además de recoger las prohibiciones de la ley de 1908¹⁹⁴.

¹⁹¹ Tomado de un documento de 1894 de Rena M. Michison, en Suárez García, Silvia, *Estados Unidos de América. Documentos de su historia socioeconómica III*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, p. 59-63.

¹⁹² Silvia Suárez García y Guillermo Zermeno Padilla, *Estados Unidos de América. Documentos de su historia política III*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, p. 535-569.

¹⁹³ Moisés González Navarro, *Producción y sociedad*, tomo II, p. 39.

¹⁹⁴ *Ibidem*, tomo II, p. 38-41.

Como consecuencia de la crisis económica¹⁹⁵ de finales de los años veinte, la inmigración se hizo más numerosa y las restricciones más estrictas. En julio de 1927 se restringió la inmigración de negros, indobritánicos, sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes, turcos y chinos "por considerar su influencia como factor desfavorable ya que se dedicaban al comercio infimo y al agio"¹⁹⁶. Estas limitaciones estaban basadas en evitar la mezcla de razas y en proteger a los trabajadores locales, pero además en que las autoridades "proyectaron permitir la inmigración de acuerdo a las posibilidades de asimilación de las diferentes nacionalidades"¹⁹⁷.

El problema de la «asimilación» de los extranjeros a las costumbres mexicanas fue un factor importante para las autoridades. A los chinos se les rechazaba porque "eran inasimilables por razones de raza, civilización, idioma, religión y costumbres repulsivas para la gran mayoría de la comunidad mexicana"¹⁹⁸, en cambio, se buscaba la inmigración de personas "de origen latino, pero sobre todo católicos. De ahí una marcada preferencia por los europeos y, especialmente por los españoles, franceses, italianos y belgas, a los cuales se catalogaba como individuos fácilmente asimilables"¹⁹⁹. Una de las características que considero de mayor importancia para la adaptación de los migrantes libaneses a nuestro país — y específicamente a Toluca— es precisamente la práctica del maronitismo, muy similar al rito católico.

La situación de crisis económica que vivió el mundo alrededor de 1929 tuvo fuertes efectos en México, ya que un gran número de trabajadores que habían ingresado a Estados Unidos como braceros tuvieron que ser repatriados masivamente²⁰⁰ sumándose a la miseria y desocupación existentes, por lo que el gobierno para protegerlos y ofrecerles empleos tuvo que

¹⁹⁵ Haber sostiene que "en México la crisis económica comenzó antes y terminó también antes que en Estados Unidos y Europa occidental. La economía había comenzado a contraerse en 1926 y continuó estrechándose hasta 1932, año después del cual comenzó a recuperarse paulatinamente". Stephen H. Haber, *Industria y subdesarrollo. La industrialización de México, 1890-1940*, México, Alianza, 1992, (Raíces y razones), p.212.

¹⁹⁶ Alicia Gouman, Gloria Carreño y Luis F. Hernández, *op.cit.*, p.52-53.

¹⁹⁷ Moisés González Navarro, *Evolución y sociedad*, tomo II, p.43.

¹⁹⁸ Moisés González Navarro, "Las ideas raciales", p.577, cita a Matías Romero en 1911.

¹⁹⁹ Carmen M. Paz Ortopera, *op.cit.*, p.133.

²⁰⁰ Solamente en 1929 fueron repatriados 25,782 trabajadores mexicanos y entre julio de 1930 y junio de 1931 llegaron a 91,972 y en 1932 a 126,154. Moisés González Navarro, "Alcun effetti sociali della crisi del 1929 in Messico", en *Storia Contemporanea*, año II, no 2, Bologna, Il Mulino, 1971, p.382-383.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

prohibir temporalmente la entrada de trabajadores extranjeros. En 1929 las restricciones se volvieron más severas y mediante un acuerdo de la Secretaría de Gobernación se prohibió la entrada al país a extranjeros que vinieran a dedicarse a trabajos corporales mediante salario o jornal²⁰¹ y al final del mismo año esa secretaría junto con la de Relaciones Exteriores restringieron la inmigración de trabajadores de origen sirio, libanés, armenio, palestino, árabe, chino, turco, húngaro, indio, ruso y polaco, por ser su influencia desfavorable a la economía nacional²⁰², aunque continuaron ingresando mediante el pago de una fianza.

Unos meses más tarde se permitió de nuevo la entrada a japoneses y a trabajadores europeos, excepto a los polacos, una parte de los cuales "se ocupaban únicamente del comercio ambulante, mientras otra parte se dedicaba a agitar a los trabajadores"²⁰³. Otra consecuencia de la crisis económica y la presencia de extranjeros en México fue el surgimiento de comités nacionalistas por todo el país para combatir los privilegios de los extranjeros y hacerlos respetar la obligación de ocupar en sus empresas a un 80% de trabajadores mexicanos, además de que pedían que se prohibiera a las mujeres mexicanas casarse con asiáticos, cosa que el gobierno rechazó porque "esa xenofobia no se justificaba humana ni legalmente"²⁰⁴.

En agosto de 1930 se emitió una nueva Ley de Migración que buscaba subsanar las fallas de la anterior. Entre otras cosas dispuso distribuir a los migrantes de acuerdo a las necesidades nacionales, creó el Consejo Consultivo de Migración, limitó el número de extranjeros en fronteras y litorales, ordenó que el registro de los extranjeros quedara a cargo de los ayuntamientos y se propuso proteger la emigración de los braceros y facilitar su repatriación²⁰⁵. A partir del primero de enero de 1930, la Secretaría de Gobernación suspendió los permisos de entrada a sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes, turcos, rusos, polacos y chinos, excepto a aquellos que vinieran a reunirse con familiares directos que tuvieran carta de naturalización mexicana²⁰⁶.

201 Alicia Gopman, Gloria Carreño y Luis E. Hernández, *op.cit.*, p. 52

202 Gloria Carreño, *Foraporte a la esperanza*, México, Comunidad Ashkenazi de México, 1993, (Generaciones judías en México, t.I), p.71

203 Moisés González Navarro, "Acción efectiva social", p. 388

204 Moisés González Navarro, *Población y sociedad*, t.II, p.45 y 47

205 *Ibidem*, t.II, p.45-46

206 Alicia Gopman, Gloria Carreño y Luis E. Hernández, *op.cit.*, p. 53

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En febrero de 1931, la segunda Convención Nacional de Migración votó la prohibición absoluta de inmigración a los trabajadores extranjeros debido a la crisis económica. En 1932 se emitió un Reglamento de Migración que, entre otros ordenamientos, estableció el registro de extranjeros mayores de 15 años, propugnó una campaña de convencimiento para que los hijos de extranjeros nacidos en México optaran por la ciudadanía mexicana, sujetó la entrada de extranjeros a su mayor o menor facilidad de asimilación a nuestro medio, facultó a la Secretaría de Gobernación para que prohibiera que los extranjeros cambiaran de radicación, condicionó la entrada de trabajadores extranjeros a la presentación del contrato de trabajo, se propuso hacer desistir a los trabajadores que quisieran emigrar buscándose trabajo e incluso restringir la salida de braceros cuando éstos hicieran falta en México²⁰⁷

El problema de la escasez de población y su irregular distribución en el territorio nacional continuaba siendo crítico, por lo que se intentó que los inmigrantes extranjeros fueran de los considerados «asimilables» y que se establecieran en los lugares más adecuados. En octubre de 1933 el Departamento de Migración emitió una circular «estrictamente confidencial» que sustituía todas las disposiciones vigentes sobre prohibiciones o restricciones a la inmigración de determinados extranjeros²⁰⁸. Estos extranjeros incluían los siguientes: las razas negra, amarilla —excepto japoneses—, malaya, indúe (sic), los nacionales de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, los gitanos y los andarines, eclesiásticos, médicos o profesores extranjeros —estos dos últimos sólo podían ingresar como turistas si llenaban ciertos requisitos—²⁰⁹

También aplicaría restricción o prohibición a la entrada de polacos, lituanos, checos, eslovacos, sirios, libaneses, palestinos, armenios, árabes y turcos, que no contaran con un capital mayor a diez mil pesos. Pero de aquellos cuyos parientes ya se hallaran residiendo legalmente en México el ingreso quedaría sujeto a una precalificación hecha de manera individual por la Secretaría de Gobernación, ya que "las actividades a que se dedican en el país

²⁰⁷Moisés González Navarro, *Población y sociedad*, t. III, p. 47-48

²⁰⁸Gloria Carreño, *op. cit.*, p. 73. Agradezco a la maestra Gloria Carreño el haberme indicado la fuente en donde podría encontrar el documento completo y traducido de la circular 250, ya que originalmente se encontró citado.

²⁰⁹*Ibidem*, p. 151

[...] constituyen un motivo de competencia desventajosa para nuestros nacionales [y] su inmigración debe considerarse como poco deseable"²¹⁰. Para la admisión como turistas de los extranjeros de las últimas nacionalidades citadas, más finlandeses, estones y besarabos, se exigía un depósito o fianza de ochenta pesos para garantizar los gastos de repatriación²¹¹. Estas medidas fueron endurecidas unos meses después, mediante las "adiciones a la circular 250" que describía con mayor precisión las prohibiciones y restricciones a la inmigración. En el apartado V se contempla la restricción a polacos, estones, letones, checoslovacos, sirios, libaneses, palestinos, armenios, árabes, turcos, búlgaros, rumanos, persas, yugoslavos y griegos en los siguientes términos

Como continúa siendo indeseable la inmigración de polacos, sirios, libaneses, y demás extranjeros comprendidos en la parte relativa en la susodicha circular número 250, por la clase de actividades a que se dedican dentro del país no podrán emigrar al mismo ni como inversionistas [. . .], ni como técnicos especialistas, Agentes viajeros, Directores, Gerentes o Representantes de negociaciones establecidas en la República, Empleados de confianza, Rentistas y Estudiantes²¹²

Asimismo, no podrían inmigrar al país los individuos de raza negra, africana, australiana, raza amarilla o mongólica --excepto japoneses y coreanos, así como filipinos y hawaianos considerados norteamericanos--, raza indoeuropea oriental, grupo asiático indos e iranos, raza acetinada o malaya, albaneses, afganos, abisinios, argelinos, egipcios, marroquies, nacionales de las Republicas Sovieticas Socialistas, gitanos, andarines, eclesiásticos y religiosas extranjeros, polacos y judíos, excepto en los casos de profesionistas o profesores cuyo ingreso fuera solicitado por la Universidad Nacional o por cualquier órgano oficial, artistas y deportistas profesionales, trabajadores técnicos en alguna especialidad desconocida en el país, y los individuos que vinieran como turistas y que fueran dignos de tal franquicia. En todos estos

210 *Idem*

211 *Idem* . p. 151-152

212 *Idem* . p. 154

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

casos era necesaria la autorización de la Secretaría de Gobernación y la constitución de un depósito o fianza de repatriación²¹³.

A través de esta circular el gobierno dispuso, para la identificación de los judíos, el que todas las personas que solicitaran permiso para internarse al país declararan su religión, lo cual resultó de gran utilidad para identificar, en el caso de los libaneses, el grupo confesional al que cada uno pertenecía, pues no obstante que había una gran cantidad de ellos en Libano, la mayoría de los que migraron fueron cristianos maronitas.

En 1934 se prorrogó indefinidamente la prohibición de la inmigración de quienes carecieran de un capital inferior a diez mil pesos. Ese mismo año entró en vigor la nueva Ley de Nacionalidad y Naturalización²¹⁴, en la cual se hicieron modificaciones a las características de quienes se consideraba mexicanos, como el caso de las mujeres casadas con extranjero que ya no perderían su nacionalidad por el hecho del matrimonio, como si sucedía con la ley de 1886. También incluyó cambios en los requisitos para la naturalización, que se volvió más estricta.

La siguiente ley de migración se publicó en 1936 bajo el nombre de Ley de Población, en la cual para resolver los problemas demográficos se confió en el crecimiento natural, la repatriación y la inmigración, pero esta última basada en cuotas diferenciales de extranjeros en las que se tendría en cuenta el interés nacional, el grado de asimilabilidad racial y cultural y la conveniencia de su admisión. Entre otras disposiciones previó facilitar el arraigo de los extranjeros que se casaran con mexicanas por nacimiento, prohibió el ejercicio de profesiones liberales a los extranjeros y señaló que tanto inmigrantes como inmigrados estaban obligados a inscribirse en el registro de extranjeros²¹⁵. En 1937 se insistió en la prohibición a los extranjeros de ocuparse en el pequeño comercio, actividad a la que ilegalmente se dedicaba un buen número de ellos²¹⁶. En las primeras tablas diferenciales para cuotas de extranjeros, se dispuso que

213 *Ibidem*, p. 74 v. 153-156.

214 *Boletín Oficial*, Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, tomo LXXVII, núm. 17, México, Sábado 20 de enero de 1934, p. 237-242.

215 *Xosé González Navarro, Población y sociedad...* III, p. 48-49.

216 *Ibidem*, t. II, p. 50.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se recibiría sin limitación de número a los nacionales de todos los países americanos y a los españoles; hasta mil de los países europeos occidentales y centrales y del Japón; cien del resto²¹⁷

Dentro de este "resto" estaban comprendidos los libaneses. Para entonces había cesado ya la migración masiva desde Libano, debido entre otras causas al endurecimiento de las políticas migratorias mexicanas, a la restricción impuesta por el Alto Comisionado Francés de Libano para la salida de migrantes²¹⁸ y a la crisis económica mundial de 1929²¹⁹.

C. LUGARES A DONDE LLEGARON Y SE ESTABLECIERON LOS LIBANESES

Los libaneses se dispersaron por todo el territorio nacional y se asentaron en casi todas las localidades del país. "No había una ciudad importante en donde no habitara cuando menos un comerciante de origen extranjero, sobresalian, por supuesto, los españoles, chinos, sirios, libaneses y árabes"²²⁰. Con base en los datos del censo elaborado por Julián Nasr y Salim Abud en 1948, Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macluf presentan las siguientes cifras de familias libanesas por estado²²¹, que se presentan aquí en la tabla 1

Según este registro, en 1948 había en el Estado de México 52 familias libanesas y, en el mismo año, 45 de esas familias vivían en la ciudad de Toluca²²². En 1970 la Sra. Charlotte Frangie²²³ contabilizó a 84 familias y en 1981 monseñor Najm registró 95 familias en la misma ciudad²²⁴.

²¹⁷ *Idem*

²¹⁸ Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, p. 604-605

²¹⁹ Zaidane Zataoui, *op. cit.*, p. 264

²²⁰ Deha Salazar Anaya, "Una instantánea de los extranjeros en 1930", en *Historias*, México, Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia, número 33, Octubre 1994 - Marzo 1995, p. 43

²²¹ Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macluf, *op. cit.*, p. 73

²²² Nasr, Julián y Salim Abud, *Directorio Libanes. Censo general de las colonias libanesa, palestina y siria residentes en la República Mexicana*, México, ed. de los autores, 1948, p. 371-373

²²³ Testimonio oral de la señora Charlotte Frangie de Abraham, Toluca, 11 de abril de 2001

²²⁴ Jacques Najm Sacre, *op. cit.*, p. 288-293

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 1. Número de familias libanesas por entidad federativa

Distrito Federal	1,447	Jalisco	126	Guerrero	47	Aguascalientes	19
Veracruz	425	Hidalgo	105	Tabasco	45	Sonora	14
Yucatán	380	Nuevo León	90	Zacatecas	38	Quintana Roo	13
Puebla	287	San Luis Potosí	72	Guanajuato	39	Nayarit	10
Coahuila	203	Estado de México	52	Chiapas	31	Tlaxcala	5
Chihuahua	159	Michoacán	51	Sinaloa	28	Baja California	4
Tamaulipas	139	Oaxaca	48	Morelos	24	Querétaro	4
Durango	127						

FUENTE: Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macluf, *op.cit.*, p.73

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO III. LA COMUNIDAD LIBANESA DE TOLUCA

A. LA MIGRACIÓN DE PERSONAS

La migración de libaneses a Toluca a principios del siglo XX se circunscribe dentro de un fenómeno mayor que involucró el traslado masivo de libaneses hacia casi todos los rincones del mundo a partir de la década de los sesenta del siglo XIX. Algunas fuentes ubican la llegada del primer libanés a la República Mexicana en 1882, aunque otras la sitúan entre 1878 y 1880, parece ser que se estableció en Mérida²²⁵. Pero la migración de forma masiva de este grupo a nuestro país se inició a partir de 1900, alcanzando el número máximo en la década de los veinte y concluyendo hacia 1930²²⁶. Los inmigrantes libaneses se dispersaron por todo el país. John Reed, periodista estadounidense que durante la Revolución acompañó a Francisco Villa en algunas de sus campañas en 1914, cuenta que un «árabe» le dio aventón al siguiente poblado cuando recorría los desiertos de Chihuahua²²⁷, lo que nos da idea de su presencia en todos los rincones de México

El traslado de personas desde su lugar de origen hacia otras tierras es una situación compleja que implica aspectos no únicamente de decisión y abandono de la cultura propia, sino de aprendizaje de nuevas formas de comunicación, idioma, costumbres, reglas, modos de ser, comportamientos e, incluso, esquemas de pensamiento. La experiencia migratoria no concluye al momento de llegar al lugar elegido para asentarse, sino que se vuelve una forma de vida ya que el migrante debe pasar por un proceso de adaptación más o menos permanente a la nueva situación. Esta adaptación se ve favorecida u obstaculizada tanto por la personalidad propia de cada migrante como por la de la comunidad receptora y por la interacción dentro del «grupo» de migrantes con los cuales va a entrar en contacto

Cada individuo puede por razones de carácter, constitución física, habilidades, etc., ser más o menos apto para enfrentarse a nuevas circunstancias. La edad, por ejemplo, es un factor

²²⁵ Ene Sata, *op. cit.*, p. 77. Martha Díaz de Kury, Lourdes Macluf, *op. cit.*, p. 46

²²⁶ Estas fechas las señala Paez Oropeza, *op. cit.*, p. 130, mientras que Martha Díaz de Kury y Lourdes Macluf ubican el inicio del traslado masivo desde 1880, *op. cit.*, p. 48. Luz María Martínez Montiel y Araoch Reynoso Medina la sitúan entre 1890 y 1930, *op. cit.*, p. 299

²²⁷ John Reed, *México insurgente*, Barcelona, Ariel, 1971, (Ariel quincenal, 18), p. 15-21

determinante, pues entre más joven se es más capacidad se tiene para adaptarse a los cambios, mientras que las personas mayores suelen ser por lo general más conservadoras y renuentes a aceptar nuevos modos de vida. Sin embargo, estas últimas personas serán las que mantengan durante más tiempo las tradiciones de la cultura propia, las que evitarán que se pierda del todo la identidad del grupo migrante

TABLA 2. Edad al llegar a México de los migrantes libaneses establecidos en Toluca

Grupo de edad	Hombres	Mujeres	Total
0-5	3	3	6
6-10	2	0	2
11-15	8	6	14
16-20	18	9	27
21-25	16	9	25
26-30	7	6	13
31-35	3	1	4
36-40	2	2	4
41-45	2	1	3
46-50	2	1	3
50 o más	0	1	1
TOTAL	63	39	102

FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación. Expedientes de solicitudes de Naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores. Padrón de Extranjeros, 1940, Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales de los entrevistados.

En el caso de los libaneses de Toluca la mayor frecuencia de edad que presentaron los migrantes al llegar a la ciudad se sitúa entre los 16 y los 25 años. En la tabla número 2 podemos apreciar que la mayoría de los que migraron a Toluca, al igual que al resto del país, fueron hombres jóvenes.

Mi padre, Pedro Francis Frangie, emigró solo a los 19 años con el objetivo de tener progreso y hacer una vida. Sabía que en México ya había conocidos y, por las noticias que le llegaban pensó que México era una fuente de trabajo muy buena²²⁸

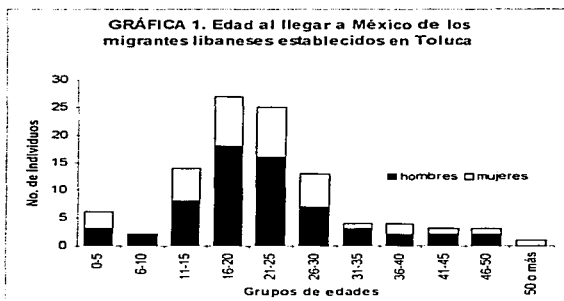
²²⁸ Testimonio del Lic. Francisco Frangie, Toluca, 12 de febrero de 2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mi papá emigró de 18 años, vino por instancias de mi abuelo, José Maccise Libián, eran de la misma familia, parientes un poco lejanos.²²⁹

Mi papá salió de 16 años hacia América, sin saber el idioma, sin dinero ni nada, venían para América, así decían todos "nos vamos a América".²³⁰

Las mujeres también presentan un mayor número en esas edades, aunque su cantidad es menor que la de los hombres²³¹. Esta tendencia se aprecia con mayor claridad en la gráfica 1, donde la edad más frecuente de los migrantes se encuentra en las etapas que van de los 11 a los 30 años.



FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación. Expedientes de solicitudes de Naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores, Padrón de Extranjeros, 1940, Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales de los entrevistados.

²²⁹ Testimonio del señor Carlos Maccise Maccise, Toluca, 6 de febrero de 2002

²³⁰ Testimonio de la señora Esmeralda Sesin Salum, Toluca, 12 de febrero de 2002

²³¹ Las tablas y gráficas que se presentan, a excepción de la tabla no. 6 y la gráfica no. 5, fueron realizadas con base en los datos obtenidos tanto en los archivos documentales como en las entrevistas, analizadas y tabuladas por la autora

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

B. LOS PRIMEROS LIBANESES QUE LLEGARON A TOLUCA

No es esta la historia de cada una de las familias libanesas que se establecieron en Toluca, sino un perfil de la comunidad en general, únicamente de los libaneses que llegaron en el primer tercio del siglo XX, ya que posteriormente hubo otras migraciones que no tocaremos. Los individuos de este núcleo original presentan características similares tanto en el proceso migratorio como en el de adaptación al nuevo medio, destacando el no haberse arreadado ante las dificultades económicas, el medio o las privaciones que enfrentaron y, sobre todo, que invariablemente se preocuparon de manera especial por su familia y por darles las mayores oportunidades de éxito a sus hijos. Finalmente, todos alcanzaron cierta prosperidad económica que les permitió hacer realidad el objetivo por el cual abandonaron su país natal y tener mejores condiciones de vida para ellos y para sus descendientes.

Todos los inmigrantes llegados a Toluca se trasladaron por barco desde Líbano y en su totalidad entraron a México por Veracruz²³². Algunos pasaron antes un tiempo en la ciudad de México, en Puebla o en alguna otra población del Estado de México como El Oro o Tenango del Valle, pero la mayoría se dirigió directamente a Toluca. Inmediatamente se dedicaron al comercio, como «varilleros»²³³ o buhoneros que ofrecían su mercancía por las calles, plazas o de casa en casa.

Los libaneses que llegaron a Toluca no forman parte del núcleo de los "pioneros" de la migración masiva de libaneses, pues comenzaron a llegar hasta los primeros años del siglo XX. Por lo tanto, tenían ya un conocimiento, aunque fuera vago, de lo que significaba "América" y de las ideas y costumbres "occidentales". También habían conocido gente de su propio poblado o de lugares vecinos que tenía historias familiares de éxito en el extranjero o habían recibido cartas de algún pariente que les narraba sus experiencias e incluso los animaba a acometer la aventura.

²³² Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación. Padrón de Extranjeros, 1940, Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales de los entrevistados.

²³³ No se pudo localizar el origen de la palabra, que en los diccionarios aparece como sinónimo de buhonero, pero podría derivarse del hecho de que todavía en el siglo XIX los primeros que llegaron mudaban en "varas" las telas que vendían -- aunque desde 1896 entro en vigor el uso obligatorio de pesas y medidas conforme al sistema métrico decimal -- y que desde entonces se les haya quedado esa denominación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La hermana de mi abuelo, el papá de mi mamá, vivía en Boston y cuando yo nací le mandó a mi mamá el boleto para que nos fuéramos a Boston. Entonces mi papá dijo —voy a saludar a mi hermano que está en Cuba y la saludada duró tres años, hasta que llegó una hermana de mi abuela, la mamá de mi papá y les dijo que nos fuéramos a México y ya nunca fuimos a Boston²³⁴

Mi papá llegó de 5 años junto con su mamá, su tía y su hermana. Probablemente vinieron a Toluca a través de los Acra que son del mismo pueblo que mi abuela²³⁵

El tío Julián le mandó decir a su sobrino —o sea, mi papá— que vinieran a México de luna de miel y ya estando aquí les dio el consejo de que se quedaran aquí en México, pues aquí había muchas oportunidades y aquí se quedaron²³⁶

Los libaneses de Toluca pertenecen en su mayoría a una misma región de Libano²³⁷, lo cual significa que, por medio de familiares y paisanos que habían migrado y se habían instalado primero, fueron llegando otros y se conjuntaron en la capital del Estado de México. Esta manera de transmitir a la gente cercana la idea de trasladarse a vivir a otro sitio es conocida como «migración en cadena», pues un migrante atrae a otro, éste a otro y así sucesivamente, con lo que migran familias enteras. Hubo también familias o individuos que se conocieron durante la travesía en barco y allí decidieron ir a establecerse en Toluca.

En la decisión por asentarse en Toluca también influyó el señor Domingo Kuri. Este personaje llegó a Veracruz en 1903 "para reunirse con un hermano que ya estaba instalado allí desde hacia largo tiempo"²³⁸, cada vez que atracaba un vapor con inmigrantes libaneses en el puerto, el señor Kuri acudía a auxiliarlos tanto con el idioma como con los trámites de desembarco e internación, además de que los orientaba sobre el mejor lugar hacia el cual dirigirse con base en la gente que del mismo poblado de los inmigrantes en Libano había ya en

²³⁴ Testimonio de la señora Charlotte Franque de Abraham, entrevista citada

²³⁵ Testimonio del señor Pedro Isaac Nams, Toluca, 25 de abril de 2002

²³⁶ Testimonio del señor Jorge Maccise Dib, Toluca, 12 de febrero de 2002

²³⁷ Ver mapa de Libano anexo al final

²³⁸ Enrique Castro Farías, *Apunte libanes al progreso de América*, México, Edit. de los Estados, 1965, p. 158

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

muchas localidades de México. Esta fue, por ejemplo, la experiencia de los señores Pedro Checa y Elias Chauyfflet, a quienes el señor Kuri recomendó ir a Toluca pues tanto la geografía como el clima de la ciudad son muy parecidos a los de sus pueblos de origen en Libano.

Mi abuelo quería ir a Sudamérica y mi abuela si quería venir a México, pero los bajaron en Veracruz porque había una cuarentena y los mandaron a Toluca, porque en Veracruz había un señor Domingo Kuri que le preguntó: —¿Tú de dónde eres? y él sabía en México dónde había gente de los diferentes lugares en Libano y en Toluca ya había gente de Chauyfflet, probablemente los Nader y por eso los mandaron a Toluca²³⁹



Como ya se mencionó, Toluca era a principios del siglo XX una ciudad pequeña, que parecería poco atractiva para inmigrantes venidos de tan lejos, pero la actividad comercial florecía y era un centro urbano de dimensión considerable en el cual había mucha gente con la cual comerciar.

El mercado municipal se inauguró en 1851 "en el punto más céntrico de la ciudad", era de un sólo piso y ocupaba toda una manzana, "hacia la parte exterior hay construidos cuarenta y dos departamentos llamados 'cantinas', y son ocupadas por veintisiete arrendatarios. [...] En esas cantinas existen establecidas tiendas de abarrotes, vinaterías, empeños, bizcocherías, expendios de géneros del país, como mantas, casimires, etc., fondas, pulquerías, carnicerías y algunos otros comercios"²⁴⁰

Es precisamente en ese mercado, sobre la calle de Riva Palacio, donde instalaron sus comercios muchos de los inmigrantes libaneses que llegaron a Toluca, por lo que la anterior es una descripción de lo que los primeros de ellos vieron en la ciudad al llegar. Sobre la actividad comercial de los Portales a finales del siglo XIX tenemos el siguiente cuadro:

²³⁹ Testimonio del señor Elias Chauyfflet Chemor, México, D.F., 7 de febrero de 2002

²⁴⁰ Aurelio J. Venegas, *op. cit.*, p. 56-57

El portal Morelos puede ser considerado como el corazón de la ciudad, pues a él converge y de allí parte el más activo elemento de vida, por estar situados dentro y frente a él los principales cajones de ropa y lencería, varias tiendas de abarrotes, un café y muchos establecimientos comerciales que a toda hora del día y en las primeras de la noche atraen numerosa concurrencia y llevan, por lo mismo, gran contingente de animación. En los pilares de los arcos hay puestos de muy buenos dulces, otros de juguetes o bien de las cintas bordadas o tejidos de bolillo que tanta demanda tienen entre las personas de fuera, especialmente de México. En el portal Constitución se ven establecidos el Casino Cosmopolita, varias cantinas, zapaterías, despachos de comisionistas, tabaquerías, depósito de casimires o de hierro y otros centros de sociedad o de comercio²⁴¹

Muchos de los migrantes libaneses llegaron a vivir en casas que había en los Portales y algunos abrieron también sus establecimientos comerciales allí. Comenzaron sus ventas en el mercado de la calle Riva Palacio y en las plazas de los poblados cercanos, más tarde se trasladaron a las calles de Independencia y Juárez, donde casi todos abrieron sus tiendas.



Obtener la información sobre los primeros inmigrantes libaneses es una tarea bastante difícil. Existen varios factores que favorecen esta situación. Primero, en los censos que registran extranjeros aparecen bajo las nacionalidades de turco, árabe y siriolibanés o como provenientes de Asia Menor, Turquía, Siria, Líbano y Gran Líbano. En algunos registros se mencionan las cifras para la ciudad de Toluca, en otros únicamente las del municipio o del distrito y, en otros más, las globales para el Estado de México, todo lo cual resta precisión a los datos.

De acuerdo con el primer censo de población de 1895²⁴² se registraron en el distrito de Toluca cuatro ciudadanos de nacionalidad turca, dos hombres y dos mujeres. No se tienen sus nombres ni se especifica el lugar de donde provenían y hay que recordar que el Imperio

²⁴¹ *Ibidem*, p. 42-43

²⁴² *Censo General de la República Mexicana 29 de octubre de 1895*, México, Ministerio de Fomento - Dirección General de Estadística, 1899

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Turco abarcaba una gran cantidad de naciones. En el censo de 1900²⁴³ aparecen registrados en el municipio de Toluca cinco árabes, tres hombres y dos mujeres. En los censos siguientes la información ya no es tan detallada y se proporcionan cifras globales para todo el Estado de México, con 130 individuos, 92 hombres y 38 mujeres para 1910²⁴⁴ tomando en cuenta tanto a los que nacieron en Turquía europea como a los de Asia Menor, 107 para 1921²⁴⁵ con 58 hombres y 49 mujeres, y 71 para 1930²⁴⁶, 41 hombres y 30 mujeres, aunque en este último algunos mencionan que provienen ya del Gran Líbano y otros aún de Turquía.

Como se mencionó en la introducción, para esta investigación se consultaron varios archivos. Cada uno de ellos tiene sus peculiaridades, el Registro Nacional de Extranjeros en el Archivo General de la Nación contiene las tarjetas de libaneses de Toluca mayores de quince años, registrados entre los años 1930 y 1948, siendo 1932 el año de mayor cantidad de registros. En ellos aparece información general sobre el migrante: nombre, fecha de nacimiento, fecha y lugar de entrada al país, lugar de origen, ocupación, religión, estado civil, idioma, edad, dirección y año de registro, además de fotografías de frente y perfil. Algunas tarjetas contienen en el reverso información sobre los hijos del extranjero y sus cambios de domicilio.

TABLA 3. Inscripciones en el Registro Nacional de Extranjeros de los migrantes libaneses establecidos en Toluca	
Años	Inscripciones
1930-1934	48
1935-1939	4
1940-1944	1
1945-1949	1
TOTAL	54

FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación.

²⁴³ *Censo General de la República Mexicana 28 de octubre de 1900*, México, Secretaría de Fomento, Colonización e Industria / Dirección General de Estadística, 1901.

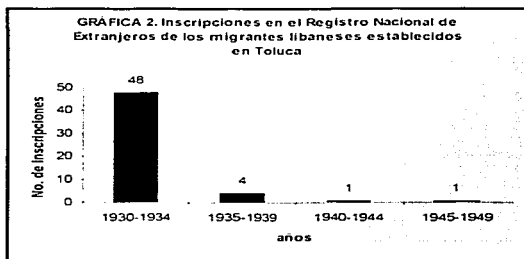
²⁴⁴ *Censo General de Habitantes 30 de noviembre de 1921*, México, Departamento de Estadística Nacional, 1927.

²⁴⁵ *Ibidem*. En el censo de 1921 se proporcionan los datos correspondientes tanto a 1910 como a 1921.

²⁴⁶ *Censo de Población 15 de mayo de 1930*, México, Secretaría de la Economía Nacional / Dirección General de Estadística, 1933.

Como vemos en la tabla 3, de la información de esas tarjetas podemos concluir que el mayor número de registros se realizó entre 1930 y 1934, es decir, apenas creado el Registro, ya que en 1929 el reglamento interno de la Secretaría de Gobernación señaló que el Departamento de Migración tenía la obligación de levantar el censo y registro de extranjeros, función que para 1938 recayó en el Departamento de Demografía de la Dirección General de Población²⁴⁷

En la gráfica 2 observamos más evidentemente la cantidad de registros que se realizaron en los primeros cuatro años de vigor de la norma y que en los siguientes años fueron ya muy esporádicos.



FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros. Archivo General de la Nación

En la Secretaría de Relaciones Exteriores se encuentran los expedientes del trámite de solicitud de naturalización de los migrantes. Sobre los libaneses de Toluca, se tienen muy pocos expedientes de naturalización y, aunque muchos de los entrevistados aseguran que sus familiares estaban naturalizados, no se han encontrado los documentos probatorios en los archivos consultados. Estos son expedientes muy interesantes, ya que se solicitaban todos los datos de los migrantes, por lo que se encuentran actas de nacimiento, fes de bautismo, actas de

²⁴⁷Raúl González Lezama y Jorge Nacié Mina, *Libaneses en México*, México, Archivo General de la Nación, 2001, (Disco Compacto)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

matrimonio, constancias de las embajadas correspondientes, cartas del Ayuntamiento de Toluca —haciendo constar la residencia del interesado en la ciudad y su calidad de vecino honorable,— juicios civiles, certificados de la Delegación de Migración en Veracruz, cartas de recomendación de distintos negocios de la ciudad, certificados de salud expedidos por médicos locales, cartas del lugar de trabajo del migrante conteniendo datos sobre salarios, etc. Como se puede apreciar, material muy valioso para una investigación.

En el Archivo de Concentraciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores únicamente existen registros de naturalización de 23 hombres y 4 mujeres libaneses residentes en Toluca, aunque varios de los entrevistados aseguraron que sus familiares se habían naturalizado. Las fechas en que realizaron el trámite van desde 1925 hasta 1962 y, como vemos en la tabla 4, no hay ningún momento en que el número de solicitudes aumente de manera significativa, ya que la mayoría de los años se registraron de uno a tres individuos únicamente.

TABLA 4. Número de cartas de naturalización mexicana obtenidas por los migrantes libaneses establecidos en Toluca	
Años	No. de naturalizados
1925-1929	3
1930-1934	11
1935-1939	4
1940-1944	5
1945-1949	1
1950-1954	2
1955-1959	0
1960-1962	1
TOTAL	27

FUENTE: Expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores

La disposición oficial que ordenó a los ayuntamientos llevar un registro de los extranjeros residentes en su jurisdicción data de 1930, pero el primer padrón que se encontró en el Archivo Histórico Municipal de Toluca corresponde al año de 1940. Este «padrón de extranjeros» es muy tardío y únicamente registra a los individuos considerados extranjeros

según las leyes, con lo que se excluye a sus descendientes nacidos en México, a los que se considera mexicanos²⁴⁸, además de que muchas de las esposas de los migrantes no se registraron nunca. En este registro encontramos la fotografía del extranjero, su nombre, nacionalidad, sexo, edad, ocupación, domicilio y la fecha y lugar de entrada al país. En el año 1940 en el Ayuntamiento de Toluca se registraron 51 libaneses —35 hombres y 16 mujeres— como extranjeros²⁴⁹.

Todos estos esfuerzos por parte del gobierno para tener un perfil confiable de la población extranjera residente en el país se toparon muchas veces con la renuencia de los extranjeros mismos, que tenían temores de todas clases²⁵⁰. No obstante, muchos extranjeros si acudieron a registrarse, sobre todo cuando esto fue un requisito para conservar o adquirir propiedades y tener mayor seguridad en su estancia legal en el país.

Quizá el que acudieran a registrarse o solicitaran carta de naturalización se deba al hecho de que a partir de la nueva Ley de Extranjería y Naturalización de 1934 ya no se reconocía como mexicanos a los extranjeros únicamente por haber adquirido bienes raíces en México, sino que para ello tenían que estar naturalizados, medida que facilitaba la inserción de los extranjeros en la estructura política y social del país. O quizá se debiera también a que algunos de ellos tuvieron la oportunidad de representar cargos públicos, para lo cual debían comprobar su ciudadanía.

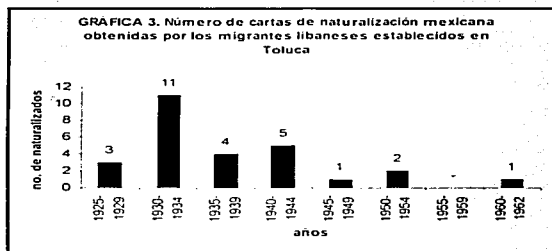
En la gráfica 3 observamos que el periodo en que más naturalizaciones se solicitaron fue el de principio de los años treinta, que coincide con el de mayor número de registros de migrantes al Registro Nacional de Extranjeros. Podríamos decir que esta época corresponde a una etapa de estabilización de los migrantes libaneses de Toluca, que ya habían pasado el momento más difícil del proceso de integración y se preparaban para una participación activa y total en la vida de la ciudad a través de la regularización de su situación migratoria.

²⁴⁸En la Ley de Nacionalidad y Naturalización de 1934 se considera mexicanos a los hijos de extranjeros nacidos en México que dentro de los tres meses siguientes a haber cumplido la mayoría de edad no declaren querer optar por la nacionalidad de sus padres.

²⁴⁹*Cedron de extranjeros*, Archivo Histórico Municipal de Toluca, 1940, C/AMTFR.48 C.6 E.405 Fo.13

²⁵⁰"Muchos tuvieron miedo de registrarse, pues creyeron que era una medida para regresarlos a su país y no acudieron a dar sus datos". Testimonio del Lic. Jorge Naef Mina, Director de Archivos del Gobierno Federal del Archivo General de la Nación, México, D.F., 28 de febrero de 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



FUENTE. Expedientes de solicitudes de naturalización. Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores

La ley de 1926 también otorgó facilidades a los extranjeros, que obtuvieran carta de naturalización, de traer a sus familiares más cercanos —padres, descendientes y hermanos menores de edad²⁵¹—, lo cual pudo ser otro motivo para naturalizarse. Se menciona que al finalizar la Primera Guerra Mundial y restablecerse las comunicaciones con América, muchos libaneses se embarcaron hacia los países en los cuales tenían familiares²⁵².

Los datos documentales obtenidos no alcanzan el 100% de precisión ya que ninguno de los archivos contiene información sobre la totalidad de los migrantes. En varias ocasiones los datos de alguno y otro documentos o los de los testimonios orales, no coinciden entre sí. Hay casos en que el migrante ya instalado en Toluca salió del país y el documento consigna como fecha de ingreso aquella en la cual regresó a México, a pesar de que ya hubiera estado residiendo aquí. En otros casos lo que pudo haber pasado es que al momento del registro el migrante sólo recordara "de memoria" su fecha de ingreso o de nacimiento y por eso sería

²⁵¹ Zadane Zeroun, *op. cit.*, p. 260

²⁵² Martha Díaz de Kuri y Lourdes Machif, *op. cit.*, p. 97

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

diferente a la de algún otro registro²⁵³. Además, tomemos en cuenta que ni las instituciones ni los procedimientos de entonces eran lo suficientemente eficientes como para contener datos con un ciento por ciento de precisión.

La información más valiosa la obtuvimos, sin duda, a través de las entrevistas. Haciendo cruces de información entre las diferentes fuentes es que pudimos reconstruir una lista bastante confiable de las personas y familias que integraron el primer grupo de libaneses establecidos en la ciudad y de su proceso de adaptación a la sociedad toluqueña²⁵⁴.

Al tratar de construir esta lista de las familias e individuos que formaron la comunidad libanesa de Toluca nos enfrentamos, entre otros problemas, al de definir la manera de contabilizarlos, ya que hubo individuos que llegaron solos y después de un lapso regresaron a Líbano para casarse y volvieron con su esposa, otros llegaron ya casados, otros más llegaron de pequeños con alguno de sus padres, generalmente viudos, y otros vinieron con otros miembros de su familia como hermanos o tíos. Aparte de esto, las familias crecían muy rápidamente y algunos de los hijos mayores se casaban a su vez y comenzaban también a tener sus propios hijos y formar sus propias familias, con lo cual la comunidad se multiplicó velozmente²⁵⁵.

Tomando en cuenta lo anterior, en esta primera lista hemos registrado 62 familias, en las que se contemplan tanto parejas como hombres solos. Estas familias se encontraban establecidas en Toluca entre 1900 y 1930. El número de individuos era muy superior, pues también era común que los matrimonios tuvieran una gran cantidad de descendientes. Así, contando tanto a padres como a hijos y hombres solteros tenemos 137 personas que aparecen en registros, con lo que aún faltarían los hijos que nacieron en fecha posterior al registro y aquellos de los cuales no se obtuvieron los datos.



²⁵³ Por ejemplo, el señor Antonio Guinera Arida llegó con su madre en 1904, estuvo en Toluca aproximadamente 6 años y regresó a Líbano hacia 1910, se casó y tres de sus hijos nacieron allá. Más tarde, en 1923, toda la familia regresó a México a instalarse definitivamente en Toluca y esta última es la fecha que ha quedado asentada en las tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, no la de su llegada original.

²⁵⁴ La lista con los nombres de quienes originalmente formaron la colonia libanesa de Toluca se anexa al final.

²⁵⁵ Era común que las familias tuvieran gran cantidad de hijos, hay varios casos en que cuentan con más de 10, una de ellas hasta 16, aunque también hay otras pequeñas, de 3 o 4 hijos y muchas intermedias.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Otro de los problemas graves que se encuentran en este tipo de investigación es el de la concordancia fonética y ortográfica de los nombres en árabe trasladados al español. Debemos tener presente, por una parte, que durante la época en que los migrantes llegaron al país la mayor influencia de un idioma occidental la tenían del francés y muchos nombres los pronunciaban o escribían en la traducción francesa; otro aspecto es que en las oficinas de registro en México evidentemente no se hablaba árabe y lo que se escribía era lo más parecido a lo que se lograba entender de lo que los inmigrantes decían, por lo que tanto los nombres de las personas como los de sus lugares de origen suelen no coincidir ni con el nombre original ni en su uso continuo. Muchos nombres se castellanizaron con el nombre en español que sonaba más parecido, pero otros definitivamente se cambiaron por la dificultad que representaba su pronunciación para los hispano hablantes.

Te voy a decir cómo se llamaba mi suegro, se llamaba Halim Hamanoiel Abdelmasih. En 1906 los que nos recibían, a los emigrantes que llegábamos, no iban a saber decir eso. Entonces había un paisano ahí que le dijo: —No, aquí no te van a poner eso y el que estaba escribiendo le dijo: —Te vamos a poner Antonio Abraham, y se le quedó²⁵⁶

Por ejemplo, Boutros se transformó en Pedro, Sarkis en Santiago, Slaibe en Salomón, Kablan en Julián, Nashla en Ignacia, Labibe en Guadalupe, Yamil en Emilio, Asma en Cecilia, Nesme en Estrella, Nehie en Elena, Tufic en Teófilo, etc. Pero más complejos eran los nombres completos, que solían no coincidir en lo más mínimo con el original, por ejemplo, Slaibe Naime es la misma persona que Salomón Jorge, Zeid Abizaid es José Assad, Antoun Elias Rached Harbe es Antonio Guerra, Halim Hamanoiel Abdelmasih es Antonio Abraham, Boutros Al-Cheika al-Douciyh es Pedro Checa²⁵⁷. A algunos otros les pusieron por apellido el nombre de su población de origen, como a los Chalela y los Chuayffet

Los Chuayffet se apellidan así porque así los registraron, aunque ese es el nombre del poblado de donde venían, los Guerra llevan ese apellido porque decían que

256 Testimonio de la señora Charlotte Franque de Abraham, entrevista citada.

257 Datos localizados en los expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores y aportados por los propios entrevistados.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

venían de la guerra —harp, en árabe—, Juri no es apellido, quiere decir que los había mandado su padre²⁵⁸

o a los Maccise el nombre del tipo de uva que cultivaban: "macuse", pues su apellido original era Haj

Mi papá cultivaba una uva que se usa para fabricar el arak, porque el verdadero apellido de mi papá era Haj, y Maccise viene de "macuse" que es la calidad de uva que se utiliza para el arak.²⁵⁹

Zeraoui menciona que "el cambio de nombre en los árabes era a veces voluntario para acelerar la integración al medio ambiente mexicano y evitar ser vistos como elementos ajenos a la sociedad"²⁶⁰. El cambio de nombre tiene consecuencias en la identidad de las personas y cambiarlo fue una manera de comenzar a adaptarse a la nueva realidad.

Otra cosa que hay que tener en cuenta es la manera de construir los nombres propios en un lugar y en otro en la época de que se habla. En Líbano se utiliza únicamente el apellido paterno, el materno no se usa²⁶¹. Pero aparte del apellido paterno puede ponerse a los hijos el nombre del padre, para distinguir que son "hijos de", por ejemplo, María Chedid puede ser también María Elías Chedid, María José Chedid o simplemente María Elías, para identificarla como María hija de José Elías Chedid. Es por eso que entre los libaneses encontramos nombres propios utilizados como apellido.

Durante muchos años los migrantes no tuvieron la necesidad de registrarse oficialmente, por lo que el nombre que utilizaban podía ir variando en el tiempo. Cuando requirieron registrarse anotaron quizá el nombre que les parecía más «oficial» y en el próximo registro aparecían con otro nombre, tal vez por la dificultad en la construcción del nombre en México (nombres + apellido paterno + apellido materno) y olvidaban el que habían dado anteriormente.

²⁵⁸ Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, Toluca, 23 de enero de 2002.

²⁵⁹ Testimonio del señor Jorge Maccise Dib, entrevista citada.

²⁶⁰ Zidane Zeraoui, *op. cit.*, p. 258.

²⁶¹ Testimonio del señor Nasim Chemor, Toluca, 25 de abril de 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Todo este conjunto de situaciones hacen difícil la búsqueda e identificación de las personas, ya que incluso con el paso del tiempo, quienes originalmente llevaron un apellido pueden haberlo cambiado por otro, lo cual no significaría más que actualizarlo acorde a las reglas mexicanas, por ejemplo, Elena Salomón en registros posteriores se nombra Elena Naime, aunque se trata de la misma persona. O Carmen Abraham, quien también es María del Carmen Abraham Hamanoiel Elias Chedid O Nemer, que puede utilizarse como nombre o como apellido, por ejemplo, Nemer Naime o Manuel Nemer²⁶²

C. CARACTERISTICAS DE LOS INMIGRANTES

Contrario a la tendencia observada en el resto de la República, los inmigrantes que llegaron a Toluca, excepto una pareja²⁶³, no tenían como primera opción dirigirse a los E.U.²⁶⁴, sino que venían con el propósito de establecerse en la capital del Estado de México. Casi todos vinieron directamente de Libano, aunque hay un caso en que llegaron de Venezuela, otro de Brasil y dos de Cuba²⁶⁵

Como ya se mencionó, los libaneses que llegaron a nuestro país lo hicieron por una necesidad material, eran en su mayoría agricultores pobres que buscaban mejorar su situación económica. No obstante, casi la mitad de los que llegaron a Toluca traían consigo dinero suficiente como para establecer un negocio

Mi abuelo, Jose Elias Chedid, vino por cambiar de vida. No era pobre, al contrario, tenía ganado de chivos y cultivos de uva, olivas, seda, etcétera²⁶⁶

²⁶² Esto se observó en los diferentes documentos que contienen los expedientes de solicitud de naturalización del Archivo de Concentraciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores y se corroboró con los testimonios orales. Como ya se explicó, los libaneses utilizaban entre el nombre y el apellido el nombre del padre, mismo que posteriormente permaneció como apellido, aunque en su origen sólo indica "hijo de".

²⁶³ Juan Labien y Linda Kaur tenían como destino original Filadelfia, E.U. Testimonio del señor Raul Labien Kaur, Toluca, 6 de febrero de 2002

²⁶⁴ Carmen M. Paez Oropeza, *op.cit.*, p.134

²⁶⁵ El señor Antonio Guerra y su madre Teresa Arida estuvieron en Venezuela antes de ir a Toluca. Testimonio del señor Jorge Guerra Merel, Toluca, 12 de febrero de 2002. El señor Elias Nader vivió dos o tres años en Cuba antes de venir a México. Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada. También Linda Kaur y Juan Labien estuvieron 3 años en Cuba. Testimonio del señor Raul Labien Kaur, entrevista citada. El señor Domingo Kanam vivió en Brasil antes de establecerse en Toluca. Expediente MIIN-262-4, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores.

²⁶⁶ Testimonio de María del Carmen Abraham, Toluca, 30 de agosto de 2001

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mi mamá llegó con su tío Chikrala Bardaouil y con su hermana Labibe Aschkar Abiyand, llegaron por motivo de la Primera Guerra Mundial. Mi tío Chikrala traía dinero para poder poner a sus cuatro hijos a salvo mientras pasaba la guerra, porque no pensaban quedarse, pero se quedaron y se casaron aquí²⁶⁷

Mi abuela, Marië Sabet de Acra, vino a México cuando murió su marido. Traía dinero de Líbano, pues tenían propiedades en Gazir, huertos y viñedos, no eran pobres²⁶⁸

Mi mamá traía en aquel tiempo ochenta libras inglesas oro, con ese dinero pusieron su "cajón de ropa" en Tenango, era una tienda de telas, pero se llamaban entonces cajón de ropa y después de unos seis o siete meses se vinieron a Toluca²⁶⁹

Sus familias en Líbano habían estado dedicadas a actividades agrícolas, ya fuesen propietarios de tierras, de viñedos, de moreras, de olivares, de higueras, de ganado, o bien, agricultores o pastores.

Las circunstancias de su migración a México son variadas, pero en general llegaron aquí por tres motivos: 1. por que tenían parientes que ya se encontraban establecidos en Toluca y enviaron por ellos, 2. porque algún paisano del mismo pueblo ya había emigrado a Toluca y el resto de la población se enteró de los logros económicos que había obtenido en el nuevo país, 3. porque el inmigrante regresó al Líbano a casarse y volvió ya con su familia.

Ya que mi papá se instaló en Toluca y abrió su tienda, mandó traer a sus hermanos para que lo ayudaran. Miguel sí vino a Toluca, pero Pablo se fue a Argentina²⁷⁰

El patrón de migración es también muy variado, ya que llegaban hombres solos, mujeres u hombres mayores generalmente viudos con uno o más hijos jóvenes, parejas de jóvenes recién casados, parejas con uno o más hijos, dos o más hermanos que venían juntos,

²⁶⁷ Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada

²⁶⁸ Testimonio de la señora María del Pilar Akra, México, D.F., 10 de enero de 2002

²⁶⁹ Testimonio del señor Jorge Nacere Dib, entrevista citada

²⁷⁰ Testimonio del señor Alfredo Checa Curi, México, D.F., 24 de mayo de 2002

etc. De los migrantes de quienes se tiene el dato de la fecha de entrada a México hay un total de 102 personas y los años en que más ingresos hubo son 1920:11 personas, 1923:13 personas y 1926:12 personas

Año	No. de ingresos	%
1890-1899	1	1.0%
1900-1909	33	32.4%
1910-1919	10	9.8%
1920-1929	51	50.0%
1930-1939	3	2.9%
1940-1947	4	3.9%
TOTAL	102	100%

Año	No. de inmigrantes	%
1880-1889	9	0.7%
1890-1899	24	2.0%
1900-1909	335	27.4%
1910-1919	195	15.9%
1920-1929	572	46.8%
1930-1939	64	5.2%
1940-1948	24	2.0%
TOTAL	1,223	100%

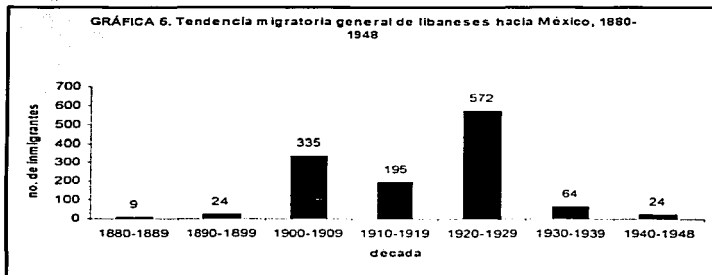
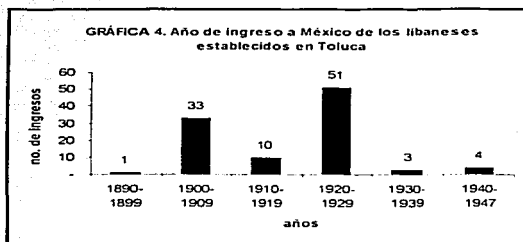
FUENTE: Tabla 5: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros. Archivo General de la Nación. Tabla 6: Carmen Mercedes Páez Oropeza, *op. cit.*, p. 131

En las tablas 5 y 6 y en las gráficas 4 y 5 podemos observar que la tendencia migratoria de los libaneses que se establecieron en Toluca fue la misma que se registró en el resto del país. Como podemos notar, en ambas tablas la década de mayor número de ingreso de migrantes libaneses fue la de 1920 a 1929, le sigue la primera década del siglo y, en la época de la Revolución, es cuando se nota una disminución en la tendencia de la migración masiva. Páez Oropeza incluye los años de 1880 a 1890 porque desde entonces comenzaron a llegar libaneses a nuestro país, en la tabla cinco no se incluyen esos años por que, como ya mencionamos, a Toluca empezaron a ingresar hasta la década siguiente y sólo tenemos el dato de un individuo llegado entonces. En las gráficas cuatro y cinco se muestra de manera visual esta tendencia.

En la 1ª y 3ª décadas del siglo XX ingresó la mayor parte de los libaneses y durante la época revolucionaria el número descendió significativamente. A partir de 1930 se nota un drástico descenso en el número de ingresos, debido a las restricciones que para la inmigración de libaneses y otros grupos étnicos instrumentó el gobierno mexicano, también a las restricciones que para la emigración de libaneses puso en vigencia el gobierno francés, que ejercía el gobierno sobre Libano, por los números alarmantes que alcanzó esa migración

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

después de la Primera Guerra Mundial y, finalmente, debido a la crisis económica mundial de 1929 a 1933, que cerró fronteras y dejó a las personas sin capital para trasladarse.



FUENTE: Gráfica 4: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación. Gráfica 5: Carmen Mercedes Páez Oropeza, *op. cit.*, p.131

Todos los libaneses que llegaron a Toluca en el primer tercio del siglo XX lo hicieron por barco, entrando por Veracruz. Al igual que sus paisanos dispersos por todo el país, viajaban en la categoría más económica, no obstante que el trayecto durara varias semanas y las

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

condiciones no fueran las óptimas²⁷¹. "La mayoría viajaba en la categoría más barata. Los barcos que transportaban carga y pasaje hacían travesías de hasta dos meses y medio, según la cantidad de puntos intermedios que tenían que tocar"²⁷². Algunos tuvieron que permanecer en esos puertos intermedios por falta de recursos para seguir el viaje, allí se ponían a trabajar hasta que lograban reunir lo suficiente y podían continuar a su destino

Al regreso a México, en la escala que regularmente hacían los barcos en Francia, notaron que contaban con pocos recursos para el pasaje hasta México, además de que mi mamá venía con un embarazo ya avanzado. Así que decidieron permanecer un tiempo en París —tres años— para que mi papá pudiera trabajar y reunir algún dinero. Allí nació Rafael y ya después se vinieron²⁷³

Mis papás migraron a América buscando mejores posibilidades, mi mamá quería ir a Estados Unidos porque allí vivía su madre y mi papá tenía tíos en Toluca. Pero los detuvieron en La Habana porque no llevaban dinero suficiente para continuar el viaje²⁷⁴

La fecha de llegada de los migrantes a Toluca es un dato difícil de obtener. En muchas ocasiones coincide con el año de llegada al país, pues como ya se mencionó muchos de ellos se dirigieron inmediatamente a Toluca y se establecieron allí, aunque algunos otros no lo hicieron así. De acuerdo con la información proporcionada por los entrevistados, los primeros libaneses que se asentaron en Toluca llegaron hacia 1900²⁷⁵, aunque por lo menos uno de ellos estuvo establecido en Tenango del Valle desde la década anterior²⁷⁶

De los inmigrantes con los que se cuenta con año de llegada a la ciudad, se ve que el mayor número lo hicieron durante la década de convulsión revolucionaria (tabla 7 y gráfica 6).

271 Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación y testimonios de los entrevistados.

272 Martha Díaz de Carr y Lourdes Macluf, *op. cit.*, p. 51

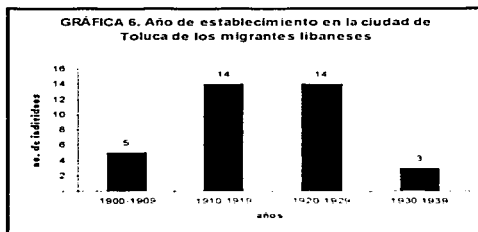
273 Testimonio del señor Alfredo Chesca Curt, entrevista citada

274 Testimonio del señor Raul Labien Kam, entrevista citada

275 Se trata del señor Jacobo Abud y su madre, quienes ya se encontraban en Toluca al llegar el señor Slaibe Naime Gantus en 1902. Testimonio del Dr. Antonio Naimé Kantán, Toluca, 1 de mayo de 2001

276 Se trata del señor Juhán Maccise, quien de acuerdo al testimonio del señor Jorge Maccise Dib, llegó hacia 1890. Entrevista citada

TABLA 7. Año de establecimiento en la ciudad de Toluca de los migrantes libaneses		
Año	No. de individuos	%
1900-1909	5	13.9%
1910-1919	14	38.9%
1920-1929	14	38.9%
1930-1939	3	8.3%
TOTAL	36	100%



FUENTE: Expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores. Padrón de Extranjeros, 1940, Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales.

Quizá lo anterior se deba a que, a pesar de la revuelta general en el país, Toluca permaneció en relativa calma durante esos agitados años, lo que lo convirtió en un lugar atractivo donde instalarse en condiciones de mayor seguridad que en otros sitios

 Mi papá estuvo primero en Puebla y después vino a Toluca, esto fue durante la Revolución, y se dedicó a comerciar como abonero²⁷⁷

Los lugares de origen en Libano de las primeras familias libanesas asentadas en Toluca fueron Ainturín, Barsa, Becharre, Beirut, Brumana, Chalela, Chuayflet, Duma, Ehden, Gazir, Hatdún, Jezzine, Kartaba, Kafarhata, Keferdlaos, Qsaybe, Rachin, Tanurín y Zgharta.

²⁷⁷ Testimonio de la señora Esmeralda Sesri Salum, entres esta citada

TABLA 8. Lugares de origen en Líbano de los migrantes establecidos en Toluca		
Poblado	Distrito	No. de personas
Adún	*	1
Ainturin	Zgharta	1
Barsa	Koura	1
Becharre	Becharre	2
Beirut	Beirut	2
Brumana	Main	2
Chaleia	Batrún	2
Chuayffet	Aaley	2
Duma	Batrún	2
Ehden	Zgharta	2
Gazir	Kesrouan	2
Hadún	Batrún	2
Jezzine	Jezzine	2
Kafarhata	Zgharta	2
Kartaba	Jbail	2
Keferdiaos	Zgharta	2
Qsaybe	Baabda	2
Rachin	Zgharta	1
Raful	*	1
Rehievín	*	1
Tanurín	Batrún	2
Zgharta	Zgharta	36

* Se desconocen los nombres correctos del poblado y el distrito, ya que son producto de una mala interpretación del árabe al castellano al momento del registro.

FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros. Archivo General de la Nación. Padrón de Extranjeros, 1940. Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales

Al distribuir por distritos los lugares de origen de los migrantes, como vemos más claramente en la tabla 9, apreciamos la gran cantidad de personas provenientes de la región de Zgharta que fueron a establecerse en Toluca. Esto de alguna manera nos indica que, habiendo emigrado un individuo, su familia emigró tras él y después otras familias del mismo pueblo y otros conocidos, con lo cual a través del parentesco y la solidaridad de grupo se establecían allí más personas que se identificaban con las anteriores por su lugar natal²⁷⁸.

TABLA 9. Distritos de origen en Libano de los migrantes establecidos en Toluca		
Distrito	No. de personas	%
Aaley	3	2.8%
Baabda	8	7.6%
Batrún	18	17.3%
Becharre	5	4.8%
Beirut	2	1.9%
Jbail	1	0.9%
Jezzine	2	1.9%
Kesrouan	9	8.6%
Koura	1	0.9%
Matn	2	1.9%
Zgharta	50	48.0%
desconocido	3	2.8%
TOTAL	104	100%

FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros. Archivo General de la Nación. Padrón de Extranjeros. 1940. Archivo Histórico Municipal de Toluca. Testimonios orales. La localización de los lugares y su pertenencia a los diferentes distritos fue realizada con la ayuda del señor Samir Harp de la Embajada de Libano en México, México, D.F., 21 de mayo de 2002.

Esta forma de migración en cadena permitió a los migrantes recrear su identidad en un lugar ajeno, fue una manera de sobreponerse a los cambios provocados por el traslado y ayudó a la integración del grupo, primero de los individuos dentro del mismo, como parte de él y, posteriormente, de cada uno de ellos con la sociedad receptora, ante la cual no se presentaban ya como individuos aislados, sino como parte de una comunidad bien identificada.

Mi abuelo, José Elias Chedid, después de estar aquí aproximadamente dos años, mandó traer a su yerno, mi papá, a México y tres años después vino su hija, mi mamá, que ya venía con mi hermana Naive.²⁷⁹

Mi papá estuvo en Puebla y en México, después tuvo conocimiento de que un pariente lejano estaba aquí en Toluca y se vino para acá.²⁸⁰



²⁷⁸ Luz María Martínez Montiel y Araceli Reynoso Medina, *op. cit.*, p.301

²⁷⁹ Testimonio de la señora María del Carmen Abraham, entrevista citada

²⁸⁰ Testimonio del Lic. Francisco Frangie, entrevista citada

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A pesar de que la mayoría eran agricultores en Libano no pudieron dedicarse a esta actividad en México, debido a que la propiedad de la tierra no era accesible a los extranjeros en general y a que los inmigrantes cifraban más su progreso en un cambio de ocupación que en la continuidad del trabajo agrícola²⁸¹. Casi todos se dedicaron en un primer momento al comercio ambulante²⁸².

Mis abuelos llegaron a Huauchinango, él vendía ropa en la sierra de Puebla, siempre de manera ambulante, con bestias cargadas de mercancía. Mi papá nunca se dedicó a vender ropa, siempre a los abarrotes²⁸³

Mis papás comenzaron con el comercio de la ropa, se la compraban a los paisanos que la manufacturaban²⁸⁴

Generalmente no contaban con recursos, pero por el mencionado sentimiento de solidaridad entre paisanos, fue fácil que los que ya estaban establecidos facilitaran a los recién llegados los medios materiales para iniciarse en el comercio y comenzar a formar sus patrimonios. A los que llegaban les ofrecían créditos en dinero o en mercancías, les enseñaban las rutas para vender, les apoyaban con los trámites y les ayudaban con el idioma.

Sí, definitivamente sí se apoyaban en darles trabajo, prestarles dinero para que pusieran sus negocios, que empezaran ellos a trabajar para ganar. Mi papá les prestaba para adquirir propiedades, él no las adquirió porque en un principio se quería regresar a Libano²⁸⁵

Casi siempre venía primero solo el hombre —soltero o casado— y comenzaba a trabajar. Cuando había logrado reunir un capital suficiente, después de varios años de trabajo

281 Luz María Martínez Montiel y Araceli Revuoso Medina, *op. cit.*, p. 300

282 Este tipo de comercio era realmente ambulante, no como el de los vendedores semijóvenes que conocemos hoy en día. Los inmigrantes llevaban consigo su mercancía en un pequeño cajón colgado a los hombros y recorrían con ella toda la ciudad. Cuando el volumen de ventas creció, transportaban en cajas sus productos y los expendían en los mercados de los diferentes pueblos.

283 Testimonio del señor Ernesto Nemer Naimé, Toluca, 15 de mayo de 2002

284 Testimonio del Ing. Fued Jalil Dib, Toluca, 15 de mayo de 2001

285 *Ibidem*

—aproximadamente entre cinco y diez—, regresaba a Libano y traía a la esposa e hijos si ya era casado o se casaba allá y regresaba con su mujer.

Según los datos recabados, la gran mayoría de los libaneses de Toluca comenzaron a trabajar como comerciantes, tanto con negocios establecidos como de aboneros y «puesteros», acudían a las plazas de los pueblos los días de mercado según el lugar donde "tocara" plaza cada día.

Lo que dejaba era ir a las plazas de los pueblos, allí tenían los abonos, aunque era difícil transportarse hasta allí, tomaba mucho tiempo. A Valle de Bravo se hacían dos o tres días, pues los ríos obstaculizaban las veredas y ellos iban con la mercancía en cajas, unas veinte cajas, la llevaban a la feria anual y regresaban sin nada, pues para la gente de Valle de Bravo era muy difícil venir a Toluca²⁸⁶

Llevaban mercancía a vender a negocios de Zitácuaro, Tenango, Tenancingo y regresaban a los ocho días para que les dieran el abono, pues lo normal era que llegaban y le daban la ropa en abonos a la gente²⁸⁷

Iban a Zacualpan, Fábrica Maria, Metepec, Tenango, Tianguistenco, Ocoyoacac, Ixtlahuaca, Palizada, Villa Victoria, etc. o se quedaban en Toluca a vender los viernes que es día de mercado:

Todas las semanas del año se sitúa el mercado en la Plaza principal, formando líneas los vendedores con sus puestos, sus tiendas provisionales que levantan sobre pies derechos o estacas y cubren con tejamaniles o mantas para sombrearse. Barilleros con algunos retazos de lienzos, merceros cuyas tiendas se transportan en una canasta y una crecida multitud de indígenas con frutas de hortaliza, huerta y efectos muy toscos de alfarería, jarra y carpintería forman el tianguis semanal de Toluca²⁸⁸

286 Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada

287 Testimonio del Ing. Fued Jahl Dib, Toluca, entrevista citada

288 Gustavo G. Velázquez, "San José de Toluca", en Colm. Mario, *Toluca: Crónicas de una ciudad Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965, p.49

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La apreciación general es que les iba bien en su comercio, aunque algunos tuvieron que pasar por pérdidas, robos de los «cruzadores»²⁸⁹ o algunos abusos por ejemplo de los soldados durante la Revolución, que aprovechando su uniforme exigían que se les entregaran gratis las mercancías

Mi papá estaba establecido en Tenango y estaban los zapatistas allí, mi papá estaba en su tienda acomodando unas piezas, cuando llegó un zapatista y le dijo: —¿Dame esa manta!, una pieza de manta. Mi papá volteó y le dijo: —¿Traes para pagármela? —No, pero si no me la das traigo esto [un arma]. Mi mamá le decía: —dásela, dásela, en árabe y en el poco español que podía y mi papá que no. En eso afortunadamente pasó el Dr. Gustavo Baz, que era general zapatista y médico, pasó y vio todo, agarró al tipo y lo entregó a sus ayudantes y les dijo a mis papás: — Nosotros dejamos la plaza mañana, no abras hasta que nos hayamos ido, yo voy a tener vigilado a este, pero por las dudas no abras hasta que hayamos salido²⁹⁰

En Toluca muchos de los libaneses abrieron tiendas para ofrecer sus artículos, aunque algunos otros se dedicaron siempre al comercio ambulante. Los nombres de las tiendas que entonces había eran, entre otros, La Gran Barata, El Puerto de Siria, El Buen Despacho, La Samaritana, La Violeta, El Jonuco, La Unión, El Venado, El Competidor, Al Fuerte Azul, El Caimán, Unión Azul, La Central, La Guadalupeana, La Barata, La Esperanza, El Siglo Veinte, La Fama, El Cedro de Libano, La Providencia, El Tigre y La Preferida. Muchas de las tiendas fueron tan pequeñas o tan efímeras que nunca contaron con un nombre.



La familia es el principal vehículo de transmisión cultural²⁹¹, en su seno el migrante reproduce la identidad perdida en el traslado. Las familias libanesas de Toluca se formaron, o bien en Libano previo a la partida, o bien en México a través del conocimiento entre dos

²⁸⁹ Los cruzadores eran personas que en grupo de dos o más entraban en los negocios y mientras alguno distraía al tendero, los otros robaban la mercancía. Testimonio del Ing. Fúed Jalil Dib, entrevista citada

²⁹⁰ Testimonio del señor Jorge Maccise Dib, entrevista citada

²⁹¹ Kemal H. Karpat, *op.cit.*, p. 183

libaneses solteros, o bien cuando después de algunos años de trabajo el hombre lograba reunir algún dinero y regresaba a Libano, a su pueblo de origen, a casarse

Mi papá puso un negocio de ropa con la ayuda del señor Jacobo Abud, "La Providencia", después de siete años juntó suficiente dinero y se fue a Libano en 1909 a casirse. A fines de 1910 regresó ya con mi mamá²⁹²

Mis abuelos, Alfredo Curi Sarquis y María Assad, se conocieron aquí en Toluca y regresaron a Libano a casarse²⁹³

Mi papá llegó en 1909, de 16 años, con su mamá. En 1920 regresaron a Libano y mi papá se casó allí. Su mamá ya no volvió a México²⁹⁴

Las parejas de este núcleo original se caracterizan por haber sido formadas "para siempre", en las que los cónyuges se apoyaban mutuamente y eran compañeros incondicionales de sus maridos o esposas. Juntos afrontaron la aventura y la incertidumbre de la migración, juntos solucionaron los problemas que sobrevinieron y se adaptaron a las circunstancias que enfrentaron, juntos se sacrificaron en los tiempos de escasez y ahorraron mediante privaciones, juntos atendieron la tienda o el puesto en las plazas, juntos educaron a los hijos.

Lo más importante para un libanés, y conozco a muchos, es su familia, su esposa y sus hijos antes que nada²⁹⁵

Una de las costumbres que tenían muy arraigada era que el matrimonio era para toda la vida. Mis padres se preocuparon porque nos casáramos con personas positivas, pero no importaba si no eran libaneses, hay muchísimos libaneses casados con gente de todas las nacionalidades. Mis hijos están casados con mexicanos. Los libaneses tuvieron relación con todo mundo, no eran un grupo cerrado²⁹⁶

292 Testimonio del Dr. Antonio Naime Kanani, entrevista citada

293 Testimonio de María Elena Curi, Toluca, 15 de mayo de 2002

294 Testimonio del señor Alfredo Checa Curi, entrevista citada

295 Testimonio de la señora María del Pilar Akra, entrevista citada

296 Testimonio del señor Jorge Guerra Merch, entrevista citada

La mujer es la principal responsable de conservar la identidad del grupo, por mantenerse más tiempo dentro del hogar mientras el hombre sale a trabajar, es ella la que transmite la lengua materna, las costumbres, los modos de ser, las tradiciones, la comida, etc. Este papel de transmisora de la cultura es el que constituyó el lazo que unía a las familias con la tierra de origen²⁹⁷. De 49 parejas de migrantes, 43 eran endogámicas y sólo 6 exogámicas. La endogamia tiene la función de reproducir la etnicidad, pues la institución por excelencia encargada de conservarla es la familia. Liz Hamui menciona que

la familia tiene una importancia fundamental en la estructuración comunitaria. Forma parte de lo que se percibe como dado en la institucionalización de las relaciones sociales. El parentesco aparece como una serie de disposiciones culturales asumidas que ordenan y dan sentido a la interacción social. Un sujeto sin articulaciones de parentesco queda fuera del tejido social²⁹⁸.

Los primeros inmigrantes llegaron a México sin conocer el idioma español y, en la mayoría de los casos, siendo monolingües. Esto no les impidió comenzar a trabajar inmediatamente, ya que siempre encontraron el apoyo de sus paisanos. Algunos se habían casado previamente en Líbano y venían con su cónyuge, otros iban a buscar pareja allá una vez que reunían el dinero suficiente. Los primeros inmigrantes preferían casarse con personas de su tierra y, mejor aún, de su mismo pueblo, para mantener sus costumbres y sentirse menos desarraigados en un país extraño. De esta manera, cuando tuvieran hijos, sería más fácil que la madre les transmitiera la cultura libanesa.

Uno de los elementos de identidad más fuertes es el idioma, que se transmite en el seno familiar. Los migrantes trataron de conservar ese rasgo de su identidad a través de los matrimonios endogámicos, pues de esa manera enseñaban a sus hijos el árabe como lengua materna. También es una forma de diferenciación y al hablarlo dentro del hogar recreaban la vivencia de la patria perdida. El lenguaje, más que un medio de comunicación es "un medio de

²⁹⁷ Angeles de Dios de Martina, "Reflexiones sobre experiencias de historia oral con inmigrantes radicados en la provincia del Chaco", en *Encuentro nacional de historia oral. Investigación, metodología y prácticas*, Buenos Aires, Manzana de las Luces, 2001, (Disco Compacto)

²⁹⁸ Liz Hamui de Halabe, *op. cit.*, p. 102

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

construcción cultural en el que nuestros yo y nuestro propio sentido se constituyen"²⁹⁹. La lengua materna no es algo que uno elija y en cierto momento la abandone y la cambie por otra. El lenguaje es un legado específico, un sentido de identidad heredado como cultura, como historia y como tradición³⁰⁰.

Mis papás nos hablaban en árabe y nosotros entendíamos lo que nos decían y les contestábamos en español. Ellos querían que nos integráramos a México, querían mucho a México. Tuvieron la oportunidad de regresar a Líbano, pero no quisieron³⁰¹.

Aquí en Toluca hubo un profesor de árabe, Pedro Majul. El curso duró como un semestre y luego ya no, éramos diez o quince jóvenes³⁰².

Sin embargo, el conocimiento del español fue un vehículo importantísimo en el proceso de inserción social de los migrantes, quienes sintieron la contradicción de conservar el árabe como elemento de identidad y adoptar el español como elemento de fusión con la sociedad receptora, lo mismo experimentaron con la educación de sus hijos. El que los migrantes hayan tenido que aprender a manejar el español, sobre todo a través de su actividad económica, no los hizo abandonar su lengua y en cuanto tenían oportunidad de conversar con sus familiares, paisanos y amigos en árabe, lo hacían. A sus hijos les costó menos trabajo aprender a manejar el español, de hecho muchos de ellos ya no aprendieron árabe y, si lo aprendieron, ya no lo utilizaron, pues su inserción a la sociedad receptora fue más profunda.



Toda la familia solía ayudar en el negocio, tanto la esposa como los hijos y los parientes que se hacían venir desde el *bled*³⁰³. Con el paso del tiempo y un riguroso sistema de ahorro, se lograba abrir un comercio, aunque muchas veces simultáneamente a ese

²⁹⁹ Ian Chambers, *Migración, cultura, identidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1995, p.42

³⁰⁰ *Ibidem*, p.45

³⁰¹ Testimonio del señor Jorge Maese Dib, entrevista citada

³⁰² Testimonio del Dr. Antonio Naim, la señora María del Carmen Abraham y el señor Jorge Maese Dib, entrevistas citadas.

³⁰³ *Ibid.*, el país de origen, "mi país", la tierra de uno. Hector Azar, *Los tres primeros personas*, México, Grijalbo, 1977, p.177

establecimiento se continuaba comerciando de manera ambulante y yendo a las plazas de los diferentes pueblos.

Ah, no, lo de trabajadores, buenos y malos trabajaron, eso sí, y me consta, todos eran muy trabajadores³⁰⁴

Mi papá empezó comprando dos máquinas de coser, con las que se dedicó a manufacturar ropa —fondos, vestidos, sábanas, etcétera—, misma que vendía en abonos³⁰⁵

A los primeros comerciantes ambulantes o buhoneros se les llamaba «varilleros» —escrito también «barillero» en algunos documentos— y vendían generalmente telas y artículos de mercería y bonetería a los que posteriormente incluyeron ropa, colchas, relojes y joyería de fantasía. Introdujeron un novedoso sistema de ventas «en abonos», por lo que también se les conocía como «aboneros». Lo mismo recorrían pueblos y rancherías que los diferentes rumbos de la ciudad vendiendo sus mercancías de puerta en puerta.

Mi papá era abonero en el barrio de Huichila, los domingos cobraba y le iban pagando de peso en peso o uno cincuenta, sus clientes le decían don Salomón y de eso vivieron mis papás por mucho tiempo y pudieron mandar a sus hijos a la escuela a estudiar lo que quisieran³⁰⁶

Muchos de ellos tenían crédito en almacenes de la ciudad de México, sobre todo en aquellos cuyos propietarios eran franceses

Quienes les dieron crédito a los libaneses fueron los franceses, los de La Francia Marítima, El Puerto de Liverpool, Las Fábricas de Francia, El Centro Mercantil, todos franceses³⁰⁷

³⁰⁴ Testimonio de la señora Charlotte Frange de Abraham, entrevista citada

³⁰⁵ Testimonio del señor Guillermo Nader Asdikar, entrevista citada

³⁰⁶ Testimonio del Dr. Antonio Naime Kanan, entrevista citada

³⁰⁷ Testimonio del señor Miled Lubien Kani, Toluca, 25 de abril de 2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Liverpool, Fábricas de Francia, El Puerto de Veracruz, El Nuevo Mundo, El Palacio de Hierro, eran de franceses y allí hacían pedidos para sus mercancías y se las enviaban por Transportes Progreso³⁰⁸

Las tiendas que abrieron ofrecían artículos tales como:

dulces, hilos, pantalones, camisas, lizas, aguardiente, trompos, clavos y herramientas, lámparas de mano y de gas, calcetines, lacería, conservas, vestidos, enseres domésticos y arcos para el ganado... lápices, cuadernos, ligas de lule de Estados Unidos, juguetes, joyería de fantasía, penes y peneas de Francia, encajes y tiras bordadas de Inglaterra, camisas y sábanas bordadas de las fábricas de Atoyac, enseres para el ganado confeccionados con las fibras duras de Yucatán, jibones y perfumes Grisi, zapatos de El Boreguiti, herramientas de la Casa Boeker, y había ocasiones en que compraban algunos muebles de bejoco traídos de Austria o una luna francesa por pedido previo³⁰⁹

Los primeros libaneses convertidos en comerciantes ambulantes alcanzaron una movilidad social extremadamente acelerada.

Mi papá puso una fábrica textil a mediados de los cuarenta, allí hacían telas de artisela. También tenía una fábrica de ropa y estos productos los comercializaba en sus tiendas³¹⁰

En 1942 nos mudamos a México, mi papá compró varios negocios más de tipo industrial —una fábrica de camisetas y otra de hilaturas y tejidos—, no obstante conservó una tienda de ropa en la calle de Uruguay en el Centro, pues eso era lo que a él le gustaba³¹¹

308 Testimonio del señor Jorge Rescala Tello, Toluca, 7 de abril de 2001

309 Carlos Martínez Assad, *op. cit.*, p. 19 y 38

310 Testimonio del señor Jorge Maurice Dib, entrevista citada

311 Testimonio del señor Alfredo Checa Curi, entrevista citada

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la misma generación y en pocos años establecieron comercios e inmediatamente pasaron a las industrias. Los hijos de estos pioneros gozaron de seguridad económica que les permitió prepararse como profesionales, técnicos, empleados o empresarios³¹².

Páez Oropeza menciona que a principios del siglo XX "la gran producción capitalista de la época demandaba de intermediarios para la distribución de las mercancías y fue en este renglón económico en donde muchos de ellos lograron amasar grandes fortunas"³¹³. Los «varilleros» lograron llenar el vacío que existía en la distribución de los productos hacia las zonas rurales, pues éstos se conseguían únicamente en las ciudades, con lo cual contribuyeron a favorecer la ampliación de los mercados regionales. Además, con la venta en abonos conquistaron una clientela segura, pues a la vez que recolectaban los pagos ofrecían nuevas mercancías, con lo que mantenían constante su nivel de ventas. De acuerdo a lo que nos informan, este sistema era muy seguro y hubo muy pocos casos en que la gente dejara de pagar lo que les debía, pues se apreciaba mucho el servicio que brindaban

La venta en abonos les convenía mucho porque vendían la mercancía más arriba de su valor, entonces, aunque se tardaran mucho en pagarles, ellos ya al segundo o tercer pago habían sacado el costo de la mercancía y lo demás era ganancia³¹⁴

Algunos de ellos se dedicaron a la maquila de ropa que luego vendían en sus propias tiendas o a sus paisanos para que la comercializaran. Al principio los negocios se establecieron en locales rentados en la zona del mercado municipal en pleno centro de la ciudad, pero posteriormente fueron comprando las casas de la calle Independencia, una de las principales y más céntricas de Toluca, o en el Portal Constitución y allí pusieron sus comercios.

En Independencia prácticamente todas eran tiendas de paisanos, la de mi papá estaba pegada a la de los Guerra, de ahí seguía la de don José Maccise, luego la de don Antonio Sesín, de telas, luego la de doña Morime, después la que seguía era la de David Kuri, que era también de ropa, después la de los Assad, don Antonio que tenía su negocio también de ropa, luego la casa de don Alfredo Curi y en la parte de

³¹² Luz María Martínez Monreal y Araceli Revinto Medina, *op. cit.*, p. 261

³¹³ Carmen M. Páez Oropeza, *op. cit.*, p. 134

³¹⁴ Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada

abajo don Tufic Galeb y en el Portal Constitución estaban otras familias, don Pedro Checa, Julián Maccise, los Chalela, don Elías Nader³¹⁵

Quizá debido a las circunstancias de la época y a la incansable dedicación al trabajo que los caracterizó, no les afectó el haber instalado una tienda al lado de otra, pues con el tiempo todas prosperaron. De hecho, la competencia era bien vista entre paisanos, pues si alguien dentro de la comunidad prosperaba, era una garantía para los demás, ya que en momentos de necesidad esa persona les podía ayudar

Este tipo de actividad comercial cesó al llegar los primeros «grandes almacenes» a Toluca —Sears, La Campana, Blanco—, la situación cambió y los migrantes tuvieron que pensar en otras formas de ganarse la vida

En un momento dado llegaron los grandes almacenes, que fueron acabando con los pequeños y entonces tuvieron que pensar en otras cosas, cambiar a otras áreas³¹⁶

De acuerdo con el estudio sobre la industrialización en México de Stephen H. Haber, entre 1933 y 1940

surrieron cientos de compañías de pequeña escala que producían artículos como crepón, crep de rayón y géneros de punto | | la mayoría de sus propietarios no eran mexicanos sino sirios y libaneses que se establecieron como comerciantes al menudeo en el negocio de las telas Buena parte de ellos comenzaron vendiendo calcetines, ropa interior y productos similares de puerta en puerta, en la década de los treinta ya habían acumulado tanto capital que adquirieron pequeñas fábricas³¹⁷



La actividad a que se dedicaron les permitió entrar en contacto con toda clase de gente y rápidamente forjaron amistades entre sus mismos clientes. Al ir de pueblo en pueblo y de casa en casa, aprendieron las costumbres del país y se adaptaron a ellas. De hecho no se registran

315 Testimonio del Ing. Fued Jalil Dib, entrevista citada

316 *Ibidem*

317 Stephen H. Haber, *op. cit.*, p. 232-233

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

entre ellos problemas de adaptación al nuevo medio, salvo problemas menores al principio como las dificultades de comunicación, el desconocimiento de los hábitos alimenticios del país receptor o de las costumbres del pueblo mexicano.

La gran mayoría de los que migraron lo hicieron con la convicción de que se quedarían el resto de sus vidas en el nuevo país, aunque algunos cuantos pensaban que la migración sería temporal y que regresarían a *bled*

Mis papás nunca pensaron en regresar a vivir a Libano, les gustaba mucho México, tenían todo su trabajo hecho aquí, sus amistades estaban aquí, aquí habían hecho su vida, ya era muy difícil que regresaran³¹⁸

Mis papás sentían a México como su patria y nunca pensaron en regresar a vivir a Libano³¹⁹

El sentimiento de que dejaban atrás todo les ayudó a insertarse en México, pues se prepararon para construir aquí su futuro. Todos deseaban reunir un capital para poder vivir decorosamente y enviar a sus hijos a la escuela y, se puede decir que en todos los casos, lo lograron.

La toluqueña era una sociedad muy clasista —un siglo después continúa siéndolo— y entre los libaneses todos alcanzaron un nivel económico alto, por lo que la estructura social de los descendientes de los migrantes se adaptó también a esa peculiaridad y a partir de la década de 1960 se notó una diferenciación en clases sociales dentro del grupo de origen libanés.

Existe la percepción de que los libaneses experimentan una lealtad sincera por el país de adopción, ya que éste les proporciona los satisfactores que no pudieron encontrar en el *bled* y en Toluca esto es notorio, pues entre ellos hubo varios benefactores de la ciudad.

Mi papá fue muy emprendedor y muy generoso, amaba a Toluca y muy pronto se naturalizó mexicano por iniciativa propia, ayudaba a todo el que lo necesitara, sobre todo a los pobres y a los huérfanos³²⁰

318 Testimonio del señor Alfred Labien Kam, entrevista citada

319 Testimonio del señor Alfredo Checa Curt, entrevista citada

Todos los paisanos estuvieron muy agradecidos por las oportunidades de trabajo y de prosperar que les brindó México³²⁰

Mi papá siempre procuró ayudar a los demás, fueran paisanos o mexicanos. Tenía una familia muy numerosa, pero separaba de los gastos lo que la familia requería para vivir tranquila, correcta y decorosamente y lo que le quedaba lo repartía entre la gente necesitada y entre quienes le pedían algún favor, siempre fue muy generoso y nunca tuvo ningún enemigo³²¹



Un aspecto que jugó a su favor al momento de integrarse a una sociedad nueva y tan distinta a la suya como la mexicana, fue la religión. A pesar de provenir de una civilización oriental a insertarse en una occidental, los libaneses que llegaron tenían la ventaja de pertenecer a la cultura cristiana al igual que los mexicanos. Ya mencionamos la diversidad de grupos confesionales que confluyen en Libano, de éstos, muchos son cristianos y muchos son muy similares al rito católico, gracias a lo cual los libaneses inmigrantes no tuvieron problema en adaptarse a este culto y asistir a las iglesias locales. En Toluca nunca hubo templos especiales para los diferentes ritos, todos son católicos

Fue primordial el que mis abuelos y mis padres practicaran la misma religión que los mexicanos, para adaptarse, para poder comercializar sus mercancías, pues había gente de otros orígenes —como judíos— si existía cierto rechazo³²²

Tenían mucho contacto con la gente de aquí y no hubo necesidad de hacer templos propios³²³

³²⁰ Testimonio de la señora María del Pilar Akra, entrevista citada

³²¹ Testimonio del señor Elias Chuayflet Chemor, entrevista citada

³²² Testimonio del señor Alfredo Checa Curi, entrevista citada

³²³ Testimonio del señor Carlos Mascise Mascise, entrevista citada

³²⁴ Testimonio de la señora Ana María Kuri Isaac, Toluca, 6 de mayo de 2002

Entre las familias libanesas que llegaron a Toluca había católicos, maronitas, ortodoxos y "hasta drusos"³²⁵, según se nos informa, pero finalmente todos terminaron adoptando el rito católico romano y la mayoría de los hijos de los primeros inmigrantes se formaron ya dentro de esta confesión. No obstante la facilidad para adoptar el rito católico en lugar del maronita, muchos libaneses avecindados en Toluca realizaron ceremonias eclesiásticas en la iglesia maronita "Nuestra Señora de Balvanera" en la ciudad de México, se trataba de bodas o de bautizos preferentemente³²⁶. Esta iglesia comenzó a funcionar desde 1921³²⁷ y la cercanía entre ambas ciudades hacía que el traslado no fuera demasiado problemático.

Como podemos observar en la tabla 10 y en la gráfica 7, al preguntárseles a los libaneses qué religión profesaban, la mayoría de ellos respondió pertenecer al rito católico. Esta pregunta se les hizo al momento de inscribirse en el Registro Nacional de Extranjeros y el objetivo de la misma fue identificar a los judíos³²⁸, pues se habían tomado medidas para restringir la entrada de ese grupo al país. Pero en este caso es muy interesante el que se incluyera esa pregunta, ya que nos permite ver que desde su origen en Libano muchos de los libaneses eran católicos, mientras que algunos otros quizá declararon esa religión por que ya tenían bastante tiempo de profesarla en el país de adopción.

TABLA 10. Religión que declararon profesar los migrantes libaneses establecidos en Toluca		
Religión	No. de personas	%
católica	63	78.8%
maronita	10	12.5%
ortodoxa	6	7.5%
romanista	1	1.3%
TOTAL	80	100%

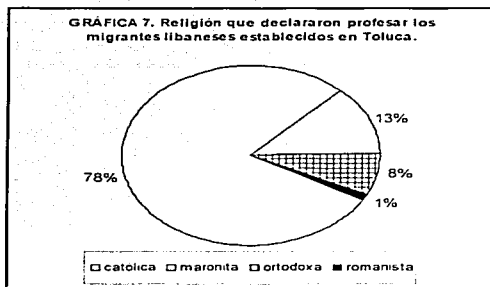
FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación

³²⁵ Testimonio de la señora Charlotte Franje de Abraham, entrevista citada.

³²⁶ Datos encontrados en distintos documentos de los expedientes de solicitud de naturalización. Archivo de Concentraciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

³²⁷ Enrique Castro Faras, *op. cit.*, p. 100.

³²⁸ A los judíos no se les podía identificar por su nacionalidad pues se encuentran dispersos por todo el mundo, por lo tanto la Secretaría de Gobernación considero pertinente exigir a todos los extranjeros que solicitaran permisos para internarse en el país que declararan su religión. Alicia Gorman, Gloria Carreño y Luis E. Hernandez, *op. cit.*, p. 53 y 55.



FUENTE: Tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros, Archivo General de la Nación

La primera generación de inmigrantes conservó muchas de sus tradiciones, pues continuaron preparando y comiendo los mismos alimentos que en Libano³²⁹, a veces quizá con pequeñas adaptaciones respecto a las materias primas. Hubo personas que se dedicaron a hacer el pan en grandes cantidades y lo vendían a los paisanos, como también hubo quien se dedicó a criar y matar chivos con el mismo fin

La señora Matrumenos [= esposa de Ramón] era la que se dedicaba a hacer el pan y venderlo entre los paisanos.³³⁰

Siguieron hablando su idioma y se reunían cotidianamente para conversar e intercambiar opiniones, celebraban juntos sus fiestas con bailes y música tradicionales. A sus hijos les transmitieron el arraigado sentido de hospitalidad y el respeto a los padres y a los mayores

³²⁹ Preparaban en sus casas el pan arabe, que originalmente mide unos 50 cms. de diametro y tiene toda una técnica especial de elaboración. El que ahora conocemos es la forma comercial del que trajeron los primeros inmigrantes y muestra una nueva adaptación de las costumbres a los tiempos modernos.

³³⁰ Testimonio de la señora María del Carmen Abraham, entrevista citada

Siempre se ayudaban y eran muy unidos, si alguien de la comunidad moría todos guardaban luto y ayudaban con el entierro. Se reunían por las tardes en Lerdo y en fin de año se juntaban alrededor de cincuenta personas en los festejos que continuaban hasta el día dos.³³¹

Se reunían todos los días, cada noche iban a una casa diferente y era un convivio bonito porque jugaban "pschuschi", un juego de baraja, "bastra", jugaban, fumaban el narguille, se convivía noche con noche hasta que llegó el momento que se empezaron a morir algunas personas de edad, dejaron de frecuentarse y empezaron ciertas separaciones entre ciertas gentes.³³²

En las reuniones de casa de los Naimé o en Portal Constitución se reunían jóvenes y viejos, todos se llevaban muy bien, había pistaches, jalewe, kepe, dulces árabes, cantos y bailes que se acompañaban con piano, mientras los mayores jugaban bastra, dominó o conversaban en árabe.³³³

Organizarse socialmente es el elemento que permite la continuidad de un grupo étnico fuera de su país de origen.³³⁴ A través de la organización social se pueden preservar, transmitir y reproducir los valores, costumbres, maneras de ser, idioma, gastronomía, celebraciones, etc., que finalmente constituyen la identidad e historia del grupo

El apoyo que se daban los libaneses entre sí era mutuo, eran "uno solo". Entonces todos se llevaban y se ayudaban, eran como una familia. Todos los paisanos se llevaban bien entre ellos y también con los toluqueños.³³⁵

En muchas partes de México se formaron «clubes libaneses», pero esta no fue una situación que se diera en Toluca, quizá porque a pesar de ser representativa, la comunidad nunca fue tan numerosa como en otros sitios. Sin embargo, si bien no hubo una organización

331 Testimonio del Dr. Antonio Naimé Karan, entrevista citada

332 Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada

333 Testimonio de la señora María del Carmen Abraham, entrevista citada

334 Olga Montes García, *op. cit.*, p. 183

335 Testimonio del señor Jorge Liben Dib, Toluca, 25 de abril de 2002

formal, ésta se daba de hecho en las reuniones comunitarias y es gracias a estas reuniones que muchos de los hijos de los migrantes conocieron a quienes serian sus compañeros matrimoniales, convivieron con los otros miembros y los llegaron a considerar como una familia. Los niños y jóvenes llamaban tíos a todos los mayores, aunque no lo fueran por vía sanguínea, sino como una muestra de estima y cohesión intragrupal

En las reuniones de paisanos había mucha amistad y cariño, los paisanos se veían como hermanos, lo que hoy ya no se ve. Esas reuniones se hacían en casa de los Naimé, de los Acra, de los Chmayflet, de los Chemor, de los Nemer. Allí los mayores hablaban árabe, había música libanesa, bocadillos árabes como kepe, aceitunas, tapule, tacos de parrá, de col y los mayores fumaban el narguile, jugaban bastra, bailaban dabke³³⁶

Había entre ellos quienes intentaron siempre reunir a sus paisanos en alguna asociación más formal y para 1924 se había formado la Sociedad Fraternal Sirio Libanesa de Toluca. Más tarde, en los sesenta, hubo otra sociedad, la Unión Libanesa Mundial. Ambas fueron más clubes sociales que organizaciones filantrópicas

A mi papá le interesaba mucho mantener unida a la comunidad libanesa y que no perdieran sus costumbres. Fundó la Sociedad Fraternal Sirio-Libanesa en Toluca y siempre andaba juntando a los paisanos³³⁷

Hasta 1966 hubo una asociación formal. Entonces se reunían los paisanos en el Café del Rey, en el Portal, una vez por semana y su objetivo era llegar a unir a todas las familias, introducir la cultura libanesa —literaria y artística— y lograr una convivencia más estrecha entre los paisanos³³⁸

Al mismo tiempo que trataban de conservar sus tradiciones, los primeros libaneses llegados a Toluca se fueron integrando como parte importante de la nueva sociedad, pues

³³⁶ Testimonio de la señora Ana María Kuri Isaac, entrevista citada

³³⁷ Testimonio del señor Alfredo Chicaa Carr, entrevista citada

³³⁸ Testimonio del Lic. Francisco Franje, entrevista citada

también convivían con los mexicanos, se adaptaban a sus formas de vida y funcionaban según las costumbres de este país. De acuerdo a la opinión de un migrante libanés

A su llegada, los inmigrantes encontraron en México un paraíso, un país en donde no existía ningún tipo de discriminación, ni racial, ni religiosa, ni social³³⁹

Hay que hacer notar que siempre tuvieron contacto con la sociedad que los recibió y que existieron muchas amistades entre libaneses y toluqueños. El sentimiento entre ellos es que "los mexicanos recibieron con mucho más apoyo a los libaneses que a otros extranjeros, incluso españoles"³⁴⁰. El escritor José Emilio Pacheco expresa este sentimiento en una de sus novelas

Para mí, niño de la colonia Roma, árabes y judíos eran "turcos". Los "turcos" no me resultaban extraños como Jim, que nació en San Francisco y hablaba sin acento los dos idiomas; o Toru, crecido en un campo de concentración para japoneses³⁴¹

Un registro de licencias comerciales de 1938 en el Ayuntamiento de Toluca enumera 31 negocios de libaneses y en otro de 1944 aparecen 27³⁴². Los giros mercantiles que tenían los libaneses de esas listas eran expendios de ropa, talleres de costura, talleres de tejidos de artíesela, un molino de nixtamal, mercerías, expendios de novedades, sombreros y calzado, un taller de lavado de coches, una tienda de abarrotes y boneterías. En 1926 la Cámara de Comercio de la Ciudad de Toluca, que entonces contaba con 210 socios, propuso entre sus miembros para integrar una "junta calificadora" al Sr. Julián Dumit³⁴³ —libanés— y en un listado de socios de 1942, de 288 socios 15 son libaneses, es decir, el 5.2% de los comerciantes de la ciudad asociados a la Cámara. Esta es otra muestra de que los libaneses se integraron a la sociedad receptora en una más de sus manifestaciones grupales y participaban tan activamente como otros muchos toluqueños

339 Testimonio de José Estelán Acar tomado de Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macluf, *op. cit.*, p. 46

340 Testimonio del señor Nasim Chemot, entrevista citada

341 José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto*, México, Era, 1982, (Biblioteca Era), p. 14

342 Archivo Histórico Municipal de Toluca, Ramo 14. Libros del Ayuntamiento, Sección 23. Giros comerciales e industriales

343 Archivo Histórico del Estado de México, Fondo Fomento, Sección Comercio, volumen I, expediente 11, año 1926.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El libanés tiene la facilidad de integrarse al país al que llega, mi familia nunca tuvo problemas de adaptación. Había bastante amistad y cordialidad entre los paisanos, casi siempre llegaban sin dinero y los demás les ayudaban para que pudieran vender en abonos³⁴⁴



Hay que reconocer en los migrantes un alto grado de valentía en todos sentidos, primero porque dejaron su tierra perdiendo para siempre su hogar, ambiente, cultura y, muchas veces, familia y vinieron a insertarse en una sociedad desconocida. A través del trabajo constante, la austeridad, el ahorro y las privaciones alcanzaron bienestar y prosperaron económicamente, lograron armonizar sus vidas con el nuevo medio a través de un esfuerzo tanto de aceptación de éste como de exigencia personal de adaptación a las nuevas condiciones. Cambiaron sus referentes culturales y estructuraron sus vidas de acuerdo al nuevo ambiente a grado tal que llegaron a percibirlo como su segunda patria, plantando aquí sus raíces y ofreciendo a sus hijos un hogar en esta tierra.

Mi papá me heredó sobre todo principios y consejos filosóficos, a no gastar el dinero solo porque si ya que cuesta trabajo ganarlo, también me enseñó a ahorrar y a trabajar, me recomendó tener únicamente los hijos que pudiera sostener y educar para no dejarle una carga al Estado³⁴⁵

Gracias al trabajo de mis padres es que mis hermanos y yo hemos tenido éxito³⁴⁶

Los libaneses de Toluca nunca se segregaron de la sociedad toluqueña, por el contrario, mantenían un contacto continuo con ella e intentaban constantemente integrarse a la vida en la ciudad. A diferencia de otros grupos extranjeros, como ingleses o alemanes, que únicamente mantenían relaciones laborales con los mexicanos³⁴⁷, los libaneses se relacionaron

³⁴⁴ Testimonio del señor Jorge Guerra Mered, entrevista citada

³⁴⁵ Testimonio del Lic. Francisco Franje, entrevista citada

³⁴⁶ Testimonio del señor Miled Libani Kato, entrevista citada

³⁴⁷ Olga Montes García, *op. cit.*, p. 184

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

con la sociedad receptora en todos los órdenes de la vida. Nunca hubo en Toluca —como en algunos lugares de la república— escuelas, parroquias, clubes o publicaciones exclusivos de la comunidad. En diferentes momentos funcionaron asociaciones de libaneses, pero todas de vida efímera y muy escasamente extendidas entre los miembros del grupo. La cohesión se dio de manera informal pero funcionó, sobre todo en las primeras décadas del siglo XX, pues existía una solidaridad espontánea que se manifestaba de diferentes maneras: en el apoyo a los recién llegados, en las reuniones tradicionales, en la identificación entre personas semejantes dentro de un grupo de la sociedad y diferentes al resto en origen, lengua, costumbres, aspecto físico, etc.

El que este sentido de solidaridad se haya dado en ese momento y no en otro responde a una serie de circunstancias específicas como el hecho de que los primeros migrantes que llegaron habían pasado por la experiencia de abandonar su hogar, hacer una travesía muy pesada y llegar a un lugar desconocido y, viéndose ya instalados y con cierta seguridad económica, evitaban que otros paisanos o familiares pasaran por las mismas vicisitudes y los ayudaban desde el principio. También se debe a que más adelante, en la década de los treinta, cesó la migración masiva y ya no hubo necesidad de apoyar a los recién llegados por que ya no los había y, posteriormente, los hijos de los migrantes, quienes ya habían nacido en México y a muchos de los cuales les tocó vivir ya una situación económica desahogada, no sentían tan imperiosamente la necesidad de apoyar a sus paisanos, por que ya no experimentaron las precariedades de los primeros tiempos en que los libaneses se tenían que apoyar mutuamente.



La comunidad libanesa se fundió en un todo con la comunidad toluqueña, uniendo sus intereses y luchando en común por las mismas causas. Hubo varios libaneses que, gracias a la prosperidad económica que habían adquirido, se convirtieron en benefactores de la ciudad y ésta incluso les otorgó reconocimiento. Los libaneses participaron en muchas de las esferas de la vida toluqueña, como parte de la Cámara de Comercio de la ciudad, como miembros de clubes sociales, como funcionarios en los gobiernos municipal y estatal, como profesionales en diversas áreas y, sobre todo, como parte activa de la vida económica con sus negocios. En la mayor parte de los casos sus hijos nacieron en Toluca y crecieron allí, fueron a la escuela y

formaron nuevas familias en la ciudad, ejercieron sus profesiones y constituyeron allí sus empresas. En fin, ellos sintieron que esa era su ciudad y se dedicaron a enriquecerla con su trabajo. Los migrantes se apropiaron de su patria adoptiva y la hicieron prosperar. Muy pocos regresaron a vivir a Libano, aunque algunos se mudaron a otros lugares de la República Mexicana. La mayoría se arraigó en Toluca y allí murió, allí siguen sus hijos y nietos, quienes no conocen otra patria más que ésta

Como se puede apreciar, los migrantes libaneses se integraron a la sociedad toluqueña, adaptándose a todos los aspectos de esta que les eran extraños al momento de llegar, pero sin perder los rasgos que los caracterizaban y que les daban identidad como grupo diferenciado. El alto grado de adaptación que consiguieron permitió que sus descendientes fueran poco a poco asimilándose a la sociedad y cultura mexicanas hasta alcanzar, en la tercera generación, estar totalmente asimilados a ellas y no presentar ya características distintas

Al implicar este tipo de procesos una adaptación recíproca y una coexistencia entre grupos sociales diferentes, la sociedad toluqueña en su conjunto se vio también transformada con la llegada de los migrantes. Al principio fueron unos cuantos que no llamaron mayormente la atención, pero Toluca era entonces una ciudad muy pequeña con una población muy reducida, así que cuando la comunidad creció se comenzó a identificar a los libaneses como "árabes" comerciantes. Quizá en un principio se les tuvo cierta reticencia, pero al paso del tiempo se les tomó aprecio sobre todo por el servicio que brindaban. Muchos toluqueños hicieron amistad con ellos y llegaron a establecerse relaciones de compadrazgo en muchos casos. Únicamente un puñado contrajo matrimonio con nativos de Toluca, pero en todos los casos se logró una convivencia amable y respetuosa.

En la tabla once se puede observar la tendencia matrimonial de la primera y segunda generaciones de libaneses establecidos en Toluca. Evidentemente, la primera generación, es decir, los migrantes, prefirieron casarse con personas de su mismo origen, sobre todo para conservar su identidad y para educar a sus hijos dentro de las tradiciones libanesas. No obstante, algunos cuantos se casaron con personas de origen mexicano o diferente al libanés, pero fueron muy pocos.

Normalmente uno se casa con la gente a la que conoce y ellos a quienes conocían era a los paisanos pues se frecuentaban mucho en las reuniones, pero de ninguna manera se les obligaba a casarse sólo entre libaneses³⁴⁸

Los matrimonios entre paisanos se preferían, pero no eran una imposición. Yo mismo prefería que mis hijos se casaran con paisanos, pero si se casan con personas que no sean de origen libanés, yo no me voy a oponer³⁴⁹

TABLA 11. Patrón matrimonial de la 1a. y 2a. generación de libaneses establecidos en Toluca

	nacionalidad del cónyuge				TOTAL	
	libanesa		mexicana		no.	%
	no.	%	no.	%		
1a. GENERACION						
hombres	44	86.3	7	13.7	51	100.0
mujeres	41	97.6	1	2.4	42	100.0
TOTAL	85	91.4	8	8.6	93	100.0
2a. GENERACION						
hombres	18	45.0	22	55.0	40	100.0
mujeres	24	72.7	9	27.3	33	100.0
TOTAL	42	57.5	31	42.5	73	100.0

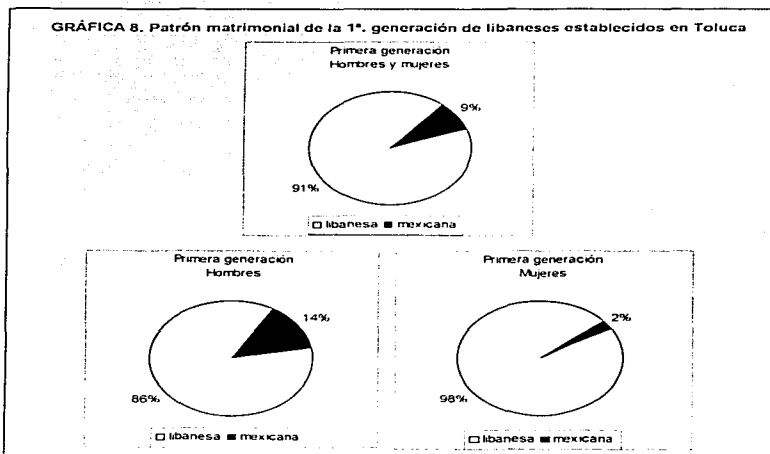
FUENTE: Testimonio de los entrevistados. Actas de nacimiento y matrimonio del Registro Civil, Oficialía Primera, Toluca. Expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores.

En la segunda generación, es decir, la de los hijos de los migrantes nacidos tanto en Libano como en México, la proporción de matrimonios endogámicos y exogámicos cambia muy notoriamente, pues un gran número se casaron con mexicanos y menos entre libaneses (gráficas 8 y 9). Este comportamiento es más evidente en los hombres, ya que las mujeres tienden más a casarse con personas de su mismo origen. Lo anterior puede deberse también a que mientras el proceso migratorio fluía era mayor el número de hombres jóvenes que llegaban

³⁴⁸ Testimonio del señor Carlos Maccese Maccese, entrevista citada

³⁴⁹ Testimonio del señor Jorge Labien Dib, entrevista citada

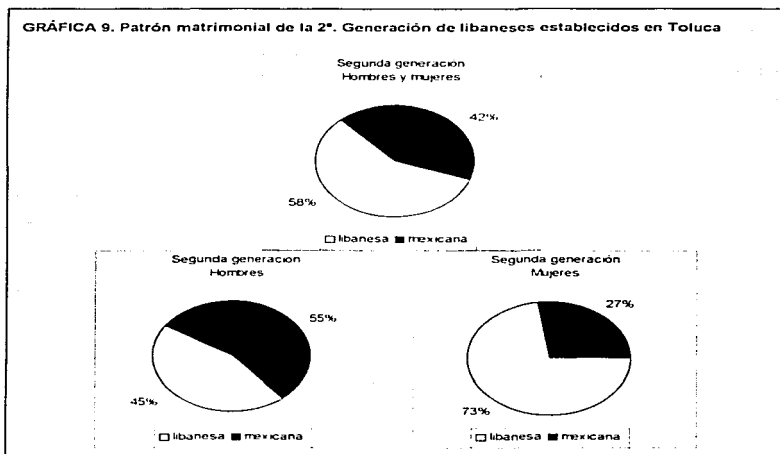
que aquel de las mujeres, por lo tanto para éstos había más posibilidad de casarse con mexicanas.



FUENTE: Testimonio de los entrevistados. Actas de nacimiento y matrimonio del Registro Civil, Oficialía Primeri. Toluca. Expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores

Como ya se mencionó, una de las causas que permitieron que esta convivencia se diera fue el hecho de profesar la misma religión. Como recordaremos, los libaneses que llegaron eran en su mayoría maronitas, aunque también había ortodoxos y muchos declararon que desde sus orígenes en Libano eran ya católicos. Esto evitó que hubiera confrontaciones en un aspecto tan

sensible de la vida provinciana como es la religión y, por el contrario, unió a los recién llegados con los habitantes nativos. Compartían las mismas ceremonias y los mismos rituales, por lo tanto en este aspecto se vieron como iguales



FUENTE: Testimonio de los entrevistados. Actas de nacimiento y matrimonio del Registro Civil, Oficialía Primera, Toluca. Expedientes de solicitudes de naturalización, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores

El apego a las costumbres ancestrales que transportaron desde su tierra los que migraron se fue perdiendo en las generaciones subsecuentes, que ya no las experimentaron de manera vivencial sino únicamente a través de las narraciones de los mayores.

D. LAS NUEVAS GENERACIONES: MEXICANOS DE ORIGEN LIBANÉS

Tan exitosa fue la adaptación de los libaneses, que los descendientes de los primeros que llegaron se consideran más mexicanos que libaneses, pues ya no tuvieron como referente de identidad a la cultura libanesa, aunque se educaron en los valores de esa cultura.

Yo de sangre y de amor soy libanés, soy mexicano de nacimiento y no cambio esa herencia ni ser mexicano, pues aquí me crié, aquí crecí y aquí estamos una familia completa y que bueno que mis hijos no se han olvidado de su origen³⁵⁰

Yo me siento mexicana, amo a México más que al país donde nací porque aquí están mis hijos, mi familia³⁵¹

Sus padres les transmitieron el sentido de hospitalidad, el respeto a los mayores y el cariño a su familia.

Mi papá nos transmitió a los hijos valores como la generosidad, la hospitalidad y el respeto, además del amor entre hermanos³⁵²

Mis padres nos inculcaron el respeto a las personas mayores y es lo que les inculcamos nosotros a nuestros hijos. A toda la gente hay que respetarla, a los colaboradores, a la gente que está a nuestro servicio³⁵³

Dependiendo del grado de prosperidad económica que alcanzaron, era que la segunda generación siguió dedicándose al comercio o no. Algunos conservaron el negocio, pero la mayoría se convirtieron en empresarios y algunos en profesionistas, incluso hay por lo menos tres sacerdotes entre ellos.

Estos hijos de extranjeros libaneses se asimilaron rápidamente a México debido, entre otras cosas, a que muchos nacieron aquí y desde pequeños vivieron rodeados de una cultura mexicana. Los hijos de los migrantes, si bien aprendieron árabe en la casa, acudían a escuelas

350 Testimonio del señor Guillermo Nader Aschkar, entrevista citada.

351 Testimonio de la señora Charlotte Franje de Abraham, entrevista citada.

352 Testimonio de la señora María del Pilar Akra, entrevista citada.

353 Testimonio del Ing. Fouad Jahl Dib, entrevista citada.

mexicanas y se relacionaban con toda la sociedad toluqueña. Los libaneses nunca tuvieron escuelas exclusivas para su grupo étnico y menos en Toluca, lo cual favoreció su proceso de asimilación. El que hubieran continuado hablando árabe hubiera significado quizá un factor posible de marginación o segregación social, por lo que el uso del español se volvió elemento imprescindible para relacionarse con el medio

Muchos de ellos ayudaban en la actividad comercial a sus padres, lo cual constituyó otro factor de interacción con la sociedad receptora y fue un aspecto que aceleró la pérdida del uso del árabe como idioma cotidiano. Así, muchos individuos pertenecientes a esta segunda generación todavía hablan árabe, pero muchos otros lo han olvidado por que hace mucho que ya no lo practican. Ya no fue norma que sus matrimonios fueran endogámicos y muchos se casaron con mexicanos, pero también se generaron muchos lazos de parentesco entre las familias de los migrantes por los matrimonios que se dieron dentro del mismo grupo y hoy casi todos son familiares unos de otros. En concordancia con la tendencia general del país, el número de hijos que tuvieron fue menor al de la generación de sus padres.

Debido al aumento de los miembros de la comunidad y a la mayor relación que tuvieron con individuos de la sociedad receptora, ya no se reunían con los paisanos, ni siguieron haciendo celebraciones en la tradición libanesa, de hecho esa costumbre se perdió desde los años sesenta del siglo pasado, debido tanto al crecimiento y dispersión de la comunidad como a que comenzaron a notarse diferencias de clase económica entre sus miembros. Otro factor que impidió la continuidad de esas reuniones fue el que los migrantes originales comenzaron a morir, habiendo sido ellos sus principales promotores.

Algo que sí conservaron y que a su vez transmitieron a sus descendientes fue la preparación de los alimentos de la cocina árabe. De hecho, la comida árabe que conocemos en México es comida libanesa

Las costumbres que se conservan son la comida, las fiestas, las celebraciones, el respeto a los padres, a los tíos³⁵⁴

³⁵⁴ Testimonio de la señora Ana María Kuri Isaac, entrevista citada

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las costumbres que nos transmitieron son la comida, el baile y, cuando una persona muere, mientras duran las misas del novenario toda la familia se reúne cada noche a cenar en la casa del difunto, allí se les hace cena³⁵⁵



Donde ya se perdieron casi totalmente las características que los diferenciaban del resto de la sociedad fue en la tercera generación. A los nietos de los primeros migrantes ya no se les enseñó el árabe como lengua materna, sino el español y únicamente conocen en ese idioma algunos saludos, dichos o expresiones familiares. Ya fue muy extraño que alguno se dedicara al comercio, pues al mejorar la situación económica de las familias aumentaron las posibilidades de tener un mayor acceso a la educación superior y casi todos estudiaron alguna profesión o se convirtieron en empresarios. Lo más frecuente es que se casaran con mexicanos y sólo rara vez y por casualidad se casaron con otra persona de origen libanés, pues ya no vivieron la tradición de las reuniones con «paisanos» donde conocían a otros libaneses. Su identidad es ya completamente mexicana, son ciudadanos mexicanos por nacimiento y casi ninguno se interesa por rescatar su origen libanés, pues viven como cualquier otro mexicano. No conocen la historia de Líbano y a muy pocos les interesa la música o la literatura del país de sus abuelos. Desconocen incluso la historia de su comunidad de origen en Toluca.

Lo único que los distingue del resto de la sociedad son algunos rasgos físicos en algunos casos y sus apellidos, pues el resto de su comportamiento es el de mexicanos. Incluso en muchas ocasiones han perdido la tradición culinaria, pues al ya no contar todas las familias con la mujer de origen libanés, que es la que transmite estas tradiciones, ya no se siguen. Si conocen cual es la preparación de los platillos de la cocina libanesa se debe más a que les gustan que al hecho de que sean árabes.

Hoy los descendientes de aquellos primeros libaneses gozan todos de prosperidad económica, muchos de ellos tienen negocios o empresas de muy distintos tipos o se dedican a la práctica de alguna profesión. Existen nombres sobresalientes en muy diferentes áreas y sería

³⁵⁵ Testimonio de la señora María Elena Carr Same, entrevista citada.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ocioso enlistar cada una de las actividades a que se dedican los mexicanos de origen libanes que residen hoy en la ciudad de Toluca, ya que los encontramos en todas las ocupaciones.

Esta diversificación laboral así como la prosperidad económica que todos ellos han alcanzado, son muestra patente del éxito adaptativo que tuvieron a la sociedad mexicana en tan sólo tres generaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

Las corrientes migratorias han sido parte esencial de la historia humana y nuestro país no escapa a este patrón de comportamiento. El México contemporáneo está constituido por toda una serie de grupos sociales cuya presencia en muchos casos pasa desapercibida pues su comportamiento y costumbres se consideran dentro de lo que solemos designar como «mexicano». Sin embargo, cuando analizamos más detenidamente el mosaico cultural que somos, podemos percibir diferencias de origen en algunos de estos grupos sociales. Este es el caso de los libaneses —hoy mexicanos de origen libanés—, cuyos primeros integrantes llegaron al país desde finales del siglo XIX y sobre todo en las primeras décadas del siglo XX.

Queda claro que el proceso migratorio no es producto de la libre decisión individual y racional³⁵⁶, sino resultado de una compleja conjunción de factores sociales, económicos, políticos e históricos. El presente trabajo nos permite ver un panorama más amplio de lo que fue la migración libanesa a una ciudad media y poco analizada como es Toluca, las circunstancias en que se vivió la experiencia migratoria y cómo fue la adaptación al nuevo medio. Como muchos otros grupos sociales, los libaneses llegaron en momentos en que la población del país aún era escasa y su presencia ayudó a conformar la nación en que nos hemos convertido, pues es innegable que hoy son parte integrante de México.



Con esta investigación se intentó tener un acercamiento a los libaneses que han vivido en Toluca por poco más de un siglo. Se puede afirmar que en términos generales siguieron el mismo patrón de asentamiento e integración que sus paisanos en todo el país, pero gracias a las entrevistas que se realizaron a varios miembros de esta comunidad, se pudieron también percibir las diferencias y peculiaridades que implicó el haber llegado a asentarse específicamente a la ciudad de Toluca.

Mediante dichas entrevistas y a través del conocimiento directo de los descendientes de la segunda y tercera generaciones de personas de origen libanés en Toluca, se comprobó que

³⁵⁶Walter Acker, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda, *op. cit.*, p. 201.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la asimilación de este grupo a la sociedad mexicana ha sido realmente exitosa y que desde la segunda mitad del siglo pasado ya no existían diferencias entre ellos y los toluqueños de origen mexicano.

En la generación de los migrantes la integración se dio en varias vías, una a través de la actividad económica a la cual se dedicaron y que fue el comercio, primero ambulante y después con tiendas establecidas, otra de carácter social que mediante la solidaridad de grupo permitió a los recién llegados encontrar una esperanza de futuro y no sentirse solos en un lugar extraño, ya que parte de ese mundo anterior se hallaba recreado por la comunidad establecida en Toluca y, finalmente, la integración de carácter ideológico y espiritual, ya que la religión que los migrantes profesaban se adaptó al catolicismo profesado por la sociedad receptora y permitió a ambos grupos interactuar en ese ámbito sin problemas de ningún tipo.

Este aspecto de integración religiosa fue importante pues mientras que en Líbano tenían que reivindicar su credo para diferenciarse de muchas otras minorías confesionales, aquí nunca se les concibió como extraños en ese plano y esto restó una fuente de conflicto y pérdida de energía para los migrantes que, por el contrario, les permitió estrechar los lazos que los comenzaban a unir a los mexicanos, como hemos dicho, a través de ligas de compadrazgo. En este rubro se da una diferencia importante de los libaneses de Toluca respecto a los que se establecieron en otros lugares del país, ya que allá nunca tuvieron templos especiales sino que siempre utilizaron los mismos que el resto de la sociedad toluqueña.

Otro punto en el que difieren de otras comunidades libanesas de la república es que, si bien en un principio se organizaron de manera informal para brindarse ayuda mutuamente, esta organización nunca pasó de ese nivel y nunca se conformaron organizaciones o instituciones formales *ex-profeso* para la comunidad. Cuando alcanzaron cierto nivel económico que los puso en ventaja, se asociaron a los clubes y organizaciones que la sociedad toluqueña tenía ya organizados y allí continuaron conviviendo con los nativos. Por eso es importante volver a señalar que ellos mismos nunca se segregaron de la sociedad que los recibió.

También es necesario hacer notar que precisamente el ascenso en el estatus socioeconómico de algunos individuos del grupo llevó a que se perdiera la cohesión que durante décadas existió en éste y que dejaron de reunirse. No obstante no fue esa la única

causa, pues como ya mencionamos, coincidió este ascenso en la escala social con la muerte de los migrantes mayores o con que varios hayan mudado su residencia de Toluca.

Los migrantes llegaron a México en una época en que la estructura misma de la nación estaba cambiando a través de las luchas sociales y políticas. La Revolución que terminó con el Porfiriato fue el momento que dio la bienvenida a estos migrantes y ellos se adecuaron a esas nuevas condiciones tanto sociales como políticas y económicas. Tuvieron la capacidad de asumir esquemas de vida diferentes y, con el tiempo, hacerlos propios. Lograron desarrollar una capacidad de adaptación extraordinaria.

En las generaciones siguientes la adaptación al medio se convirtió en asimilación a éste y desde los hijos de los migrantes — muchos de los cuales ya habían nacido en México— se consideran mexicanos aunque con un origen libanés. Su identidad cultural se diluyó y se fusionó a la cultura receptora. La tesis de que los extranjeros en México nunca se vuelven «mexicanos»³⁵⁷ no aplica para el caso de los libaneses de Toluca, pues desde el principio eligieron este país para echar raíces en él, formar sus familias, trabajar y, finalmente, morir y ser enterrados aquí. Es decir, en México definitivamente sí existe la posibilidad de asimilación de comunidades étnicas de origen extranjero y una prueba de ello son los libaneses de Toluca.

Sus aportaciones más notables al conjunto de la cultura mexicana son la comida libanesa y la venta en abonos³⁵⁸, hoy tan parte nuestra como cualquier otra expresión de este tipo. La preparación de comidas típicas libanesas fue un rito repetido en todas las familias y es quizá la característica más constante de identidad entre los descendientes de esa comunidad. Su presencia social es muy notoria, pues se hallan insertos en todas las actividades económicas, sociales, políticas, comerciales, profesionales y culturales de la ciudad. Aún pueden distinguirse algunos de sus apellidos de los de origen español pero, debido a los matrimonios con personas de origen mexicano, se puede pensar que también esta diferencia se irá diluyendo y quizá en algunos años más haya perdido totalmente la exotividad que les proporciona su origen libanés y suenen tan mexicanos como los demás.

³⁵⁷ Lo maneja Sara Selchovitch hablando de los extranjeros en general en México, pero no comparto su opinión. *op.cit.*, p. 14-23.

³⁵⁸ Doris Mursalem afirma que este sistema de pago en abonos era "desconocido hasta entonces en México". *op.cit.*, p. 335.

Coincido totalmente con la visión de Carmen Mercedes Páez Oropeza³⁵⁹ de que los libaneses terminarán asimilándose totalmente al país que hace más de un siglo recibió a sus ancestros. De hecho, para el caso de Toluca, se puede decir que la tercera generación de libaneses se encuentra totalmente mexicanizada y ubicada en la cultura nacional de su país de nacimiento, es decir, México.

Todo este proceso de asimilación es más probable por el hecho de que muy pocos de los descendientes de los migrantes se interesan en rescatar esas raíces que los harían diferentes y tienden a dejarlas de lado buscando integrarse cada día más a la sociedad que recibió a sus antepasados.

A los nietos de los migrantes —mexicanos de origen libanés—, para quienes esa diferencia étnica era ya únicamente un referente al pasado, son a quienes yo conocí como mis compañeros de escuela, unos más entre tantos otros, pero no diferentes, sino tan toluqueños como cualquiera.

³⁵⁹Carmen M. Páez Oropeza, *op. cit.*, p. 245

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FUENTES

DOCUMENTALES

- Censo General de la República Mexicana, 20 de octubre de 1895*, México, Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística, 1899 (Datos sobre la ciudad de Toluca)
- Censo General de la República Mexicana, 28 de octubre de 1900*, México, Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, Dirección General de Estadística, 1901 (Datos sobre la ciudad de Toluca)
- Censo General de Habitantes, 30 de noviembre de 1921*, México, Departamento de la Estadística Nacional, 1927 (Datos sobre la ciudad de Toluca)
- 5º Censo de Población, 15 de mayo de 1930*, México, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, 1933 (Datos sobre la ciudad de Toluca)
- Padrón de extranjeros 1940*, Archivo Histórico Municipal, Ayuntamiento de la Ciudad de Toluca
- Registro Nacional de Extranjeros*, Archivo Histórico de la Nación, Secretaría de Gobernación
- Soledades de Naturalización*, Archivo de Concentraciones, Secretaría de Relaciones Exteriores

BIBLIOGRAFICAS

OBRAS ESPECIALIZADAS

- Akarli, Engin Deniz, "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910", en *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- , *The Long Peace Ottoman Lebanon, 1861-1920*, Berkeley, University of California Press, 1993
- Aued, Alfonso Neguib, *Historia del Líbano*, México, Emir, 1945
- Azar, Héctor, *Las tres primeras personas*, México, Grijalbo, 1977
- Bosworth, C.E.; B. Van Donzel; B. Lewis y Ch. Pellat (eds.), *The Encyclopedia of Islam*, Leiden, E J Brill, 1986, vol V
- Carreño, Gloria, *Pasaporte a la esperanza*, México, Comunidad Ashkenazi de México (Generaciones judías en México, t I), 1993
- Carreño, Gloria y Blanca López Gómez, "Marco legal de la inmigración judía a México", en Bokser Lawerant, Judit y Alicia Goyman (coords.), *Encuentro y Alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Hebrea de Jerusalén / Asociación mexicana de amigos de la Universidad de Tel Aviv, 1999
- Castro Farías, Enrique, *Aporte libanés al progreso de América*, México, Edit. de los Estados, 1965
- Chávez Orozco, Luis, "El camino de México a Toluca", en Colín, Mario, *Toluca. Crónicas de una ciudad. Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Colín, Mario**, *Toluca. Crónicas de una ciudad. Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965
- Díaz de Kuri, Martha y Lourdes Macluf**, *De Líbano a México. Crónica de un pueblo emigrante*, México, s. e., 1997
- García Luna, Margarita**, *Toluca en el Porfiriato*, México, Gobierno del Estado de México / Ayuntamiento Constitucional de Toluca 1985-1987, Ediciones del Gobierno del Estado de México, 1985, (Documentos del Estado de México)
- González Navarro, Moisés**, *La colonización en México (1877-1910)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960
- , *Alcun effetti sociali della crisi del 1929 in Messico*, Bologna, Società Editrice Il Mulino, 1971
- , *Población y Sociedad en México 1900-1970*, 2 volúmenes, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974, (Serie Estudios, 42)
- , "La Reforma y el Imperio", en *Historia Documental de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, T. II
- , *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, 3 volúmenes, México, El Colegio de México, 1994
- , *Sociedad y cultura en el Porfiriato*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, (Cien de México)
- Gutiérrez Nájera, Manuel**, "Toluca", en Tavera Alfaro, Navier (selecc., introd. y notas), *Viajes en México. Crónicas mexicanas*, México, Secretaría de Obras Públicas, 1964
- Hashimoto, Kohei**, "Lebanese Population Movement 1920-1939: Towards a Study", en *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- Historia General del Estado de México*, 6 volúmenes, México, El Colegio Mexiquense / Gobierno del Estado de México, 1998
- Hourani, Albert**, *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- Issmail, Adel**, *Le Liban. Histoire d'un peuple*, Beirut, Dar Al-Makchouf, 1965
- Issawi, Charles**, "The Historical Background of Lebanese Emigration, 1800-1914", en *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- Jacobs Barquet, Patricia**, *Diccionario enciclopédico de mexicanos de origen libanés y de otros pueblos del Levante*, México, Ediciones del Ermitaño, 2000, (Colección Minimalta)
- Jarquín, María Teresa y Carlos Herrerón Peredo**, *Breve Historia del Estado de México*, México, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, 1996, (Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana)

TESIS CON
FALLA DE CANCELACIÓN

- Marcoff, Alexis**, *Abd-ul Hamid, el sultán sanguinario (1842-1918)*, Barcelona, Juventud, 1943
- Martínez Assad, Carlos**, *En el verano, la tierra*, México, Planeta, 1994
- Martínez Montiel, Luz María**, "The Lebanese Community in Mexico: its Meaning, Importance and the History of its Communities", en *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- y **Araceli Reynoso Medina**, "Inmigración europea y asiática siglos XIX y XX", en Bonfil Batalla, Guillermo (comp.), *Sinbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993
- Musalem, Doris**, "La migración palestina a México 1893-1949", en Ota Mishima, Ma. Elena (coord.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997
- Najm Sacre, Jacques**, *Descendientes libaneses de México y Centro América. Directorio por familias*, México, Centro de Difusión Cultural de la Misión Libanesa de México, 1981
- Nasr, Julián y Salim Abud**, *Directorio libanés. Censo general de las colonias libanesa, palestina y siria residentes en la República Mexicana*, México, edición de los autores, 1948
- Nimeh, William**, *Historia del Líbano*, México, s.e., 1945
- Owen, Roger**, "Lebanese Migration in the Context of World Population Movements", en *The Lebanese in the World, a Century of Emigration*, Londres, The Centre for Lebanese Studies, 1992
- Páez Oropeza, Carmen Mercedes**, *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976, (tesis de maestría)
- , *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Secretaría de Educación Pública, 1984, (Colecc. Científica)
- Phares, Walid**, *13 siglos de lucha del pueblo cristiano libanés*, México, Centro de Difusión Cultural de la Misión Libanesa en México, 1983
- Pla, Dolores, Guadalupe Zárate, et al.**, *Extranjeros en México 1821-1990. Bibliografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, (Fuentes)
- Rabbat, Edmond**, *La question d'Orient sous l'Empire Ottoman 1789-1919*, Beyrut, Bureau Mandia, s f
- Rivera Cambas, Manuel**, *Viaje a través del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1972
- Rosenzweig, Fernando, et al.**, *Breve Historia del Estado de México*, México, El Colegio Mexiquense / Gobierno del Estado de México, 1987
- Safa, Elie**, *L'Émigration Libanaise*, Beyrut, Université Saint-Joseph, 1960

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Salibi, Kamal**, *A House of Many Mansions: The History of Lebanon Reconsidered*, Berkeley, University of California Press, 1988
- Vasconcelos, José**, "En Toluca", en Colín, Mario, *Toluca. Crónicas de una ciudad. Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965
- Velázquez, Gustavo G.**, *Toluca de Ayer*, 2 T., México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1972
- Venegas, Aurelio J.**, *Guía del viajero en Toluca*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1993, (edición facsimilar de la de 1894)
- Zenil de Izquierdo, María del Carmen**, *Toluca y mis recuerdos*, México, Ediciones del H. Ayuntamiento de Toluca, 1998
- Zeraoui, Zidane**, "Los árabes en México: El perfil de la migración", en María Elena Ota Mishima (coord.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997
- Zúñiga, Horacio**, "Toluca", en Colín, Mario, *Toluca Crónicas de una ciudad. Antología*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1965

OBRAS GENERALES

- Abercrombe, Nicholas, Stephen Hill y Bryan S. Turner**, *Diccionario de Sociología*, Madrid, Cátedra, 1992, (Teorema, Serie Mayor)
- Abou, Sélim**, "Los aportes culturales de los inmigrantes. Metodología y conceptualización", en Leander, Birgitta, *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe, migraciones "libres" en los siglos XIX y XX y sus efectos culturales*, México, Siglo XXI, 1989
- Actis, Walter, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda**, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999
- Aguirre, Ángel y José F. Morales**, *Identidad cultural y social*, Barcelona, Bardenas, 1999, (Cultura y sociedad, 1)
- Antaki, Ikram**, *La cultura de los árabes*, México, Siglo XXI, 1989
- Aparicio, Rosa, Andrés Tornos y Jesús Labrador**, *Inmigrantes, integración, religiones. Un estudio sobre el terreno*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1999, (Sociedad-Cultura-Migraciones, 2)
- Bennmayor, Rina y Andor Skotnes**, *International Yearbook of Oral History and Life Stories. Volume III Migration and Identity*, Oxford, Oxford University Press, 1994
- Bokser de Liverant, Judit** (direcc.), *Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XV*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Tribuna Israelita / Comité Central Israelita de México / Multibanco Mercantil Probusa, 1992

- Cohen, Claude**, *El Islam*, México, Siglo XXI, 1995, (Historia Universal, 14)
- Castles, Stephen y Mark J. Miller**, *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*, Londres, MacMillan Press, 1998
- Chambers, Iain**, *Migración, cultura, identidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1995
- Crossroads of History. Experience, Memory, Orality. XI Conferencia Internacional de Historia Oral**, vol. III, Estambul, Universidad Bogaziçi (Turquía), 2000
- Cukier, Golde y Esther Shabot**, *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, México, Nugal, 1988
- Fairechild, Henry Pratt** (ed.), *Diccionario de Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980
- Folguera, Pilar**, *Cómo se hace historia oral*, Madrid, Eudema, 1994, (Eudema Historia / Perfiles)
- Gallino, Luciano**, *Diccionario de Sociología*, México, Siglo XXI, 1983
- Garay, Graciela de** (coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral. Historias de vida*, México, Instituto Mora / CONACYT, 1997, (Perfiles)
- , *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 1999
- Gattaz, André**, "La búsqueda de la identidad en las historias de vida", en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, México, Instituto Mora, núm. 43, ene-abr. 1999, p.67-70
- Giner, Salvador, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres** (eds.), *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza, 1998, (Alianza Diccionarios, Ciencias Sociales)
- González, Luis**, "El liberalismo triunfante", en Cosío Villegas, Daniel (coord.), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1981, T II
- Grenville, J.A.S.**, *La Europa remodelada 1848-1878*, México, Siglo XXI, 1991, (Historia de Europa Siglo XXI)
- Grunebaum, G.E. Von**, *El Islam*, México, Siglo XXI, 1996, (Historia Universal, 15)
- Haber, Stephen H.**, *Industria y subdesarrollo. La industrialización de México, 1890-1940*, México, Alianza, 1992, (Raíces y razones)
- Hamui de Halabe, Liz**, *Identidad colectiva. Rasgos culturales de los inmigrantes judeo-alepinos en México*, México, JGH Editores, 1997, (Biblioteca Literarum Humaniorum, colec. Memorabilia, IV)
- Jaksic, Iván**, "In Search of Safe Heaven. Exile, Immigration, and Identity", en Benmayor, Rina y Andor Skomes, *International Yearbook of Oral History and Life Stories. Volume III: Migration and Identity*, Oxford, Oxford University Press, 1994
- Ling, Trevor**, *Las grandes religiones de Oriente y Occidente*, Madrid, Istimo, 1972, (Fundamentos, 25)

- Núñez García, Silvia**, *Estados Unidos de América. Documentos de su historia socioeconómica III*, México, Instituto Mora, 1988
- y **Guillermo Zermeño Padilla**, *Estados Unidos de América. Documentos de su historia política III*, México, Instituto Mora, 1988
- Pérez Montfort, Ricardo**, "*Por la patria y por la raza*": *La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 1993, (Seminarios)
- Poupard, Paul**, (director de la publicación), *Diccionario de las religiones*, Barcelona, Herder, 1987
- Sefchovich, Sara**, "Historia de una desconfianza", en *Eslabones. Revista semestral de estudios regionales*, número 9, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, ene-jun 1995, (Extranjeros en las regiones, 1), p.17 y 23
- Tello, Antonio**, *Extraños en el paraíso. Inmigrantes, desterrados y otras genes de extranjera condición*, Barcelona, Flor del Viento, 1997
- Theodorson, George A. y Achilles G. Theodorson**, *Diccionario de Sociología*, Buenos Aires, Paidós, 1978, (Biblioteca Lexicón, 2)
- Wilson, Charles**, *Historia del Mundo Moderno de la Universidad de Cambridge*, Barcelona, Ramón Sopena, 1980, vol XI

HEMEROGRAFICAS

- Al Cirbal "La Criba"**, *Publicación mexicano árabe internacional*, México, no. 243, enero 1987, número dedicado a Don Pedro Checa Budib
- Firro, Kais**, "Silk and Agrarian Changes in Lebanon, 1860-1914", en *International Journal of Middle East Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, vol 22, no. 2, mayo 1990, p.151-169
- Gojman de Backal, Alicia y Liz Hamui de Halabe**, "Judaísmo en México", en *Eslabones. Revista semestral de estudios regionales*, número 14, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, julio - diciembre 1997, p.62-87
- González Navarro, Moisés**, "Las ideas raciales de los científicos, 1890-1910", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol XXXVII, no 4 (148), abril-junio 1988, p 565-583
- , "Xenofobia y xenofilia en la Revolución Mexicana", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol XVIII, no 4 (172), abril-junio 1969, p 569-614
- Inclán, Rebeca**, "Inmigración libanesa en México Un caso de diversidad cultural", en *Historias*, México, Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia, número 33, Octubre 1994 - Marzo 1995, p 61-68
- Jury, Aída y Julieta Gil Elorduy**, *Libano. Crisol de Culturas*, México, Solar, 1997

- Karpat, Kemal H.**, "The Ottoman Emigration to America, 1860-1914", en *International Journal of Middle East Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, vol 17, no. 2, mayo 1985, p.175-209
- Marín Guzmán, Roberto**, "Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social", en *Estudios de Asia y África*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, vol XXXI, núm 3 (101), sep-dic 1996, p.557-606
- Montes García, Olga**, "De extranjeros a inmigrantes", en *Eslabones. Revista semestral de estudios regionales*, número 10, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, julio - diciembre 1995, (Extranjeros en las regiones, 2), p.178-190
- Moore, Kate**, "Forma, significado y mensaje. Debates metodológicos de Historia Oral", en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1997, no. 18, p.5-11
- Niethammer, Lutz**, "¿Para qué sirve la Historia Oral?", en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989, no. 2, p.3-25
- Ramírez Carrillo, Luis Alfonso**, "Los libaneses en el Sureste", en *Eslabones. Revista semestral de estudios regionales*, número 10, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, julio - diciembre 1995, (Extranjeros en las regiones, 2), p.112-119
- Rodríguez Zahar, León**, "Libano desenlace mesperado de un conflicto confesional", en *Estudios de Asia y África*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, vol. XXXIII, núm 2 (106), may -ago 1998, p.401-416
- Sánchez García, Alfonso**, "Crónicas de la ciudad de Toluca", en *El Nonicero*, Toluca, Estado de México, varios números de 1979 a 1986

DIGITALES

- González Cicero, Stella María y Jorge Nacif Mina** (coords.), *Libaneses en México*, México, Archivo General de la Nación / Fideicomiso Preservación de la Memoria en México / Instituto Cultural Mexicano Libanés, 2001, (Disco compacto)
- I° Encuentro Nacional de Historia Oral. Investigación, metodología y prácticas*, Buenos Aires, Manzana de las Luces, 2001, (Disco compacto)

ORALES

- Abraham Chedid, María del Carmen**
Acra Carmona, Elvira
Akra Carmona, María Eugenia
Checa Curi, Alfredo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Chemor Hakim, Nasim
Chuayffet Chemor, Elias
Curi Naime, María Elena
Frangie de Abraham, Charlotte
Frangie Reyes, Francisco
Guerra Mereb, Jorge
Isaac Naime, Pedro
Jalil Dib, Fued
Kuri Isaac, Ana María
Libién Dib, Jorge
Libién Kauri, Miled
Libién Kauri, Raúl
Maccise Dib, Jorge
Maccise Maccise, Carlos
Nader Aschkar, Guillermo
Naime Kanan, Antonio
Nemer Naime, Ernesto
Reskala Tello, Jorge
Sesin Salum, Esmeralda

ANEXO 1. Libaneses adultos residentes en Toluca entre 1900 y 1930.

NOMBRE	ENTRADA	ORIGEN
Abad, Alberto	→	nac Mex
Abadi, Elena Abraham de	→	nac Mex
Abraham, Antonio	1906	Hadun
Abraham, Maria Elias de	1908	Hadun
Abraham Elias, Antonio	→	nac Mex
Abraham, Charlotte Françoise de	1934	Zgharta
Abraham Elias, Gabriel	→	nac Mex
Abraham, Josefina Jalil Dib de	→	nac Mex
Acra Sabet, Jose	1905	Gazir
Acra, Marta Carmena de	→	nac Mex
Acra, Maria Sabet vda de	1905	Gazir
Apud Ligueria, Jacopo	1900	Hadun
Assad Jose	1906	Duma
Bayeh Dalele Elias de	1923	Kriferdaos
Bayeh Elias Youssef	1923	Kriferdaos
Curi Sargius Alfredo	1905	Hadun
Curi, Maria Assad de	→	Duma
Curi Assad, Carlos	→	nac Mex
Curi, Elena Name Kanan de	→	nac Mex
Chalela Andrea David Jorge	1906	Chalela
Chalela Chalela, Jose David	1906	Chalela
Chalela Chalela, Maria	→	nac Mex
Chalela Gossen Jorge	→	nac Mex
Chalela Guadalupe Aschkar de	1920	Brumana
Chalh, Kamo, Jacobe	1920	Karabun
Checa Budib, Pedro	1904	Zgharta
Checa, Dora Cui de	1920	Zgharta
Checa Budib, Miguel	1910	Zgharta
Checa, Josefina Budib de	1921	Zgharta
Chedid, Jose Elias	1905	Hadun
Chemor Chemor, Alberto	1922	Kafarhata
Chemor, Nacve Abraham de	1908	Beirut
Chemor Chemor, Juan	1922	Kafarhata
Chuyffet, Elias Dib	1908	Chuyffet
Chuyffet, Elena	?	Chuyffet
Dala, Alejandro	?	?
Dala, Jorge Acle de	?	?
Dumit Mahud, Jose Salomon	1905	Zgharta
Dumit, Ma Lusa Bachara de	1905	Zgharta
Dumit, Julian	1905	Ehden
Dumit, Abdala, Ramon	1920	Zgharta
Dumit, Sadeq, Padra de	1920	Zgharta
Dumit, Apud Camilo	1924	Zgharta
Dumit, Victoria Haddad de	→	nac Mex
Eshh Fesh Jabur, Sari Nacir	1935	Duma
Eshe, Sara Assad Abbad de	→	Duma
Franque, Pedro Francis	1926	Zgharta
Franque, Juana Reyes M De	→	nac Mex
Galieb Fimianos, Tufic	1923	Zgharta
Gueita, Justa Ramon Mawad de	1923	Zgharta
Gueita, Teresa Ad vda de	1904	Tanun
Gueita, Arida, Antonio Elias	1904	Tanun
Gueita, Julia Merob de	1924	Tanun
Gueita, Andra, Miguel	1924	Tanun
Gueita, Merob, Elias	1924	Tanun
Gueita, Amelia Saba Simon de	→	nac Mex
Gueita, Merob, Jorge	1923	Tanun
Gueita, Merob, Pedro	1923	Tanun
Gueita, Emilia vda de Merob	1921	Tanun
Habib, Nihilim (Molhem?)	1946	Ehden
Habib, Julia Libien	1946	Zgharta
Habib, John	1946	Zgharta
Haddad, Elias Mansun	1926	Gazir
Haddad, Cecilia Acra, Is	1916	Gazir
Harp, Morad, Antonio	1907	?
Harp, Leonor, Jacobo de	1910	Karabata
Isaac Isaac, Rosalia	1920	Gazir
Isaac Isaac, Ma Antonia	1920	Gazir
Isaac Isaac, Pablo	1926	Gazir

NOMBRE	ENTRADA	ORIGEN
Isaac, Ester Name Kanan de	→	nac Mex
Jalil Hulnia, Elias	1920	Zgharta
Jalil, Maria Dib de	1914	Zgharta
Jalil Dib, Julian	→	nac Mex
Jalil Dib, Luz	→	nac Mex
Kado Bachara, Said	1907	Ehden
Kado, Maria Sfein Morillo de	1907	Antun
Kado, Nemou	1907	?
Kado, Rizzi (Ramon)	1907	Zgharta
Karuz, Boutros	1927	Becharre
Karuz, Karuz, Juan	1927	Becharre
Karuz, Karuz, Miguel	1927	Becharre
Kanan, Domingo Jose	1905	Barsa
Kanan, Ignacia Dumit de	?	?
Karam, Said	?	?
Karam, Adife de	1928	Chuyffet
Karam, Karuz, David	1909	Becharre
Karam, Adela Kahala de	1909	Beirut
Karam, Kuri, Carlos	→	nac Mex
Karam, Karam, Antonio	1923	?
Karam, Maria Maccise Dib de	→	nac Mex
Kareh, Jorge	?	Zgharta
Kareh, Eva Galeb de	?	Zgharta
Kuri, Kuch, Chaleh	1923	Adun *
Kuri, Ana, Isaac vda de	1910	Gazir
Kuri, Isaac, David	1926	Gazir
Kuri, Badir	1923	Katuf *
Kuri, Juana Guzman de	→	nac Mex
Libien Fimianos, Natalia Keze	1923	Zgharta
Libien, Nehu Dib de	1918	Zgharta
Libien, Kusa, Juan R	1926	Zgharta
Libian, Linda Kuri de	1927	Zgharta
Libian, Ma Lusa Susana Kusa de	1927	Ehden
Maccise, Julian	1890	Zgharta
Maccise Libien, Jose Bechara	1909	Zgharta
Maccise, Eva Dib de	1909	Zgharta
Maccise, Swen, Yanni	1926	Zgharta
Maccise, Petra Maccise de	→	nac Mex
Mahud, Ore, Saim Julji	1926	Zgharta
Mahud, Margarita Sargius Acle de	1926	Zgharta
Majul, Pedro	1926	Rachin
Majul, Kanaia Dumit Aboudt de	1927	Ehden
Nador, Elias	1926	Chuyffet
Nader, Asma Aschkar de	1926	Brumana
Name Gantus, Jorge Salomon	1907	El Qsabye
Name, Yeshie Kanan de	1911	El Qsabye
Name, Kanna, Ma Asuncion	→	nac Mex
Name Gantus, Felix Jorge	1913	El Qsabye
Name, Naziera A, Kado de	1926	El Qsabye
Name, Kado, Abdo Felix	1926	El Qsabye
Name, Jorge Abraham de	1926	Antun
Name, Kago, Nasir Felix	1926	El Qsabye
Name, Name, Karim	1926	El Qsabye
Name, Lumbia Tamam de	1926	El Qsabye
Name, Araque, Antonio	1920	Zgharta
Name, Araque, Dorra	1920	Zgharta
Name, Araque, Juan	1920	Zgharta
Nemer, Shaim, Felix (Kani)	1908	Jezme
Nemer, Rosa Karuz de	1908	Jezme
Nemer, Karam, Manuel	→	nac Mex
Nemer, Ma Isabel Name K de	→	nac Mex
Ore, Jose, Tufic	→	nac Mex
Saabe Libien, Pedro	1920	Ehden
Sargius, Antonio	1926	Zgharta
Sargius, Ana Hermandor de	→	nac Mex
Sesih Rafil Antonio	1917	Becharre
Sesim, Sura Saum de	1906	Duma
Sesim, Menem, Chems	1924	Zgharta
Yamin, Sultana Duhaje Brijos de	1924	Zgharta

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXO 2. Lugares de origen en Líbano de los migrantes establecidos en Toluca

